UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE HONDURAS
DEPARTAMENTO DE BIBLIOTECAS
BIBLIOTECA CENTRAL
Tegucigalpa, D. C., Honduras, C. A.

Alonso A. Brito

TEATRO INFANTIL

BIBLIOTECA CENTRAL - UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE HONDURAS

Poesías

Escolares y Líricas

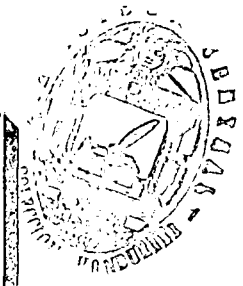
TEGUCIGALPA
Tipografía Nacional.—1969

BIBLIOTECA CENTRAL
No. Gral. 26128
No. de Clasificación
Ho862 B86

Es propiedad del

autor

Propiedad de Manuela Ugarte.

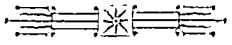


DEDICATORIA

A los niños centroamericanos

EL AUTOR

Pórtico



La intensa simpatía que tengo por la enseñanza y el amor que profeso á los niños, me han excitado á escribir esta obrita, llena de errores artísticos, pero florida de ingenuidades. La mayor parte de las composiciones son de carácter sencillo, tal como para quienes las he dedicado, escritas al correr de la pluma en horas de risueño solaz.

Muchas de éllas están inspiradas en la Gran Causa centroamericana; y las dedico á los niños, para que la idea de Unión florezca en éllos, limpia y pura, como sus corazones sin mácula.

ALONSO A. BRITO.

Tegucigalpa.—1909.

A Centro-América

Himno unionista

CORO

PATRIA excelsa: tus hijos unidos
Hoy izamos tu gran pabellón,
Y en concierto de paz confundidos
Sostener te juramos la Unión.

Ya no floten tus tristes pendones
Dando al viento su inquieto flamear,
Que ya unimos los cinco jirones
En un sólo pendón nacional.

Fuerte, heroica, triunfal, redimida,
Te soñó nuestro dios Morazán;
Hoy, oh Madre, te vemos unida
Realizando del héroe el ideal.

CORO, etc.

Desde el cielo en que habitan, reinando
Valle, Gainza, Barrundia y Jerez,
A tu gloria le están deshojando
Rosas, mirtos, olivo y laurel.

Y como eres altiva y potente
Siempre ufana alzarás tu pendón,
Y ¡ay! del sér atrevido que intente
Darle un tilde á tu límpido honor.

CORO, etc.

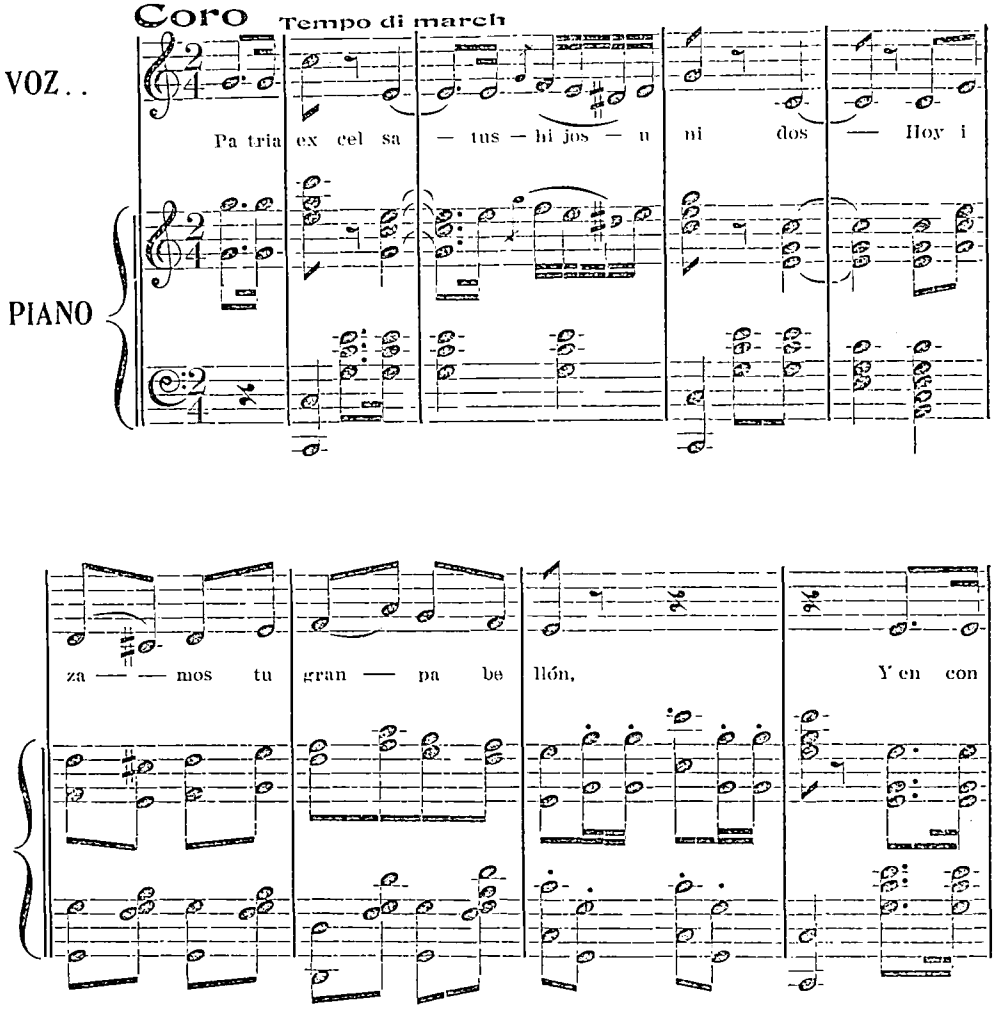
A CENTRO-AMERICA

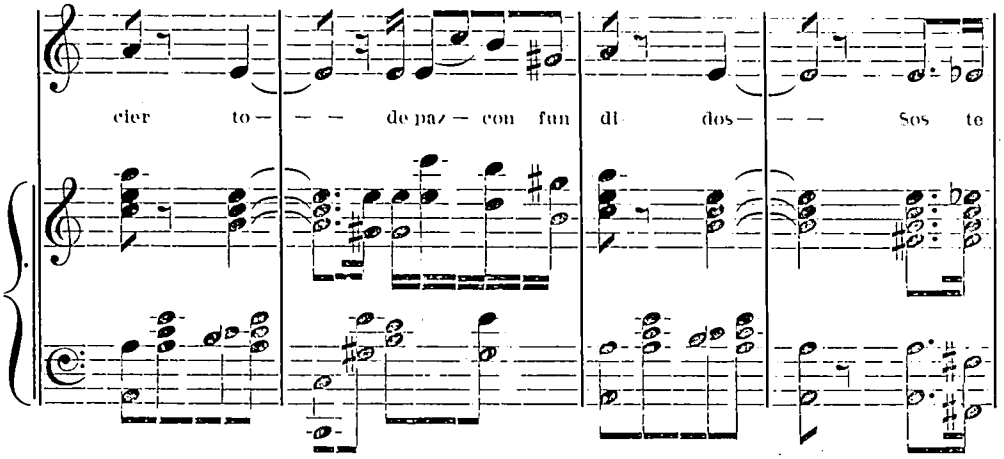
HIMNO UNIONISTA

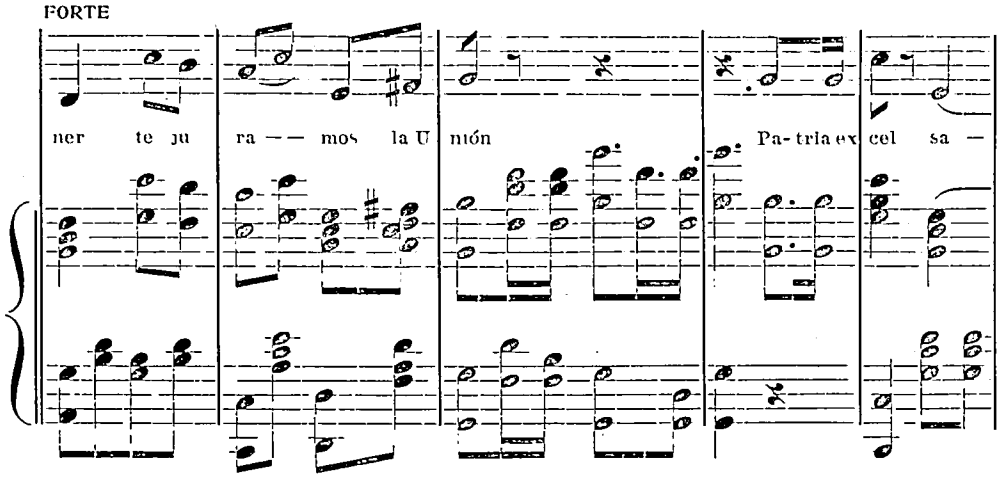
A CENTRO-AMERICA

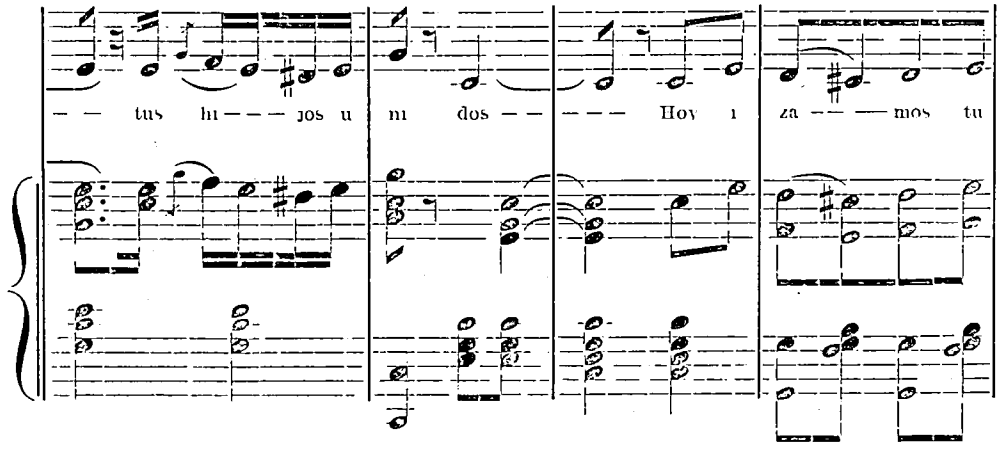
Letra de
Alonso A. Brito

Música de
Nicolás Zúniga




cier to — — de paz — con fun di dos — — Sos te


FORTE
ner te ju ra — — mos la U nión Pa- tria ex cel sa —


— — tus hi — — jos u ni dos — — — Hoy i za — — mos tu

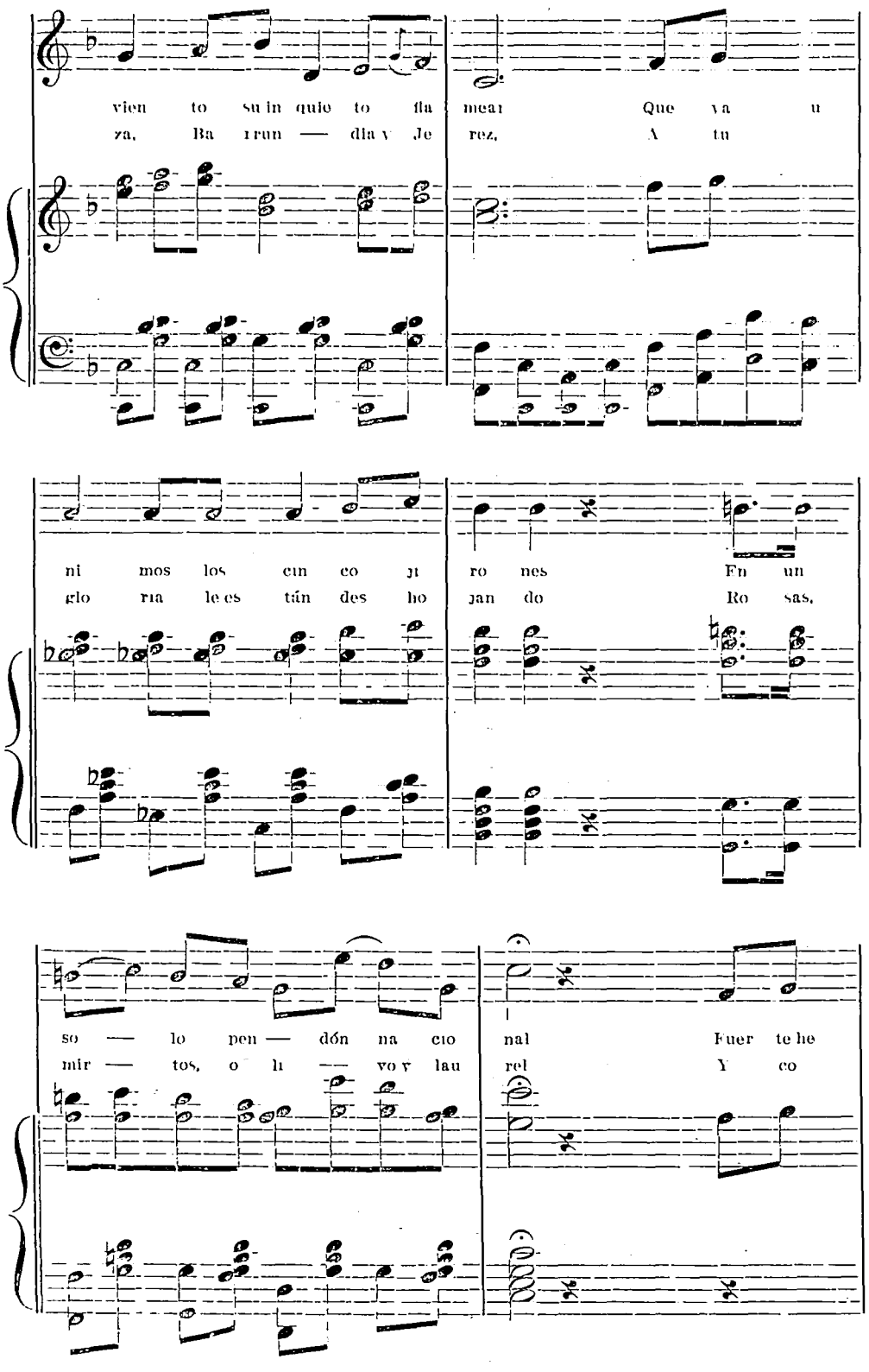
FORTE

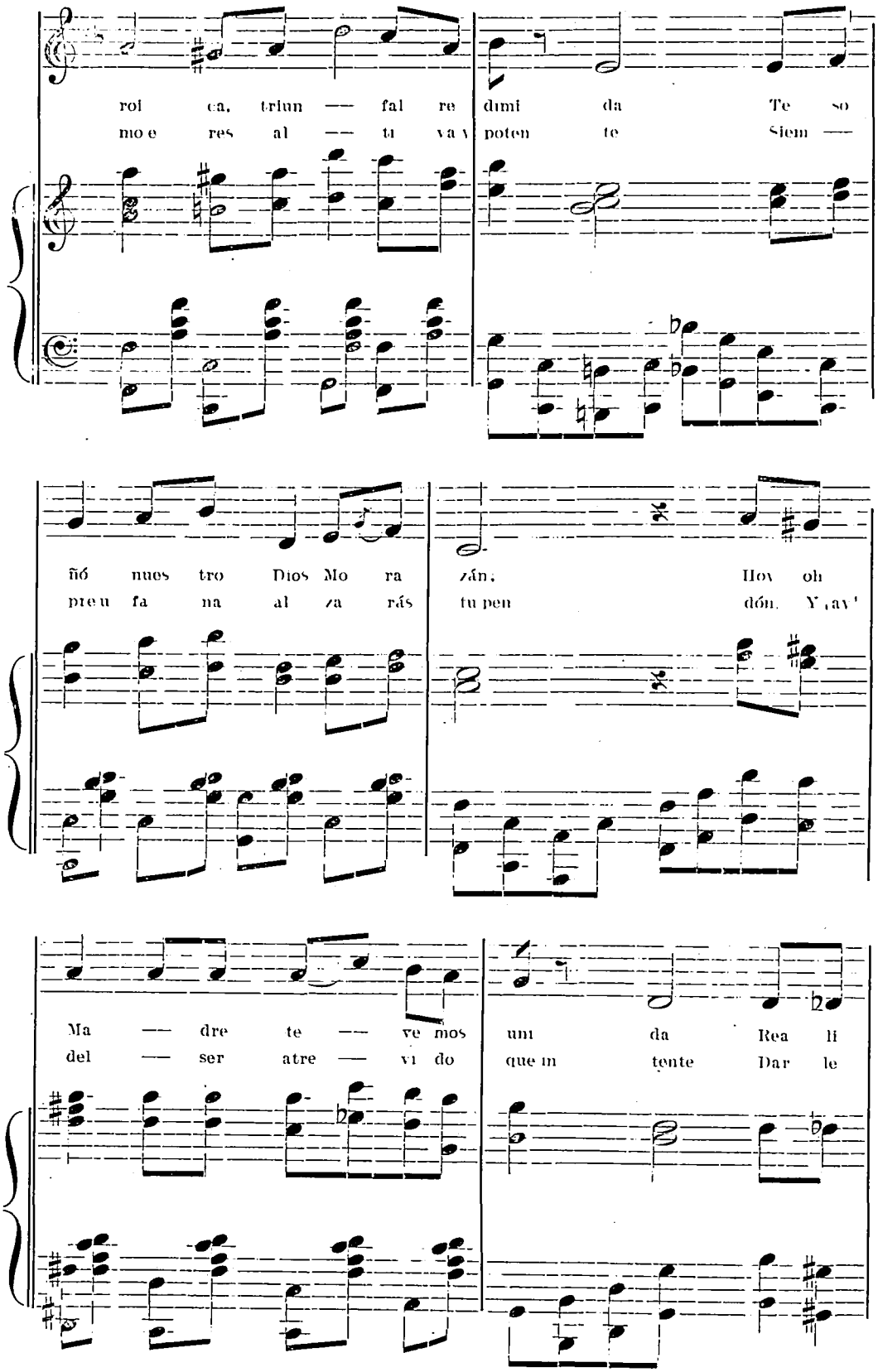
gran — pa be llón Y en - con cier to de paz — con fun

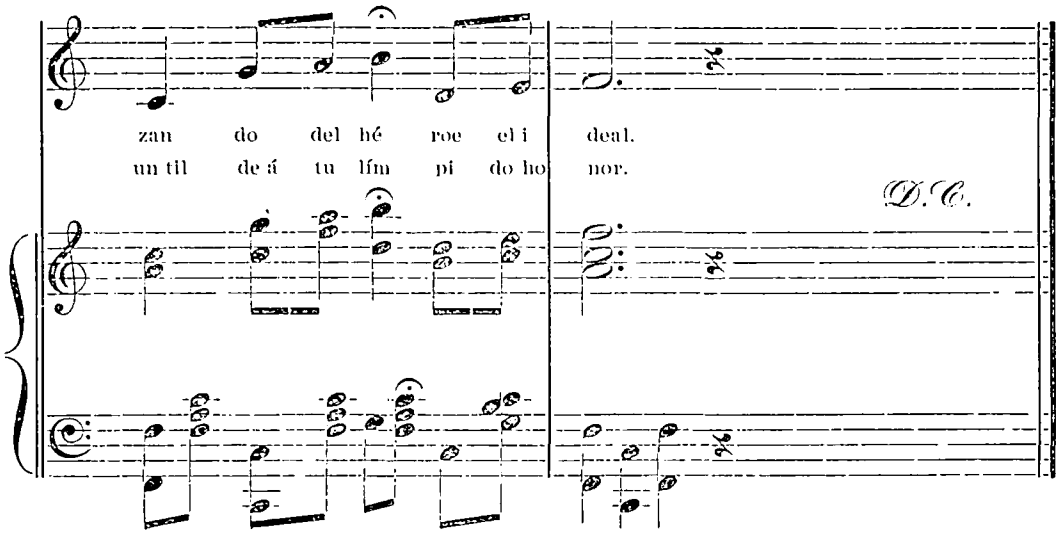
du dos — — Sos te ner te ju ra mos la U nión

Solo Allegro moderatto expresivo

Ya no flo ten tus tris tes pen do nes Dan do al
Des-de el cie lo en que ha bi tan reman do Valle Gain


vien to su in quie to fla mear Que va u
za, Ba rrun — dia y Je rez, A tu
ni mos los cin co ji ro nes En un
glo ria le es tán des ho jan do Ro sas,
so — lo pen — dón na cio nal Fuer te he
mir — tos, o li — vo y lau rel Y co


rol ca, trlun — fal re dimi da Te so
mo e res al — ti va y poten te Siem —
ñó nues tro Dios Mo ra zán, Hoy oh
pre u fa na al za rás tu pen dón. Y ¡ay!
Ma — dre te — ve mos uni da Rea li
del — ser atre — vi do que in tente Dar le


zan do del hé roe el i deal.
un til de á tu lím pi do ho nor.
D.C.

Las Infulas del Dinero

Juguete cómico en un acto

Estrenado la noche del 25 de diciembre de 1907, en el Teatro Municipal de Comayaguela

PERSONAJES

JUANÍN

ADELA

AURORA (criada negra)

ROSA

MARGARITA

RAMÓN

Las Infulas del Dinero

Juguete cómico en un acto

ACTO UNICO

ESCENA I

Habitación lujosamente amueblada, con dos puertas laterales y los objetos á que se refiere la obrita. Juanín entrando con un libro que arroja sobre una mesa.

Juanín. ¡Qué viva la libertá!
Mi abuelito está dormido,
Y mi papá y mi mamá
Hoy á la hacienda se han ido.
Es día, pues, de victoria,
De no estudiar y hacer nada,
Y cantará también gloria
En este día la criada.
La pobrecita muchacha
Sin ninguna diversión,
Tiene la espalda ya gacha
De vivir sobre el fogón.
Pero este día será
También para ella de asueto,
No está papá ni mamá
Ni á quién guardarle respeto.

(*Pausa*)

Y si acaso mi abuelito
Se despierta.....
No hace nada.
Ya ese pobre viejecito
No es chicha ni limonada.
Ahora el que impera en casa
Soy yo. Pues ¡¡qué viva yo!!

Aurora. —¿Qué pasa, Juanín, qué pasa?

Juanín. —¡Oh, Aurora! Adelante!

Aurora. —Nó.

Se enojarán los patrones
Si me hallan aquí en la sala,
Y de cuatro mojicones
Me rodarán por la escala.

Juanín. —No temas; es muy temprano
Y no hay que ser tan cobarde,
Si te echan, te doy la mano,
Y en fin, que vendrán ya tarde.
Siéntate aquí en el sofá,
Y dime, tú que lo sabes,
¿Dónde esconde mi papá
Sus anteojos y sus llaves?

Aurora. —Si Ud. no me compromete
Diciendo, que yo la criada
Le dije.....?

Juanín. —Nó.

Aurora. —Pues las mete
Siempre bajo de la almohada.

Juanín. —Voy á buscarlas. Ya vengo;
Espérame un poco, Aurora.

(Se va)

Aurora. —A este Juanín le tengo
Temor.....

ESCENA II

Ramón.—(*Entrando*)
Dígame señora,
Se fué Juanín á la escuela?

Aurora. —Se encuentra en el aposento.

Juanín.—(*Desde adentro*)
¡Las hallé, viva mi abuela!!

Ramón. —Juanín está muy contento,
¿Y la señora Rosenda
Y el señor Nepomuceno?

Aurora. —Se encuentran hoy en la hacienda
En busca de aire más bueno.

Ramón. —Usté es la criada, verdad?

Aurora. —Sí.

Ramón. —Simpática y amable.

Aurora. —Ay, no crea: es caridad
De hacerme tan estimable.

Ramón. —¿Cómo se llama?
Aurora. —Yo? Aurora.
Ramón. —(*Aparte*)
Aurora se llama. Bah!
Si así es como esta señora
Pues nunca amanecerá.

ESCENA III

Juanín, entrando con las llaves y los anteojos puestos.

Juanín. —¡Hola, querido Ramón!
Ramón. —Nos vamos ya para clase?
Juanín. —No. Hoy es día de función
Que también á tí te place.
Ramón. —Celebrarás tu cumpleaños?
Juanín. —Celebro la independencia
De que hoy aquí no hay regaños,
Y por lo tanto hay licencia
De hablar hasta por los codos,
Mientras llega mi papá,
Porque estando él ya no hay modos
De gozar de libertá.
Sabes cuán impertinente
Es cuando se halla con *lumbre*
En la cabeza... ....
Ramón. — Corriente,
Como decir, de costumbre.....
Juanín. —Sin embargo yo lo quiero
Porque á veces me da gusto;
Le gasto mucho dinero
Sin que se muestre á disgusto.
Tiene suerte de Luzbel
Y por eso es botarata:
Yo no he visto quién como él
Gane tan fácil la plata.
En su cofre de tahur
Hay pesetas á montones,
Pues se gana en un albur
Hasta diez mil *patacones*.
Ramón. —Y á quien de ustedes más ama,
A Adela ó á tí?
Juanín. —A Adela,
Pues se encuentra aun en la cama

Sin pensar que irá á la Escuela.
Háblale, Aurora, á mi hermana,
Dile que aquí está Ramón.

Ramón. —Que no sea una haragana,
Que hay que estudiar la lección.

Juanín. —Y te vas á tus quehaceres.

Aurora. —¿Y preparo de almorzar?

Juanín. —Para los tres.

(*Se va Aurora*)

Las mujeres
Como éstas, son un lunar,
Más chismosas que una arpía.

Ramón. —Más feas que un tropezón
En ayunas.

Juanín. —Todo el día
Nos sirve de diversión.

Ramón. —Ya me imagino y me explico
Qué gozarán con Adela.
No hay como ser uno rico:
Yo también no iré á la escuela.

Juanín. —Tira esos libros y abramos
Este baúl de papá,
Para ver si aquí encontramos
Unas levas.

Ambos. —(*Registrando el baúl*)
Ja! ja! ja!

ESCENA IV

Ramón. —Caracoles! que *levómetro*;
Puede esconderse un zipote;
Ya parezco *doctorómetro.*

(*Viéndose en un espejo*)

Me queda como capote.
Busquemos un buen sombrero.
Hay que ponerse *catrín.*

Juanín. —Aquí encontré ya un bolero.

Ramón. —(*Oliéndolo*)
Qué hiede este chapoplín!
Y ya con este garrote
Dando voces altaneras

Y pintándome el bigote,
Soy diputado deveras.
"Para ser diputado
¿Qué se necesita?

Juanín. —Calzón estirado,
Bastón y levita."

Ramón.—(*Paseándose*)
Al verme así—Caracoles!
Me dirá más de un guasón;
No tiene para frijoles
Y quiere.....

Juanín. —Calla Ramón,
Que siento que se levanta
Adela.

Ramón. —Hablemos con élla.

Juanín. —Pero haciendo bien la planta.

Ramón. —Dame un tapón de botella,

(Encienden una vela y queman dos corchos pintándose bigotes frente á los espejos.)

Juanín. —¡Qué hermosos estos bigotes!

Ramón.—(*Pintándose.*)
Así se encuentran en uso.

Juanín. —No parecemos zipotes.

Ramón. —Yo me parezco á algún ruso.

(Ambos paseándose y tosiendo.)

Juanín. —*Oh rait french, Mr. Ramón.*
Yes very güel dinero.

Ramón. —*Mi comer mucho jamón.*

Juanín. —*Mi tener un buen bolero.*

Ramón. —*Mi ser un poco corcucho*
Con estes pesadas capas.

Juanín. —*Oh rait, yo comerme un chucho,*
Arroz, very güel con papas.

ESCENA V

Adela. —Y estos *gringos* atrevidos,
Están aquí ¿con qué fin?
Vaya si están divertidos,
Voy á llamar á Juanín.

(Alzando la voz)

Juanín, ven acá un momento.

Ven á ver aquí á dos gringos,
Parecen un esperpento;
Yo creo que son *pichingos.*

(*Voz natural*)

Ay, Dios mío ¿Que se haría
Juanín? Esto está gracioso;
Y para dónde se iría
Este muchacho vicioso?
La criada es un animal
Y no los podrá correr,
Y mi abuelo está tan mal
Que no se puede mover.
Lo mejor es preguntarles
Qué quieren. Caballeros:
Siento mucho molestarles,
¿Qué quieren? (Ni los sombreros
Se quitan). Si no hace sol,
Señores. (Será talvez,
Que no hablan el español.)
Voy á hablarles en inglés,
Pero....sólo tres vocablos
Me acuerdo ¿Qué hacer?—*Gud vay!*
Caramba! Con estos diablos
No se entiende nadie. Ay!
Y el tiempo avanza al reloj;
Voy á hablarles otra vez:
¿Místeres, á mí may lob?

(*Los dos la miran sonriendo*).

Adela. —Ya me entienden el inglés
(*Prorrumpen en una carcajada.*)

Juanín. —Adela, te has engañado.

Ramón. —¡Qué gran equivocación!

Adela. —Ah! qué susto el que me han dado.
Caramba Juanín, Ramón,
¿Y no fueron á la escuela?

Juanín. —Yo ya no quiero estudiar;
Somos ricos, ¿verdá, Adela,
Que es muy lindo así gozar?

Adela. —Es verdad. Sólo el que es pobre
Como Rosa y Margarita
Que tienen suerte de cobre,
Estudian.

Ramón. —Cierto, Adelita,
Aunque mi padre no tiene
Riquezas, como el de ustedes,
Pero él á mi me mantiene.
Yo le digo: Si no puedes
Darme el gusto que te pido,
O me niegas tu dinero,
Ese día me suicido,
Y, ¡abur! *al otro potrero.*
El me consiente y me mima
Y puede robar por mí,
Total: que yo estoy encima
De él,
Adela. —Lindo vivir así.
El mío me quiere tanto,
Que me dice: Hija querida,
Sólo por tí vierto llanto
Porque tu amor es mi vida.
Voy este día á la hacienda
A jugar quince mil pesos,
Y á la vuelta, dulce prenda,
Te voy á cubrir de besos.
Lo que gano es para tí
Porque sé tirar los dados.
Y el pobrecito por mí
Juega hasta su alma.
Ramón. —Sí; honrados
Son así todos los hombres,
Que á sus afectos prolijos
Unen la honra de sus nombres
Para agradar á sus hijos.

(*Con sarcasmo*)

Y dice, no sé que autor,
Que la escuela es capital.
Juanín. —No hay duda que ese señor
Debe ser un animal.
La ciencia del mundo entero
Y que produce más fruto,
Es la de tener dinero
Aunque uno sea el más bruto.
Yo por eso es que protesto
Del estudio, ahora que he visto,
Que cualquiera con pretexto

Se pinta cualquier los labios.

Adela. —Y si acaso les contara
Que otras se pintan ojeras
Coloreándose la cara
Y con postizas caderas,
Me dirían que esa es toda
Una gran barbaridad.

Ramón. —Maldita sea la moda!

Adela. —Bendita la sociedad
Que tales cosas impone
Para que seámos bellas.

Juanín. —Y más si un poeta les pone
Que tienen ojos de estrellas.

Adela. —Eso es civilización.

Ramón. —Engañar al que se deje.

Juanín. —Dime, querido Ramón,
Te unirías con un peje
De tan engañosa clase?

Ramón. —El diablo me libre de eso;
Buscaré cuando me case
A una hembra de carne y hueso.

(*Todos prestan atención*)

Adela. —¡Cómo que tocan la puerta!

Juanín. —¡Caracoles quién será!

Adela. —Debemos estar alerta!

Juanín. —Tal vez sea mi papá;
Voy á ver.

(*Se va*)

Adela. —¡Virgen bendita!
Me palpita fuerte el pecho.

ESCENA VIII

Juanín. —¡Olé! Rosa y Margarita!

Rosa. —Salud, señores!

Margarita. —Provecho!

Juanín.—(*Señalándoles asientos*)
Por aquí en estos asientos,

Rosa. —¿Y porqué se han disfrazado?

Ramón. —Porque estamos muy contentos
De un día tan celebrado
Como éste.

Adela. —Papá y mamá
Se encuentran hoy en la hacienda.
Juanín. —Y por eso hay libertá
De que ahora demos rienda
Suelta á todos los antojos
Juveniles.
Margarita. —¡Qué alegría!
Rosa. —Juanín con esos anteojos
Parece doctor.
Juanín. —Sería,
O, mejor dicho, seré
En cuanto tenga mi herencia,
Porque sé de buena fe
Que con dinero hay licencia
De llegar á ser lumbrera
Aunque me crea un jumento,
Porque con plata hay dinero,
Hay gracia, chispa, talento.
Adela. —Nosotros por eso ya
No iremos más á la escuela,
Y la prueba es que papá
Por nosotros se desvela
Para que seámos ricos:
Aunque no sepamos nada
Preferimos ser borricos.
Juanín. —Pero con plata acuñada.
Margarita. —Pues nosotros estudiamos,
Y queremos aprender
Porque somos pobres.
Rosa. —Vamos
Hoy en la tarde á obtener
Título de Profesora,
Y veníamos aquí
A invitarlos ¿Irán?
Juanín. —Sí.
Margarita. —Nos dijo la Directora:
Inviten á sus vecinos
Para el acto. Y como ustedes.....
Viven cerca.....
Adela. —(*Con énfasis*)
Sus destinos
No envidio.
Rosa. —Si acaso puedes
Irás tú, Ramón?

Se pinta cualquier los labios.

Adela. —Y si acaso les contara
Que otras se pintan ojeras
Coloreándose la cara
Y con postizas caderas,
Me dirían que esa es toda
Una gran barbaridad.

Ramón. —Maldita sea la moda!

Adela. —Bendita la sociedad
Que tales cosas impone
Para que seámos bellas.

Juanín. —Y más si un poeta les pone
Que tienen ojos de estrellas.

Adela. —Eso es civilización.

Ramón. —Engañar al que se deje.

Juanín. —Dime, querido Ramón,
Te unirías con un peje
De tan engañosa clase?

Ramón. —El diablo me libre de eso;
Buscaré cuando me case
A una hembra de carne y hueso.

(*Todos prestan atención*)

Adela. —¡Cómo que tocan la puerta!

Juanín. —¡Caracoles quién será!

Adela. —Debemos estar alerta!

Juanín. —Tal vez sea mi papá;
Voy á ver.

(*Se va*)

Adela. —¡Virgen bendita!
Me palpita fuerte el pecho.

ESCENA VIII

Juanín. —¡Olé! Rosa y Margarita!

Rosa. —Salud, señores!

Margarita. —Provecho!

Juanín.—(*Señalándoles asientos*)
Por aquí en estos asientos,

Rosa. —¿Y porqué se han disfrazado?

Ramón. —Porque estamos muy contentos
De un día tan celebrado
Como éste.

Adela. —Papá y mamá
Se encuentran hoy en la hacienda.
Juanín. —Y por eso hay libertá
De que ahora demos rienda
Suelta á todos los antojos
Juveniles.
Margarita. —¡Qué alegría!
Rosa. —Juanín con esos anteojos
Parece doctor.
Juanín. —Sería,
O, mejor dicho, seré
En cuanto tenga mi herencia,
Porque sé de buena fe
Que con dinero hay licencia
De llegar á ser lumbrera
Aunque me crea un jumento,
Porque con plata hay dinero,
Hay gracia, chispa, talento.
Adela. —Nosotros por eso ya
No iremos más á la escuela,
Y la prueba es que papá
Por nosotros se desvela
Para que seámos ricos:
Aunque no sepamos nada
Preferimos ser borricos.
Juanín. —Pero con plata acuñada.
Margarita. —Pues nosotros estudiamos,
Y queremos aprender
Porque somos pobres.
Rosa. —Vamos
Hoy en la tarde á obtener
Título de Profesora,
Y veníamos aquí
A invitarlos ¿Irán?
Juanín. —Sí.
Margarita. —Nos dijo la Directora:
Inviten á sus vecinos
Para el acto. Y como ustedes.....
Viven cerca.... ...
Adela.—(*Con énfasis*)
Sus destinos
No envidio.
Rosa. —Si acaso puedes
Irás tú, Ramón?

Ramón. —Con gusto.
Hoy también yo he protestado
De la Escuela. Y á disgusto
Me tiene el Profesorado.
Tengo un padre que me adora
Y que tiene algún dinero,
Y por eso es que yo ahora
Me enorgullezco y no quiero
Ningún libro, ni Gramática,
Ni Moral, ni Geografía;
En fin, que me es antipática
Ya la Escuela. Y este día
Proclamé mi libertá
Con Juanín y con Adela,
¡Qué viva, pues, mi papá
Y que se muera la Escuela!
Margarita. —Pues nosotros si anhelamos
Que nos alumbre el fanal
De la Ciencia, pues contamos
Sólo eso de capital,
Rosa. —Y nos sentimos dichosas
De que á las dos nos espera
Buen porvenir.
Margarita. —Y orgullosas
De seguir una carrera
Provechosa y perdurable
Que algo nos pueda valer,
Porque lo único durable
En el mundo, es el saber.
Adela. —Con dinero todo se hace,
Ramón. —Es lo que impera en el día.
Juanín. —Ante el *monis*, toda clase
De talento es ironía.

ESCENA IX

Aurora. —Una carta para Ud.
Juanín. —¡Caràcoles! ¿Quién será
El que me escribe? Se ve
Que la letra es de papá.
(*Leyéndola en silencio*)
Ay! zapateta; San Pablo!
Adela. —Qué pasa Juanín, qué pasa?

Juanín. —Que nos ha llevado el diablo
Con todo muebles y casa;
Lee, hombre, por Dios Ramón;
Yo no puedo.
Ramón.—(*Leyendo en silencio*)
¡San Quintín!
Adela. —Lee en alta voz.
Ramón. —Atención:
"Para mis hijos Juanín
Y Adela:
La ingrata suerte
Hoy se ha ensañado conmigo;
Sólo me queda la muerte
Y ustedes, que ahora maldigo.
Con el papá de Ramón
Nos hicimos *entradares*
En el juego. *Al por si son*
Nos ganaron los valores
De toda nuestra riqueza:
Muebles, hacienda, casa;
Todo. Nuestra pobreza
Es fatal. Lo mismo pasa
Al papá de Moncho. (Diablo!)
Mamá está loca de al tiro;
Yo con franqueza les hablo:
Hoy mismo me pego un tiro!
Les queda ya sólo Dios;
Si quieren dénse veneno.
Reciban mi último adiós.
Su padre.—NEPOMUCENO."
Adela. —¡Virgen de desamparados!
¡Jesucristo de Esquipulas!
Ramón. —Hemos quedado *pelados*.
Juanín. —Sin dinero y hechos mulas.
Adela.—(*Llorando*)
Yo tendré que ir á servir
De criada.
Margarita. —Cálmate Adela,
No podrás así vivir,
Estás joven y podrás
Seguir tus estudios.
Adela.—(*Sollozando*)
Bueno.
Ramón. —¡Malditos nuestros papás!

Juanín. —Que nos recetan veneno!
Ramón. —Lo que ahora yo he pensado
Antes de ser del infierno,
Es meterme de soldado
Y así vivir del Gobierno.
Juanín. —Ya que mi estado es tan crítico,
Y ya que el Diablo me lleva,
Voy á meterme á político,
Pues tengo bolero y leva.

(*En ademán trágico*)

A luchar, pues, por la vida,
Preparemos las maletas;
Nuestra suerte maldecida
Hará parecernos poetas.

(*Pausa*)

Vamos á darle la nueva
A nuestro pobre abuelito.
Ramón. —¡Voy á empeñar esta leva!

(*Se va con Juanín*)

ESCENA X

(ROSA Y MARGARITA, condolidas)

Rosa. —¡Desdichado viejecito!
Margarita. —¡Que desgracia tan fatal!
Todo perdido en una hora.
Rosa. —Que pase él al hospital.
Con nosotras se va Aurora
Y Adela.
Margarita. —Las dos á casa.
Rosa.—(*Mirando con inquietud á la calle*)
Vámonos pronto que siento
Cierto murmullo que pasa.
Margarita. —Es que ha llegado el momento.
Que los nuevos dueños llegan
A ocupar su propiedad.
Adela. —¿Y acaso, hoy se las entregan?
Rosa. —Hoy.
Adela. —¿Y quién?
Margarita —La autoridad.
Aurora. —Despidámonos Adela.

Adela.—(*Dirigiéndose al auditorio*)

Al público que me escucha:
Por no asistir á la Escuela
Y no comprender la mucha
Ventaja que la enseñanza
Me daría, me ha pasado
Este lance. Mi esperanza,
Sin embargo, he respetado:
No la pierdo. Mi deber
Me exige que estudie ahora,
Para en lo futuro ser
Una completa señora.
Yo en mi riqueza fundaba
La dicha de mi existencia;
Pero el dinero se acaba:
Lo que perdura es la ciencia.
Miraos en este espejo,
Niñas que sois orgullosas,
Y seguid este consejo
Si anheláis vivir dichosas:
La felicidad consiste,
En ser virtuosas y honradas,
Mas si á esto le reviste
Ser instruidas y educadas.
Este consejo seguid
Que á ninguna compromete,
Y, antes de todo, aplaudid
Al autor de este juguete.

(*Idem*).

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE HONDURAS
DEPARTAMENTO DE BIBLIOTECAS
BIBLIOTECA CENTRAL
Tegucigalpa, D. C., Honduras, C. A.

Distrayendo el bastidor

DIÁLOGO

Distrayendo el bastidor

DIALOGO

María sentada bordando un pañuelo en el bastidor. Margarita entra marcando un pañuelo á mano.

Margarita. —¿Qué estás bordando, María?

María. —Un pañuelo que pondré
En exhibición el día
De exámenes.

Margarita. —Y de qué
Te servirá tanto afán
Sabiendo que la costura
No da á la mujer el pan
Cotidiano.

María. —Por ventura,
Margarita, acaso yo
Coso por ganar dinero?

Margarita. —Vaya, no digas que no.

María. —Te equivocas. Lo que quiero
Es distinguirme en la clase
Como niña aprovechada;
Cuando ya no estudie, pase
Que sea yo interesada.

Margarita. —Interesada, por qué?

María. —Porque el pobre, Margarita,
Debe saber algo que
Le dé lo que necesita.

Margarita. —Está bien; eso lo entiendo
Porque pobre también soy;
Pero lo que no comprendo
Son las injusticias de hoy.
Los hombres por no hacer nada
Ganan mucho, y las mujeres,
Después de una gran *bordada*,
Sólo elogios.

María. —Somos seres
Muy distintos, Margarita.
Además, hay costurera
Y modista que compita
Con el sueldo de cualquiera
Profesión.

Margarita. —Pero es el caso
Que á las mujeres les cuesta
Ganarse la vida.

María. —Paso
Por eso, porque esta
Ocupación de bordar
Quiere paciencia y cuidado.

Margarita. —Y sin tener que cobrar,
El asunto es más cansado.
¡Quién fuera como el portero
De la Escuela, que dormido
Pasa el día, y su dinero
A fin de mes muy cumplido.

María. —Pero en cambio hay jornaleros
Que trabajan rudamente,
Y esos son los verdaderos
Que con sudor de su frente
Se ganan la subsistencia.

Margarita. —Con razón dice papá
Que es amarga la existencia;
Y le dice mi mamá,

Que si él hubiera estudiado
No tuviera vida cara,
Porque fuera diputado
Y otro gallo le cantara.

María. —Ya ves, eso es una prueba
De cuánto vale el saber,
Y aun hay así quien se atreva
A no querer conceder
A la Escuela su importancia.

Margarita. —Por eso, si fuera yo hombre,
Desde esta mi tierna infancia
Sería ya de renombre.

María. —Y en tu varonil afán
¿A qué hombre imitarías?

Margarita. —A Francisco Morazán,
El gran héroe.

María. —Sentirías
En tu hermoso corazón
El ideal puro y sublime,
La santa causa de Unión
Que tanto eleva y redime?

Margarita. —Sería como él, hermoso,
Ilustrado y elocuente,
De carácter bondadoso,
Culto, fino y muy valiente.
Te haría á tí Secretario.

María. —Yo no quiero ser varón.

Margarita. —Tu carácter tan contrario
Me llena de decepción.

María. —Concluyamos la costura
Que es lo que nos interesa.

Margarita. —Si es, niña, que esta postura
Me alimenta la pereza.
¡Quién fuera hombre para ser
Lo que el corazón anhela!

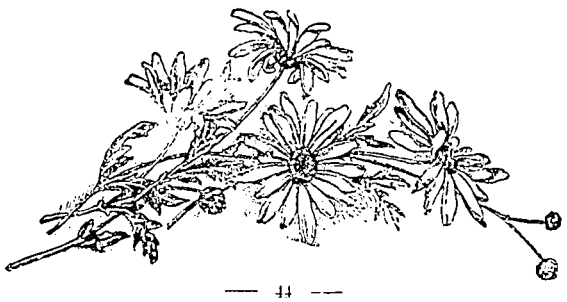
María. —Pero en cambio eres mujer.

Margarita. —Para vivir en la Escuela.

María. —Confórmate, tu destino
Y el mío son muy iguales,
Y yo jamás desatino
Aunque me acechen los males.
Repacemos la lección
Que va á ser hora de clase,
Pues esta conversación
Buen efecto no nos hace.
Porque, mira, qué costura!
¡Qué R más divertida!
He hecho esta travesura
Por estar tan distraída.

Margarita. —Y yo, por querer ser hombre
Hice aquí... ya no distingo,
¡Jesús! si este ya no es nombre;
Aquí me salió un *pichingo.*

María. Esto es una gran lección
Para poder costurar:
Nada de conversación
Al ponerse á trabajar.



Himno al Maestro

CORO

Un hosanna perenne y sonoro
Que repita tu nombre triunfal
En estrofas fulgentes de un coro,
Es muy digno en tu vida ejemplar.

Nazareno que vas coronado
Con espinas que alumbran tu sien;
En tu largo *vía crucis* amado
Hallarás un florido laurel.

Un gran faro de mágica llama
En torrentes nos baña de luz
Y al mirarlo, entusiasta te aclama,
Protector la genial juventud.

CORO, etc

Tú á los niños les marcas la senda
Floreciente, de un rico jardín;
Del error les arrancas la venda
Y les muestras triunfal porvenir.

Y por eso tu fúlgida lumbre
Es la aurora de la juventud,
Que derrama en la más alta cumbre
De los pueblos su espléndida luz.

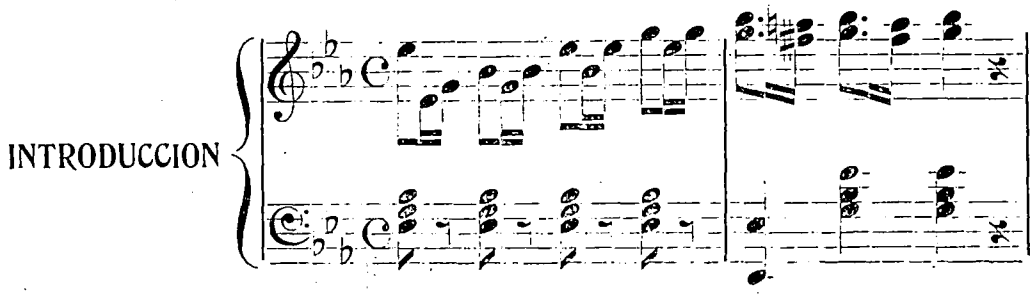
CORO etc

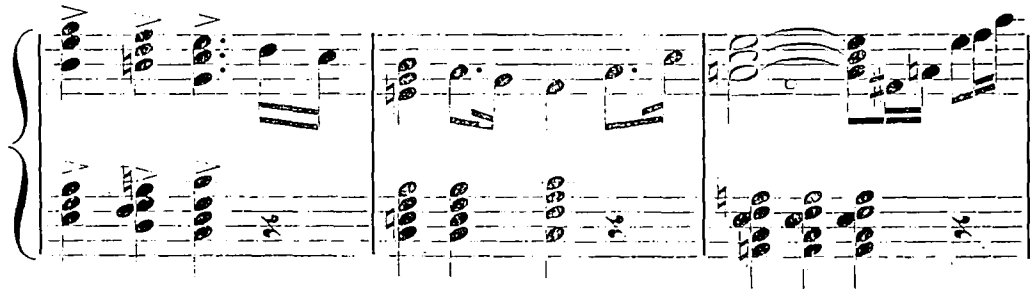
HIMNO AL MAESTRO

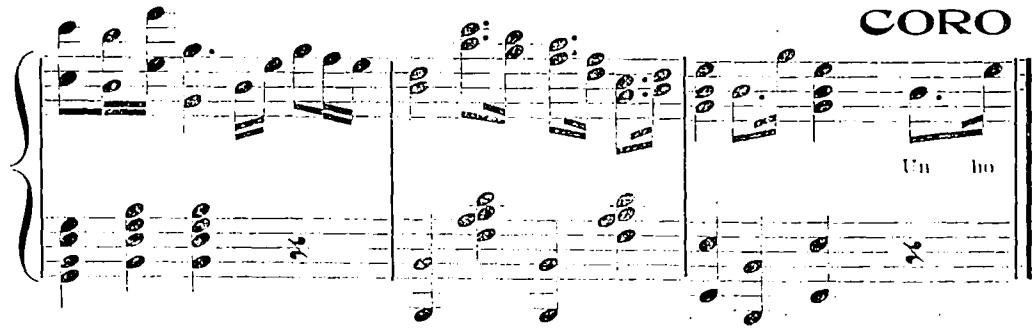
HIMNO AL MAESTRO.

Letra de
Alonso A. Brito

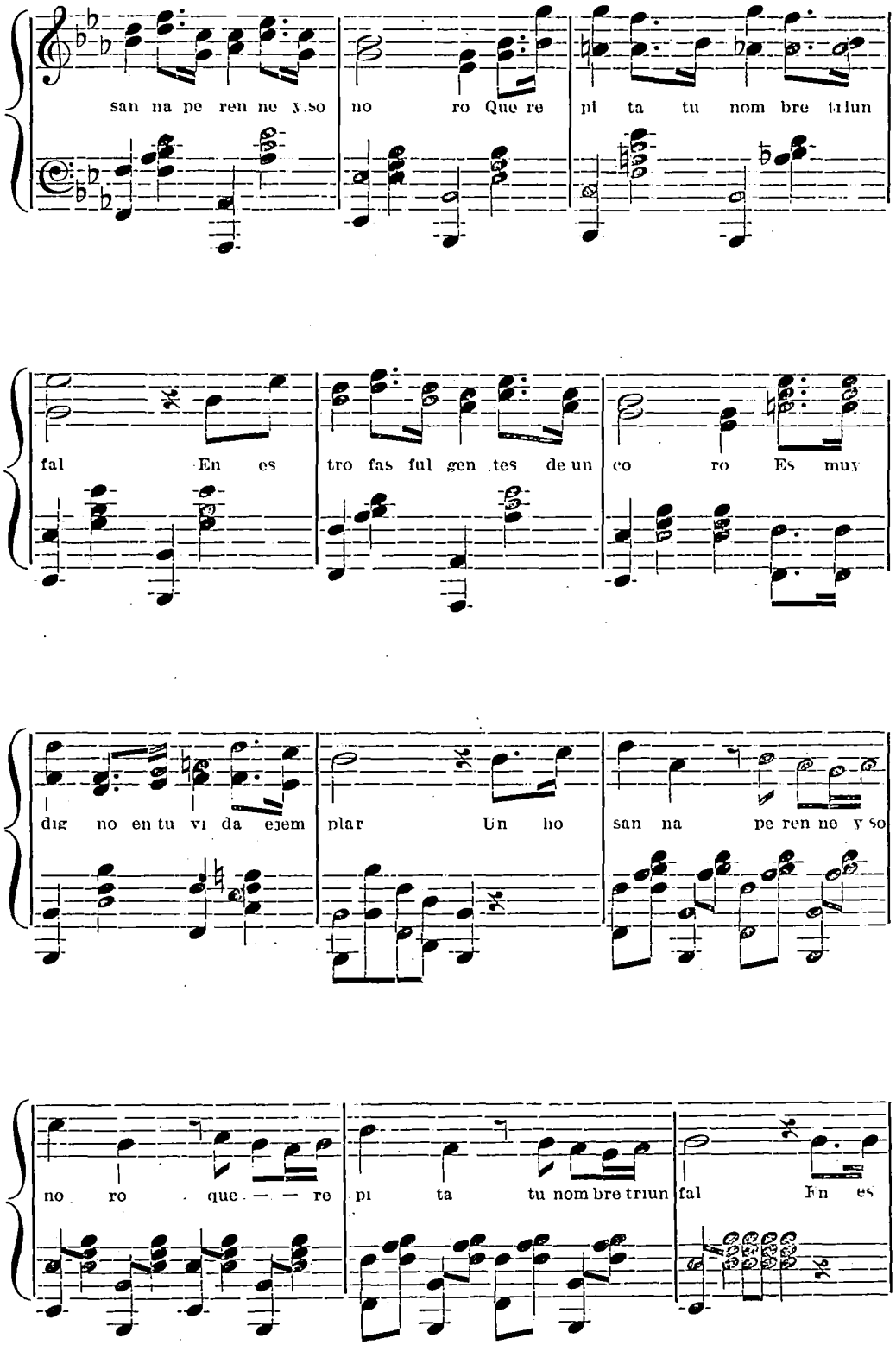
Música de
Marcial Maradiaga







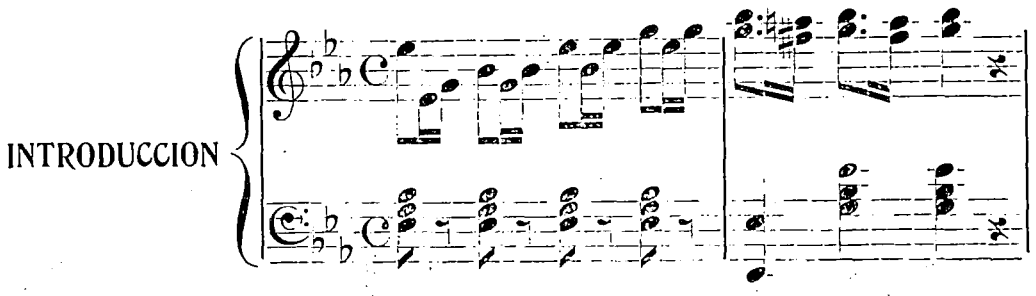
Maestoso

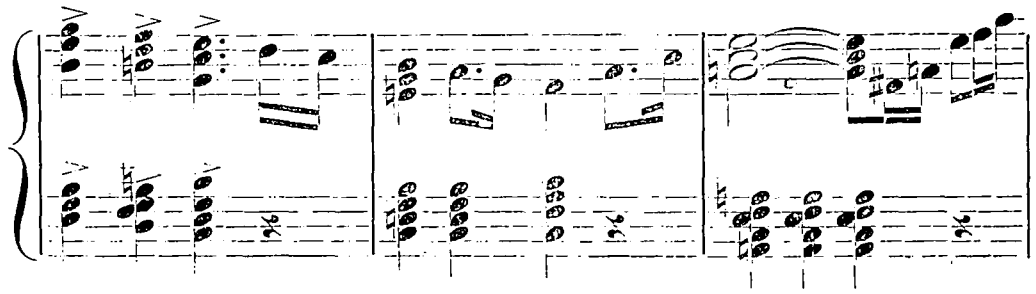

san na pe ren ne y so no ro Que re pi ta tu nom bre triun
fal En es tro fas ful gen tes de un co ro Es muy
dig no en tu vi da ejem plar Un ho san na pe ren ne y so
no ro que re pi ta tu nom bre triun fal En es

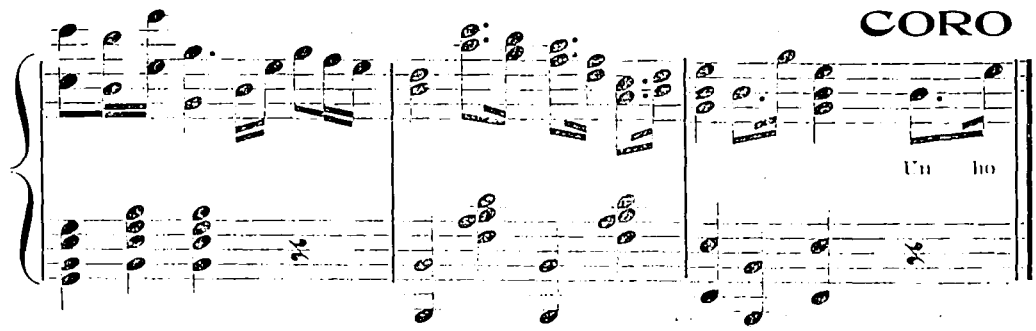
HIMNO AL MAESTRO.

Letra de
Alonso A. Brito

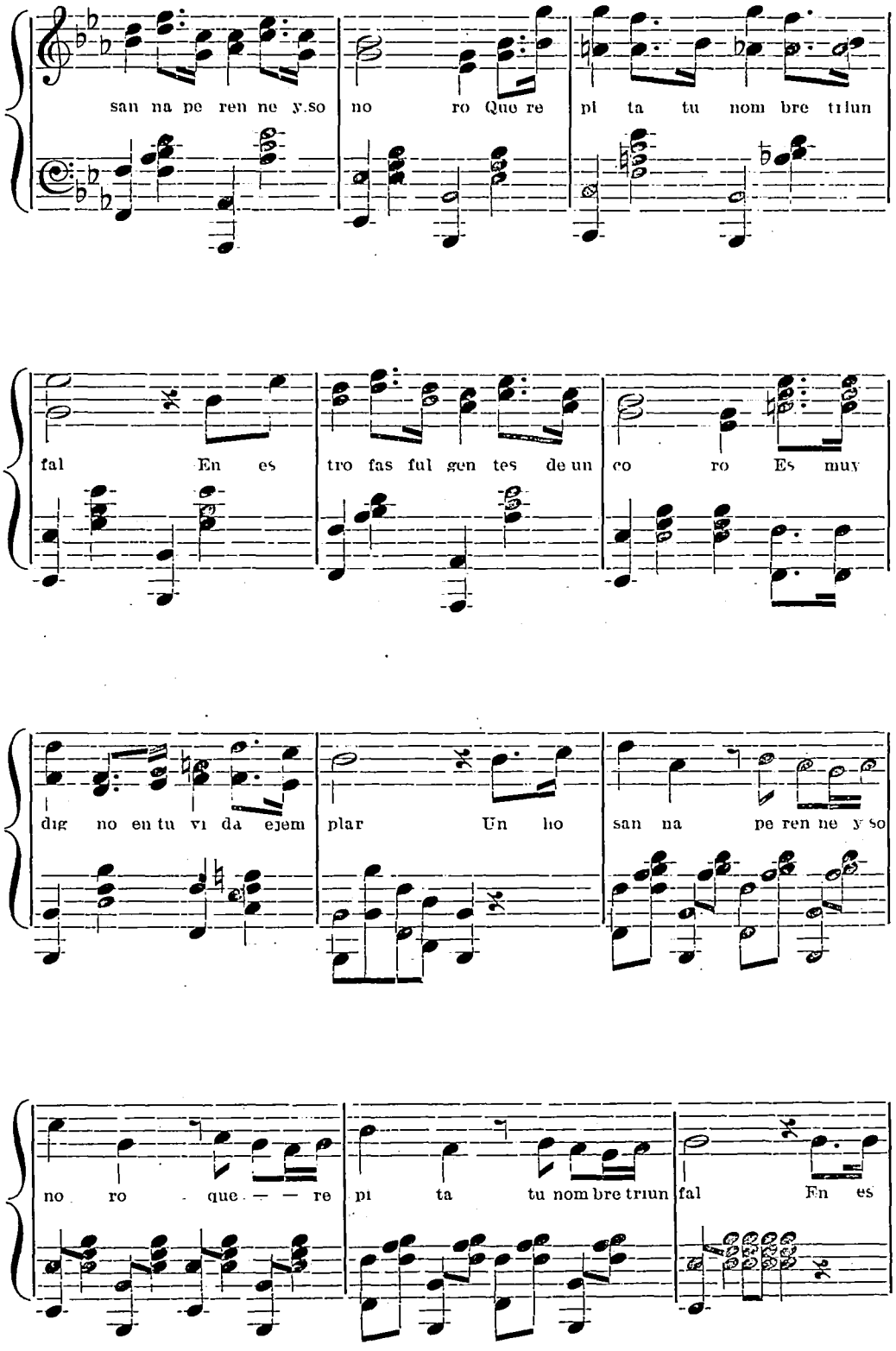
Música de
Marcial Maradiaga

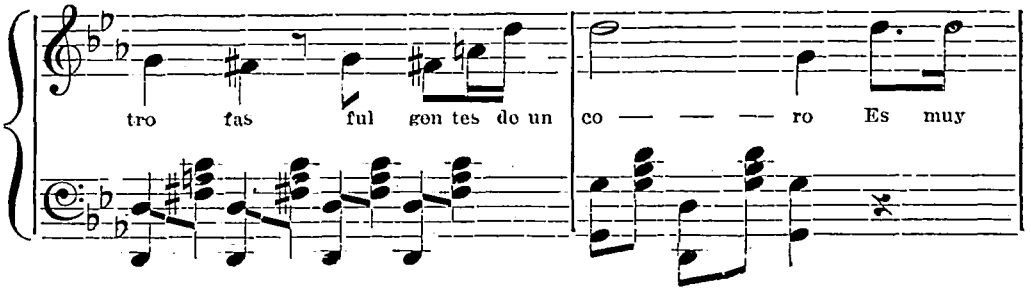


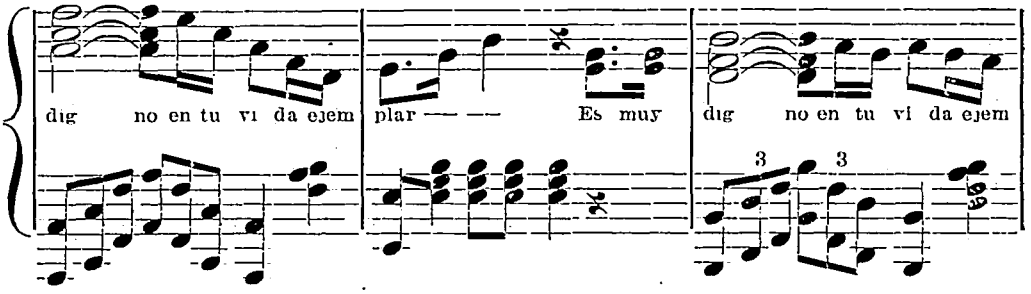


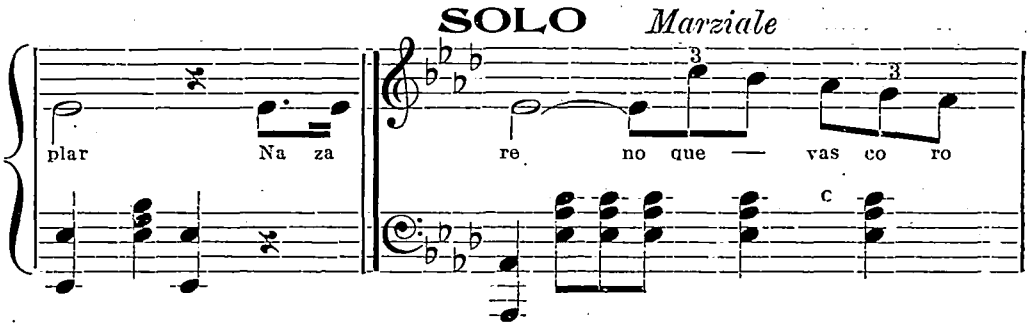


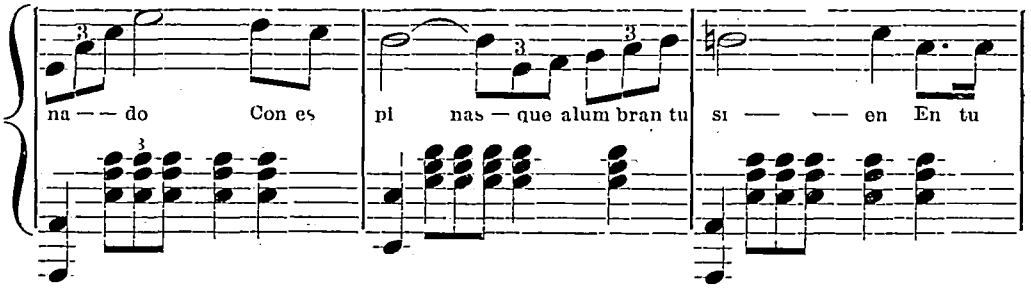
Maestoso

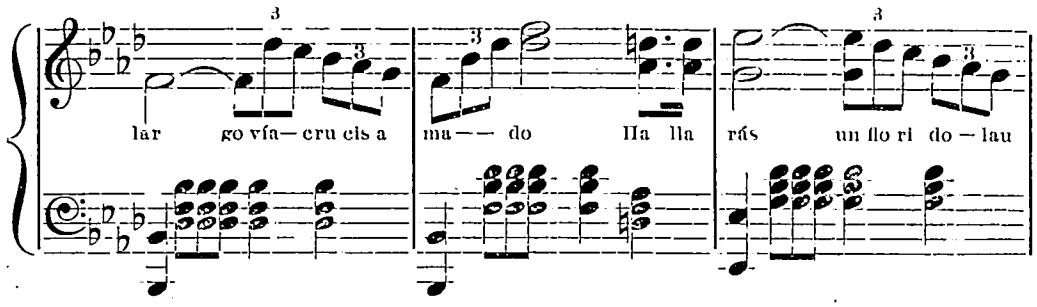

san na pe ren ne y so no ro Que re pi ta tu nom bre triun
fal En es tro fas ful gen tes de un co ro Es muy
dig no en tu vi da ejem plar Un ho san na pe ren ne y so
no ro que re pi ta tu nom bre triun fal En es

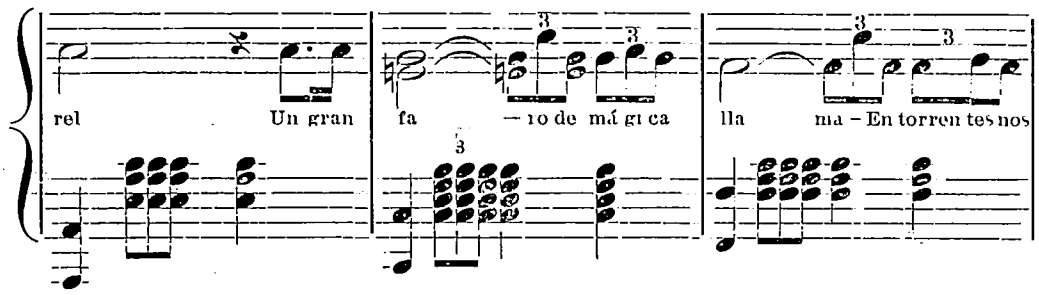

tro fas ful gen tes do un
co — — — ro Es muy

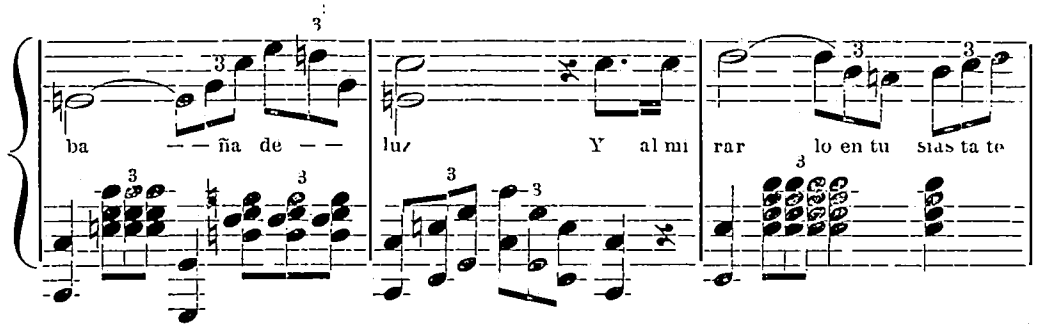

dig no en tu vi da ejem
plar — — — Es muy
dig no en tu vi da ejem

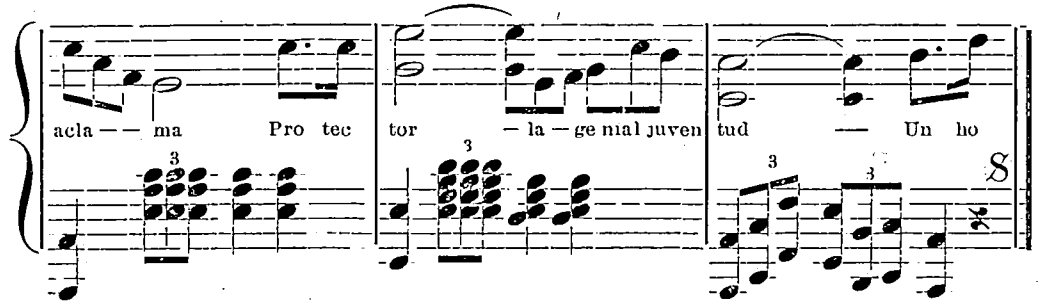

SOLO
Marziale
plar Na za
re no que — vas co ro


na — — do Con es
pi nas — que alum bran tu
si — — en En tu


lar go vía— cru cis a
ma— — do Ha lla
rás un flo ri do — lau


rel Un gran
fa — ro de má gi ca
lla ma – En torren tes nos


ba — — ña de — —
luz Y al ma
rar lo en tu sias ta te


acla — — ma Pro tec
tor — la — ge nial juven
tud — Un ho

15 de Septiembre

Centro-América dormía
Del coloniaje entre brumas
Besadas por las espumas
De la mar ruda y bravía.
El pueblo que presentía
El fin de la oscuridad,
Se lanzó á la tempestad
Altivo, enérgico, bravo,
Y en vez del clamor de esclavo
Dió el grito de ¡libertad!

Cinco Repúblicas puras
Lanzaron tan justo acento
Desatando del tormento
De España, sus ligaduras.
De esas esclavas fué Honduras,
Que despertando en su lecho,
Dió aliento á su noble pecho
Y lanzó á las muchedumbres,
Clavando en sus altas cumbres
La bandera del Derecho.

Y por eso es que nuestro Istmo
Cada 15 de Septiembre,
Hace que el hombre le siembre
Simientes de patriotismo.
Es la fecha del bautismo
De este pueblo soberano
Que hoy se abraza y da la mano
Sin distinción de banderas,
Porque no tiene fronteras
El que es centroamericano.

Los confites de Paco

ZARZUELITA

PERSONAJES

PACO

ANITA

CARLOTA

TOÑO

ESTER

Los confites de Paco

ACTO UNICO

La escena representará un patio de recreo, en una Escuela de párvulos. Formados en rueda los personajes y cantando.

ESCENA I

Somos gente pequeñita
Pero sabemos bailar,
Pues sólo se necesita
Mover el cuerpo al compás.

(Baile danzado)

Paco —¡Viva el baile y el recreo!

Anita —¡Viva la maestra también!

Carlota —¡Y el Inspector!

Toño —No, es muy feo.

Ester —Y puerco.
Hace más de cien
Los días que no se baña.

Paco —Y es muy listo y muy goloso.
Todo el día nos regaña,
Y no hay como él de chismoso.

Anita —No, Paco, la señorita
Nos dice que nunca hablemos
Del prójimo.

Paco —Calla, Anita;
Me parece que podemos
Hablar de él que sólo pasa

Goloseando en la despensa.

Toño —Yo lo he visto.

Carlota —En esta casa
No hay como él de hambriento.

Anita (*A Carlota*).
Piensa
Que dios castiga.

Paco —Al que es harto.

Ester —No hablemos de eso y bailemos,
Pues ya va acabarse el cuarto
De hora de juego.

Toño —Cantemos.

Todos —¡Qué cante Paco "La Rata"!

Paco —Que cante mejor Carlota.
Voy á ver si está la gata
Para traerla. (*Vase*).

Carlota —Va una jota.

ESCENA II

(*Canto*)

Es Honduras jardín de la América
Donde nacen las dulces morenas
Que mitigan las más hondas penas
Transformando la vida en Edén.

Tienen ojos poblados de auroras
Que iluminan su senda de rosas,
Por do van triunfadoras y hermosas
Provocando el aplauso mundial.

Todos —¡Bravo! ¡Bravo!

Anita —Ahora bailemos.

Toño —A mí me gusta brincar.

Anita —Eso no digo; dancemos
Que así se aprende á bailar.

Ester —Bueno pues; hagamos rueda,
Y muchísima atención.

Carlota —Y el que este baile no pueda
Que salga de la reunión.

(*Todos danzan y Ester canta*)

Así todos muy juntitos
Dancemos con lentitud,
Porque el baile moderado
Hace bien á la salud.

(*Coro etc.*)

ESCENA III

Paco—(*Entrando alborozado*).
Muchachos! una gran dicha!

Todos —¡Qué pasa!

Paco —En una gaveta
He encontrado. . . .

Anita —Alguna ficha.

Paco —Nada de eso.

Toño —¡Una galleta!

Paco —Tampoco. Fué una *puñada*
De confites y un poquito
De conserva.

Todos —¡Qué puercada!

Paco —Prueben (*Les da confites*).

Carlota—(*Saboreando*).
Ay! que sabrosito!

Paco —La conserva á la salida
De clase.

Toño —Tal vez yo saco
Más dulce.

(*Se va corriendo*)

Todos —¡La despedida
Del juego que cante Paco!

ESCENA IV

(*Canto*)

Paco —*Cierto niño muy goloso*
Y un picarillo ratón
Se subieron á comerse
Un requesón.

Pero un gato los espiaba
Escondido en un rincón
Y á tiempo que lo agarraban
Los arañó.

Anita —Ese gato tan goloso,
No hay duda, fué el Inspector,
Porque se hace muy mañoso
Para hartarse lo mejor.

Paco —Las uñas serán tamañas.

Este —Y han de tener mucho filo.

Carlota —A un hombre con tantas mañas
No debían darle asilo.

Anita —Pero la maestra lo quiere
Porque á nosotras nos cuida,
Y por eso lo prefiere.

Paco —Sí, porque toda su vida
Ha sido la de chismoso.

Ester —De seguro que estará
Hartándose el muy goloso.

Paco —Toño á decirnos vendrá.

ESCENA V

Toño—(*Entrando azorado*).
¡Ay caramba, carambita!
Este sí va á ser dolor.

Todos —¡Qué pasa?

Toño —Ay! Paco, ay! Anita!
Ay! muchachos. El señor
Inspector hoy no respeta
A nadie. En este momento
Registró bien su gaveta
Y no ha encontrado el ungüento
Ni sus píldoras.

Todos —Pues son
Los confites que comimos.

Paco—(*Sacando la conserva*).
¡El ungüento!

Carlota —¡Qué fregón
Tan demasiado tuvimos!

Todos (*Apretándose la barriga*).

Ac! ac! ya....me vomito!

Ester —Vámonos á nuestra casa.

Paco —Pero espérenme un poquito.

(*Al público*)

El vómito que nos pasa
Es un castigo ejemplar
Por andar yo de goloso.

Moraleja: *No hay que hablar*
De vicios el que es vicioso.

(*Telón*)

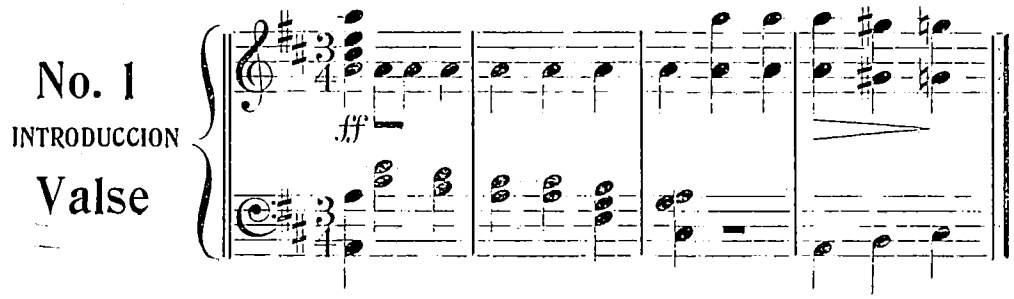
LOS CONFITES DE PACO

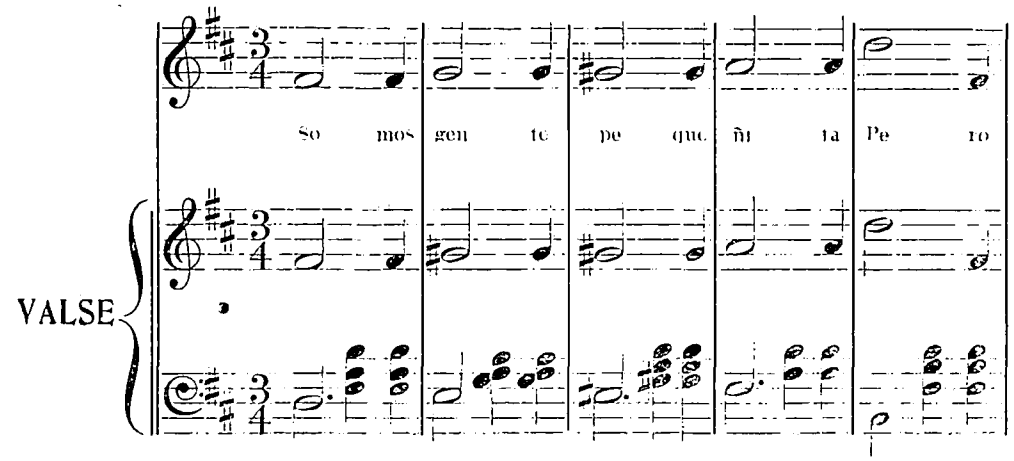
Música de la zarzuelita

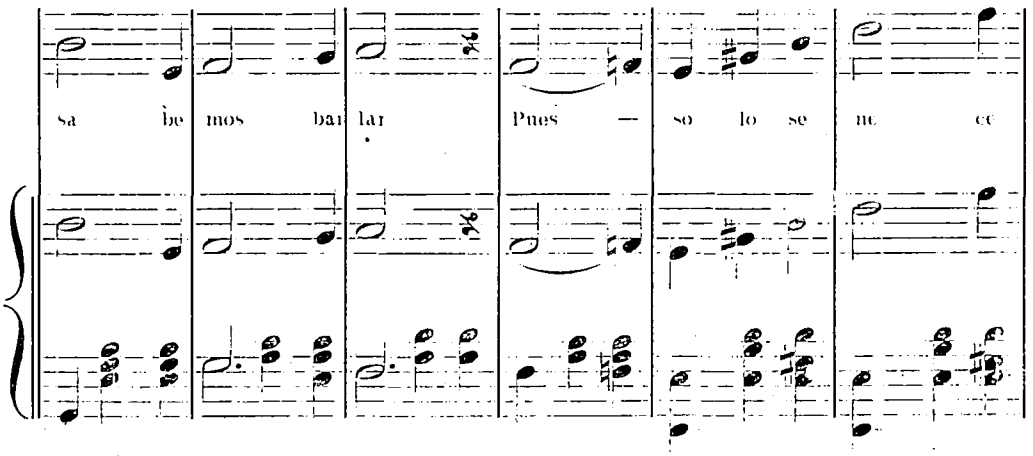
Los confites de Paco

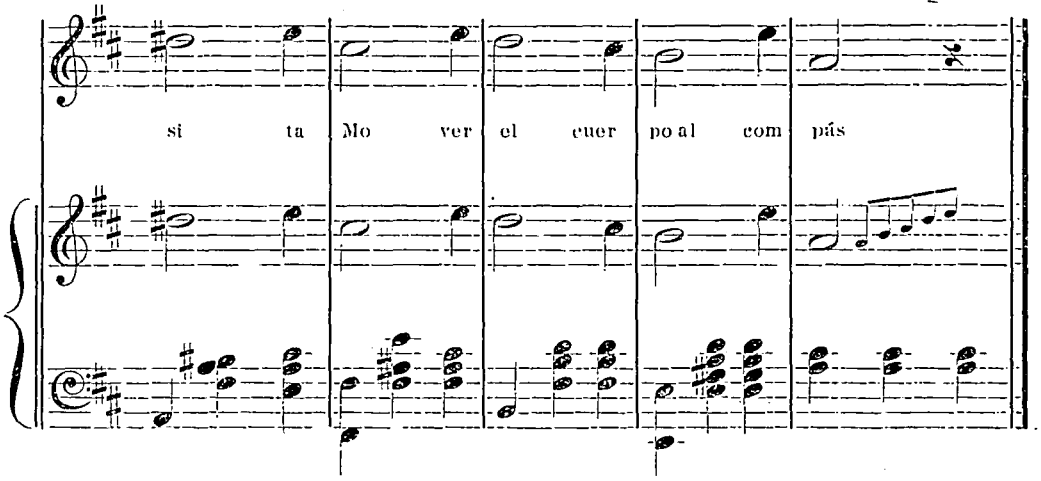
ZARZUELITA

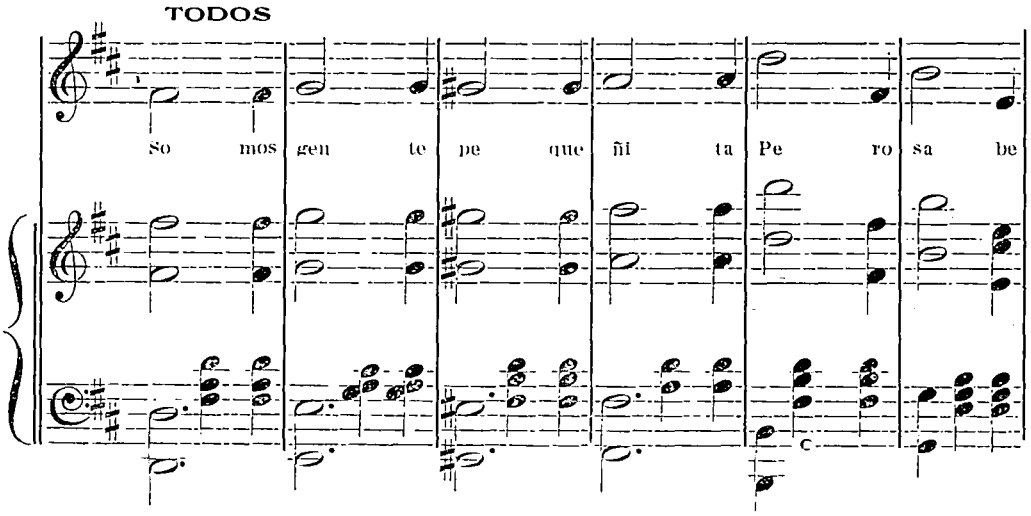
Letra de Alonso A. Brito *Música de M. Silva Guerrero*

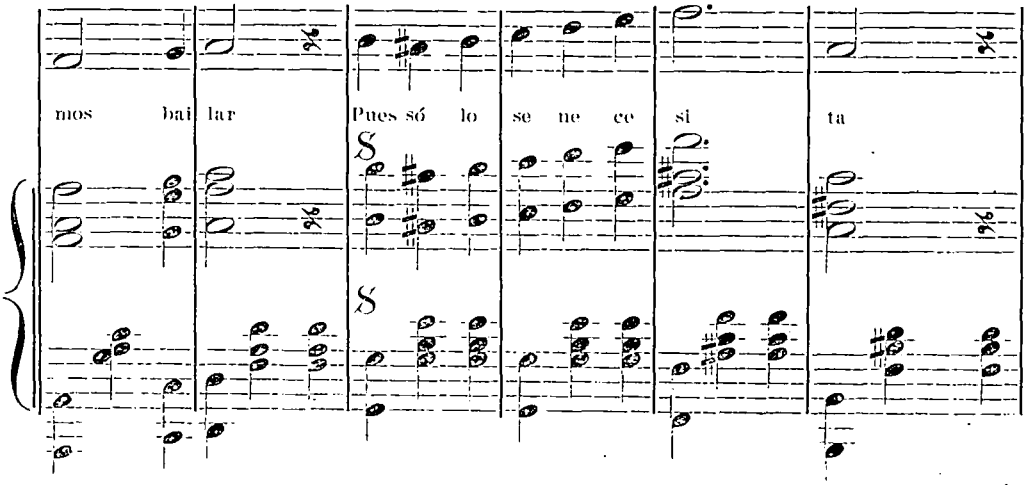


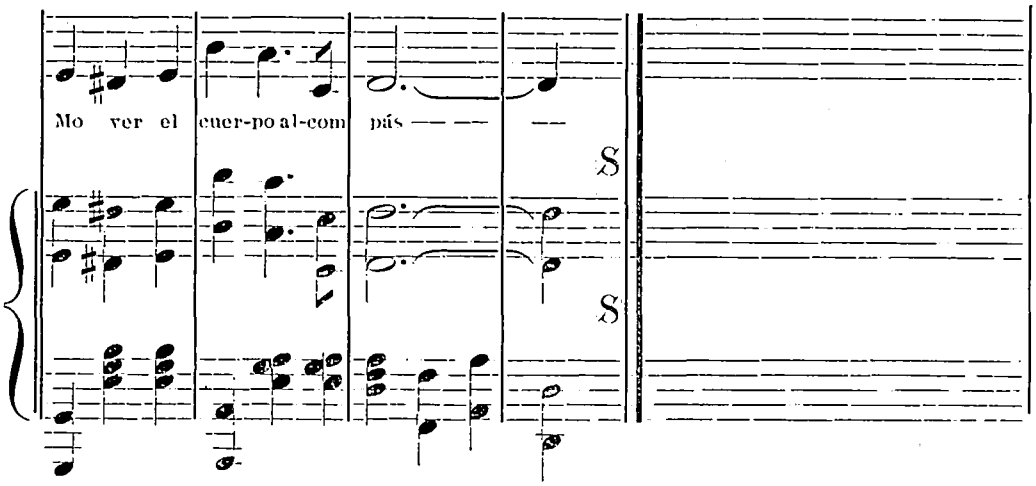





si ta Mo ver el euer po al com pás


TODOS
So mos gen te pe que ñil ta Pe ro sa be

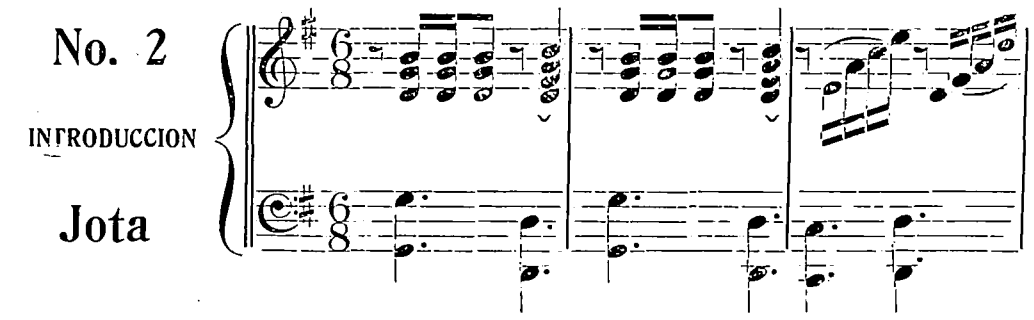

mos bai lar
Pues só lo se ne ce si ta

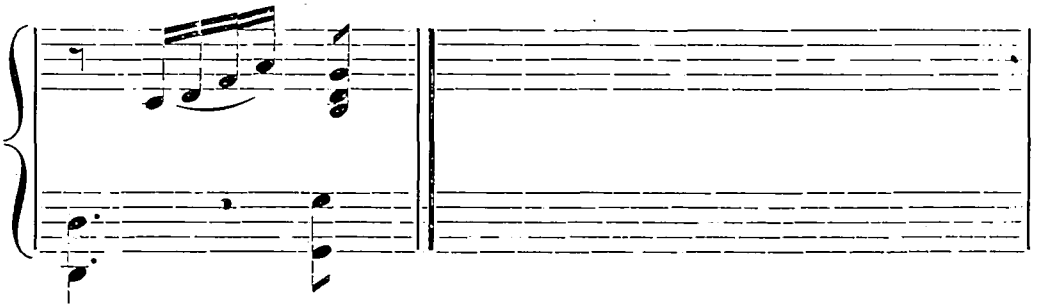


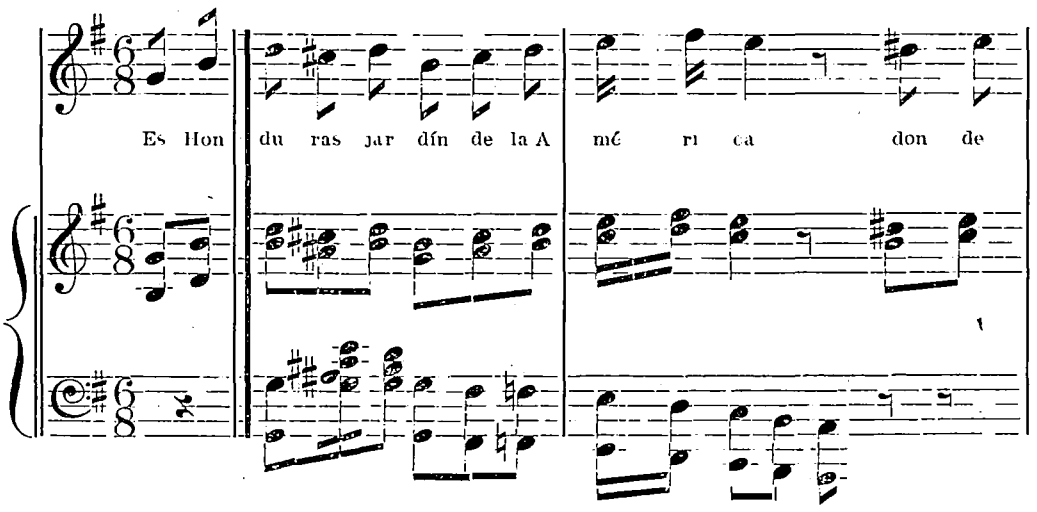
No. 2

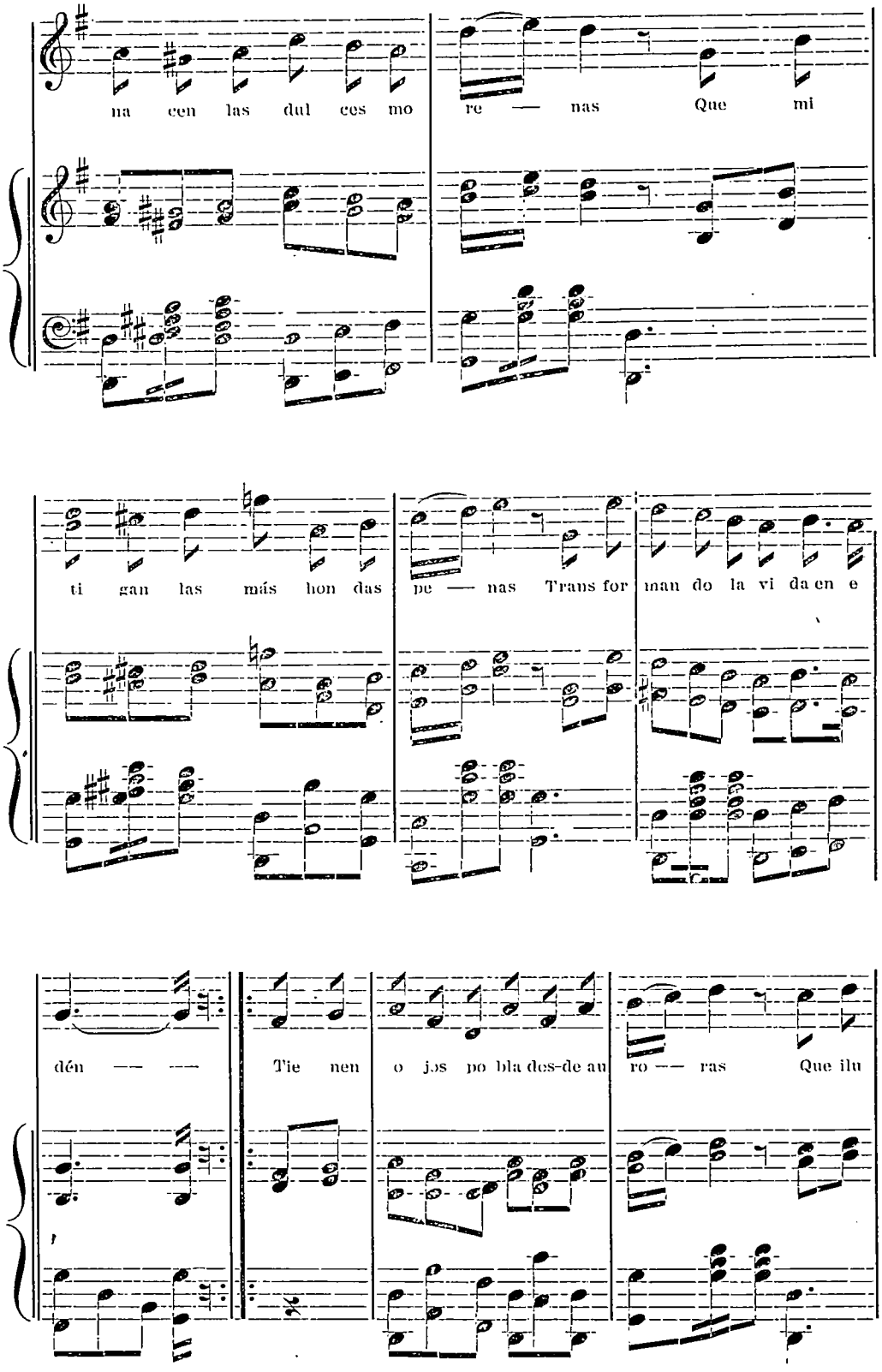
INTRODUCCION

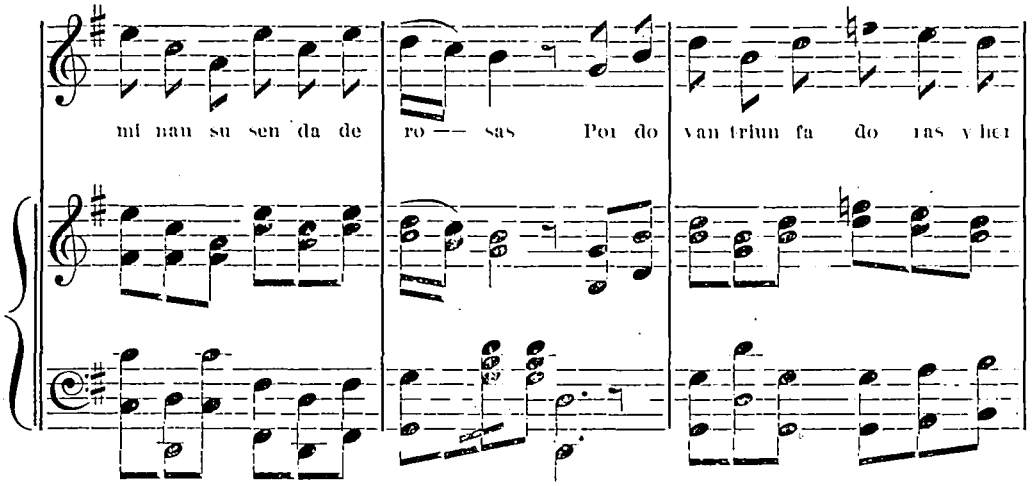
Jota

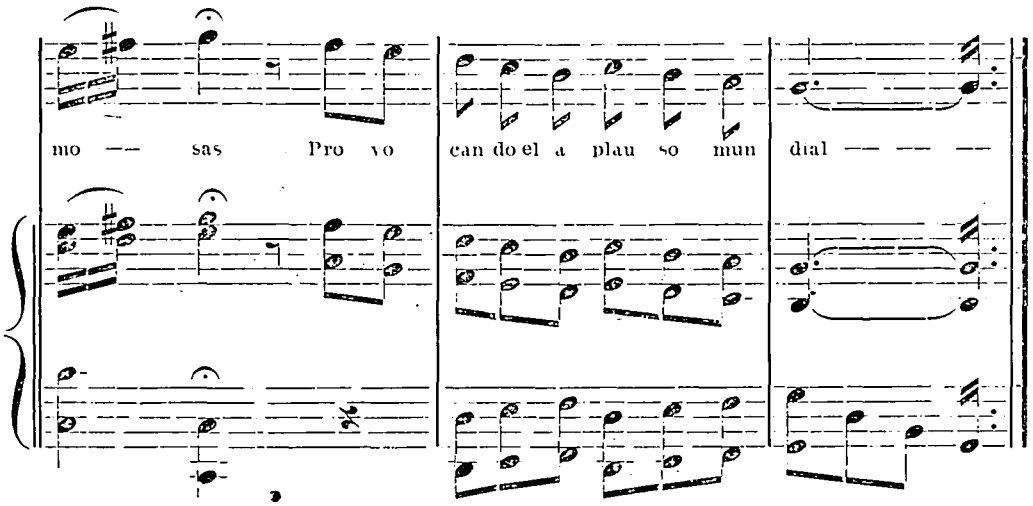







na cen las dul ces mo re — nas Que mi
ti gan las más hon das pe — nas Trans for man do la vi da en e
dén — — Tie nen o jos po bla dos-de au ro — ras Que ilu

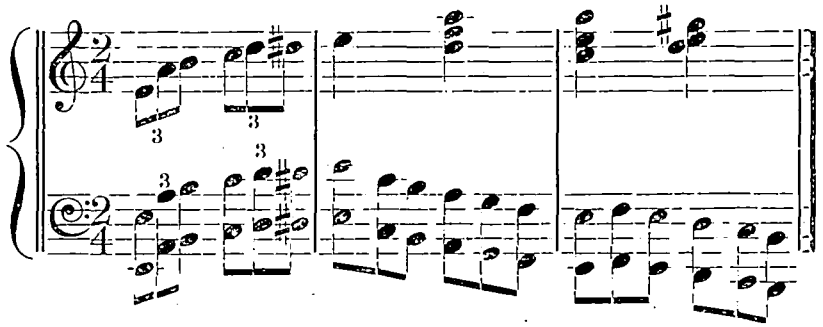


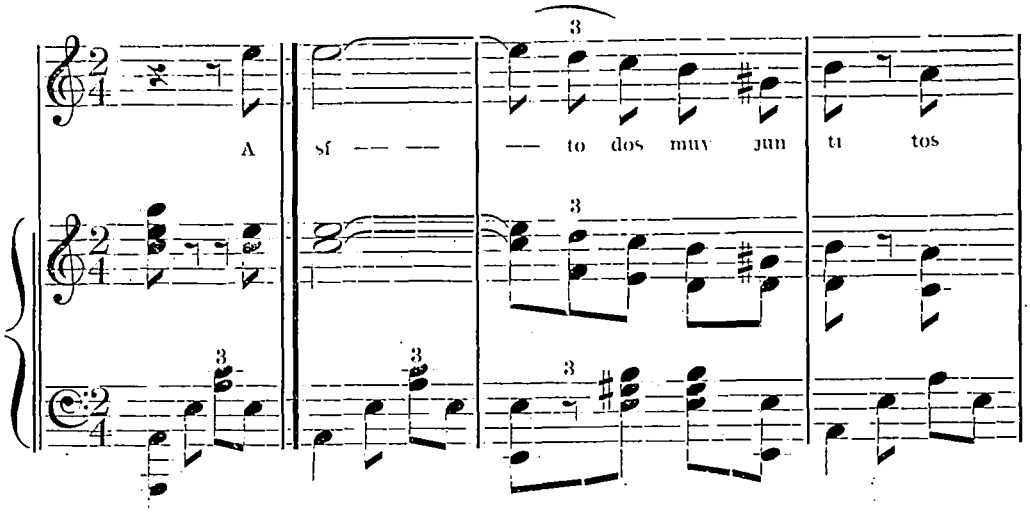


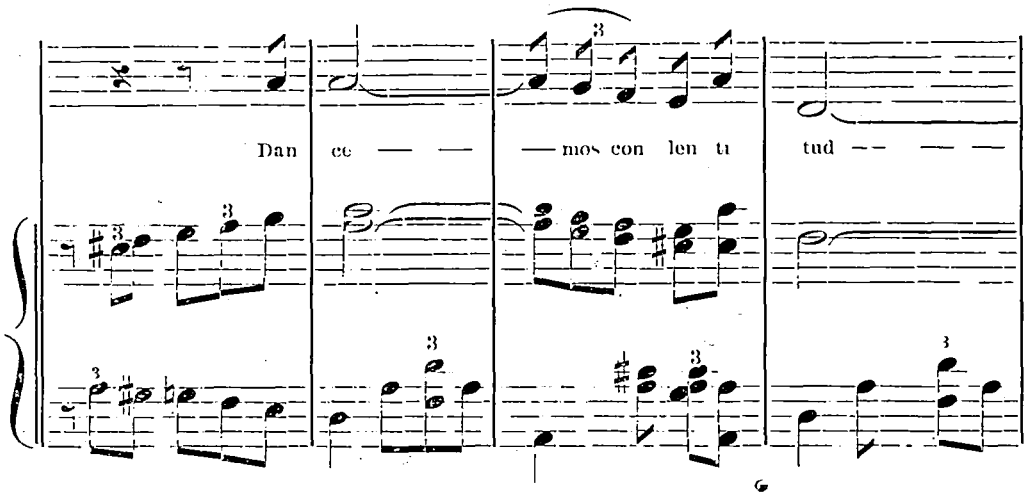
No. 3

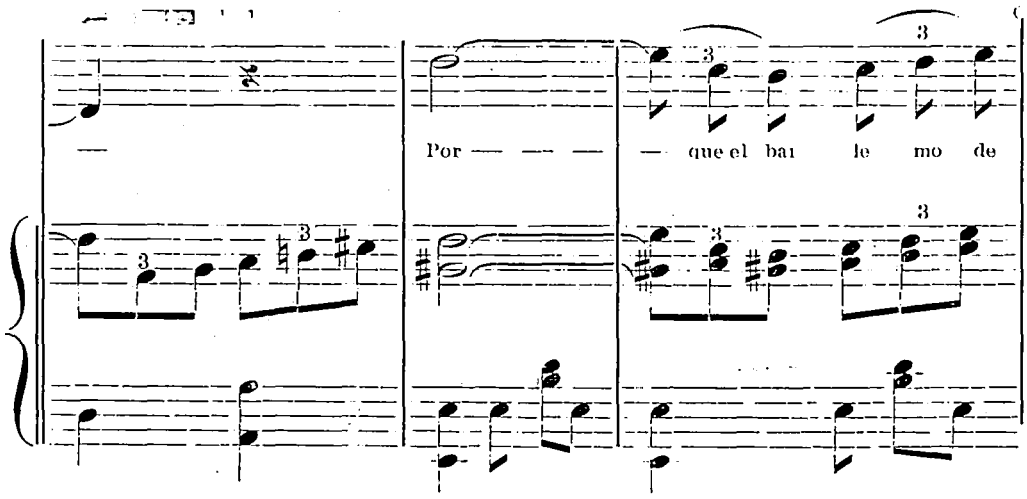
INTRODUCCION

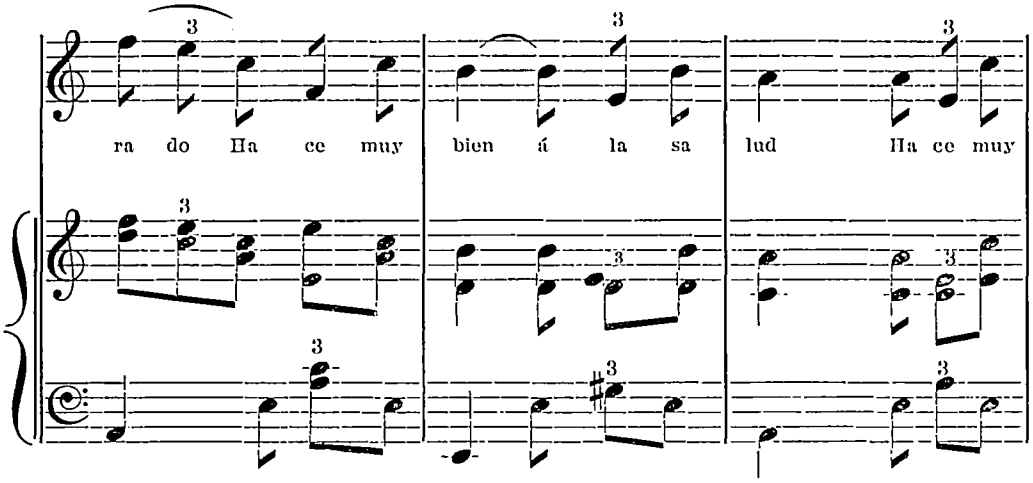
Danza

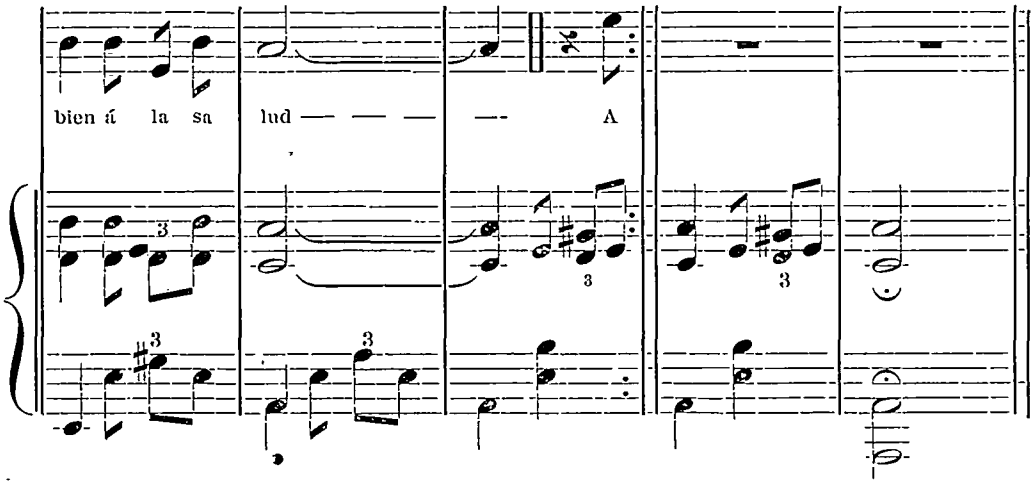



A
sf — — —
— to dos muy jun ti tos


Dan ce — —
— mos con len ti
tud — — —


—
Por — — —
— que el bai le mo de

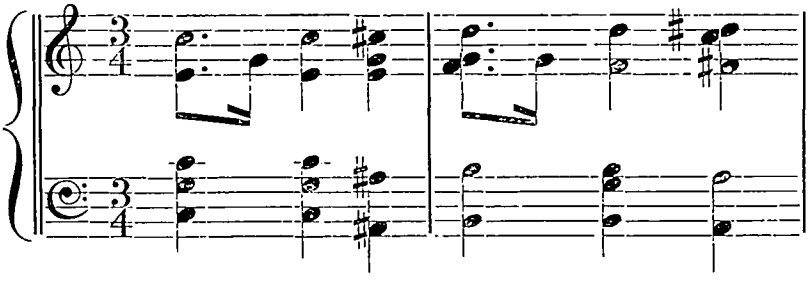


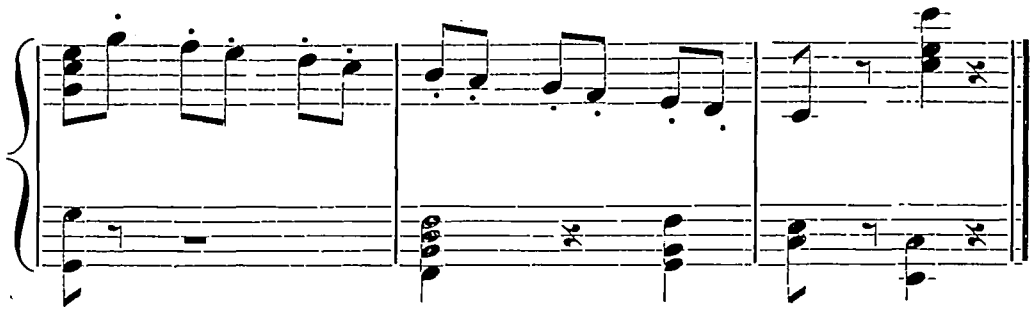


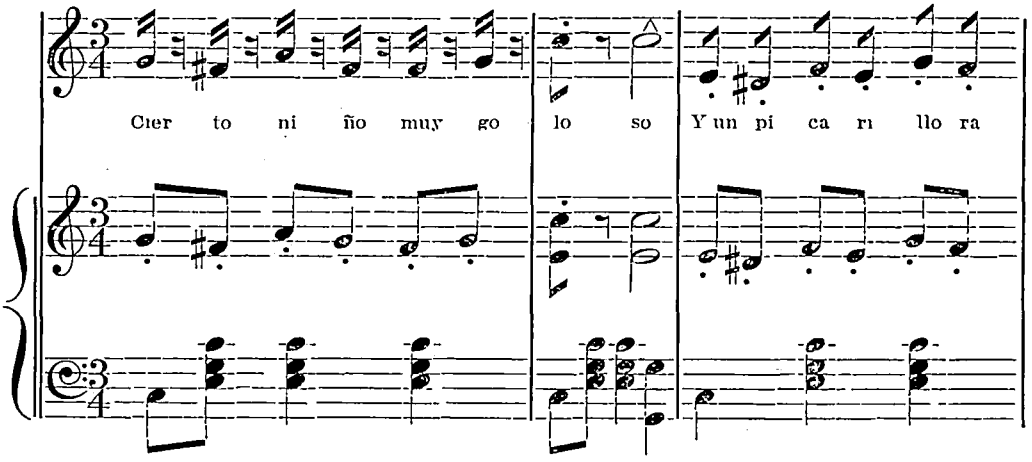
No. 4

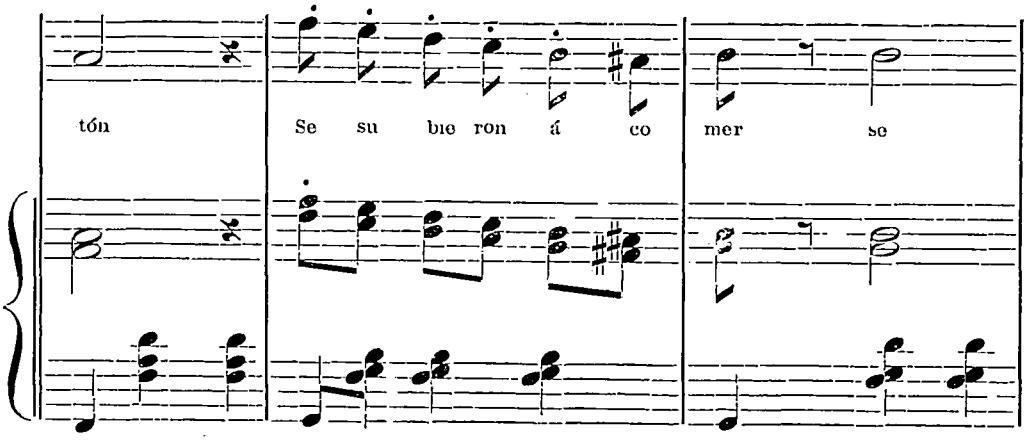
INTRODUCCION

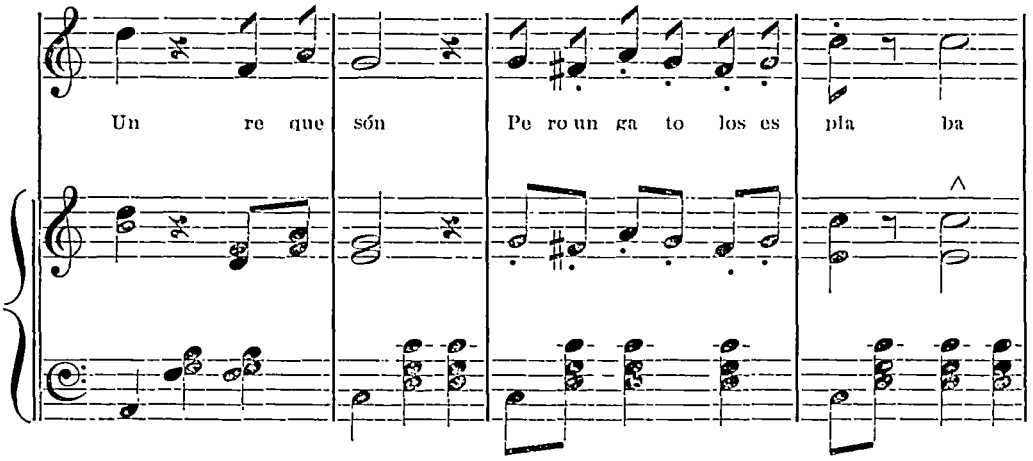
Mazurka

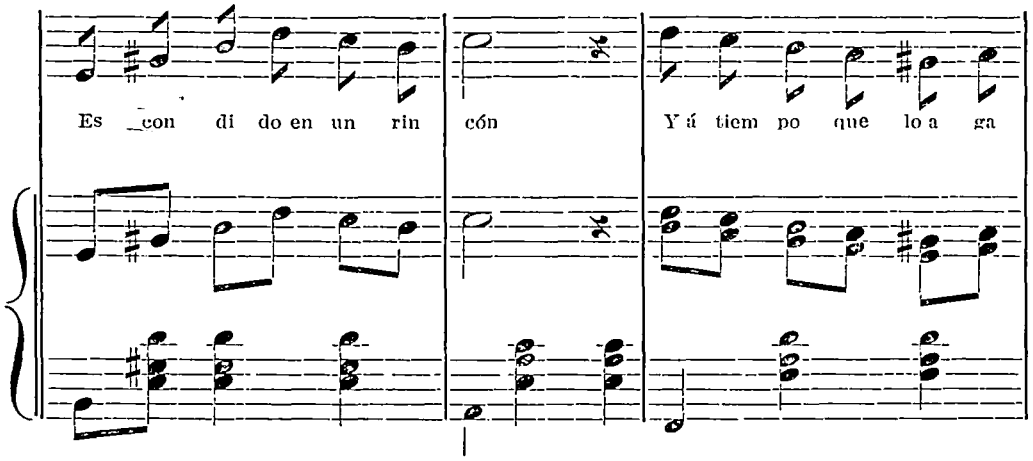


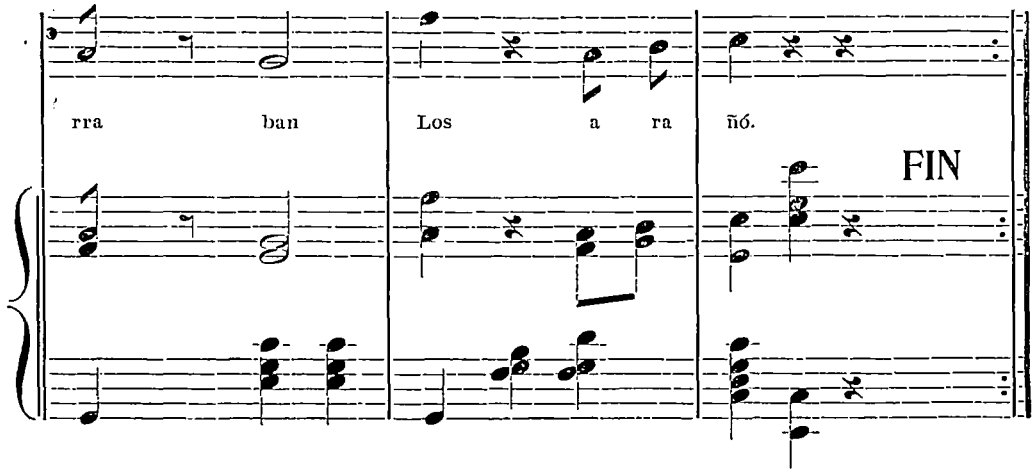



Cier to ni ño muy go lo so Y un pí ca ri llo ra


tón Se su bie ron á co mer se


Un re que són
Pe ro un ga to los es pla ba


Es con di do en un rin cón
Y á tiem po que lo a ga


rra ban
Los a ra ñó.
FIN

EL PEOR TITULO

MONÓLOGO

El peor título

MONÓLOGO

El actor representará un tipo en la miseria, acostado en el suelo sobre un petate sucio. Habitación sin muebles. Levantándose y bostezando:

¡Jesús! qué calamidad!
Dormir será vano empeño,
Pues se me escapa hasta el sueño
De pura debilidad.
Esta vida pobre y sola
Me anima á darme un balazo,
Pero me sucede el caso
De que no tengo pistola.
En tan triste situación
Tendré que acabar mi suerte
Cuando me llegue la muerte
Por hambre ó por consunción.
Y ya que me faltan modos
Y valor de suicidarme,
Trataré de consolarme
Contando esta historia á todos:

Me llamo Simón Coyote,
Nativo de Choluteca,
Al ver mi humanidad seca
Me apellidan *Don Quijote.*
Desde niño vocación
Tuve por ser de la Ciencia
Un apóstol, y ¡oh inclemencia!

Vedme en esta situación.
Desde el viernes no he comido
Y el estómago me duele.
No tengo quién me consuele.
En este trance afligido.
Cuando el hambre se me expande
Y pido algún bocadito,
Me contestan, ¡Dios bendito,!
Que me coma el dedo grande.
¡Cuántas veces he soñado
Que como *nacatamal!*
Y al despertarme—¡animal!—
Hallo el petate mascado.
Pero tengo la ilusión,
Cuando mi hambre está en exceso,
De saborear mucho queso
Con olor á requesón.
Y de esa ilusión quedo harto
Porque no huele á jazmines,
Puesto que el par de escarpines....
Es lo que *huele* en mi cuarto.
¡Cuatro días sin comer!
Esto es una maldición!
El estómago:—*Simón!*
Simón! me dice. ¿Qué hacer?
Ya mi hambre es desesperante
Y aumenta de día en día;
Yo creo que me hartaría
La panza de un elefante.
Jesucristo! Esto es tremendo.
No hay hombre cual yo en la tierra;
Con esta vida tan perra
Ni yo mismo me comprendo.
La gente creerá que es broma
Que me duele la barriga,
Pues ya he oído quien diga
Al verme:—¡Jesús, qué *goma!*
Otros no, me han contemplado
Desde arriba para abajo,
Y han dicho:—Este renacuajo
Debe ser un diputado.
Así dicen, porque lleva
Mi *cacaste* un traje ruín,
Sobre todo el chapoplín

Que es hermano de la leva.
Las dos prendas estrené
Cuando Vásquez gobernando
Estaba, y las vengo usando
Desde cuando las compré.
Hay otros, que al ver histérica
Mi faz, que á todos contrista,
Dicen:—Es un periodista
De la Unión de Centro-América.
Y otros:—Médico, ex-Alcalde
Tramposo, truhán, usurero.
Y otros:—Ese es *Ingeniero*,
Porque siempre está devalde.
—Será poeta, por la gana
Conque se toca el bolsillo.
—Yo creo que es tinterillo
O algún cura sin sotana.
—Por las píldoras que hace
Creo yo que es farmacéutico.
—No, hombre, yo por lo eléctrico
Creo no es de buena clase.

(*Pausa*)

Así hablan; y no son pocos
Los que cuenta mi rosario;
Me han llamado boticario
Por las píldoras....de mocos.
Ingratos! La eternidad
Les reserva su castigo.
Se burlan del enemigo
Más cruel de la humanidad:
El estómago. Tirano
Que no respeta ni al hombre
Que empeña su honra y su nombre
En bien del género humano;
Pero su mal no es eterno,
Y se curan estos males,
Si á las Rentas Nacionales
No se....las....las ..(*)....el Gobierno.

(*) Aquí el actor hará con los dedos la señal que indica robar.

Hace muchísimos años
Que los sueldos no se pagan,
Mientras las planillas vagan
Entre horribles desengaños.
Si no fuera ese cuidado
Que tengo yo de pedir,
Pues, amigo, de existir
Hubiera ya terminado.
Y aunque me matan fatales
Decepciones, todavía
Tendré la filantropía
De soportar muchos males.
Nadie ha podido decir
El título que yo tengo;
Que sea poeta, convengo
Por mi modo de vestir.
Pero dicen: —Diputado!
Ojalá eso hubiera sido,
Porque me hubiera vendido
Y no estuviera *fregado*.
Hoy protesto de tener
Un título, y por mi abuela
Juro, que Maestro de Escuela
Ni por Dios volveré á ser!
Si alguien quiere el cautiverio
Y ser como yo un alambre,
Que me estoy muriendo de hambre,
Dedíquese al Magisterio.

(*Telón*)

El Recreo

CORO

Después de estudiar
Vamos á reir,
Porque el porvenir
Vamos á alcanzar.

Suena la hora del recreo,
Compañeros, á jugar,
Que es nuestro único deseo
Reir después de estudiar.

Con la cuerda y la pelota
Se hace bien á la salud,
Y de ese ejercicio brota
Risueña la juventud

CORO, etc.

Tras del aro correremos
Con mucha velocidad,
Y en la cuerda brincaremos
Con bastante agilidad.

Sin reñir ni incomodarnos
Nos sienta el recreo bien,
Y no hay por qué disgustarnos
Que hermanos somos también.

CORO, etc.

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE HONDU
DEPARTAMENTO DE BIBLIOTECAS
BIBLIOTECA CENTRA
Tegucigalpa D. C. Honduras C. A.

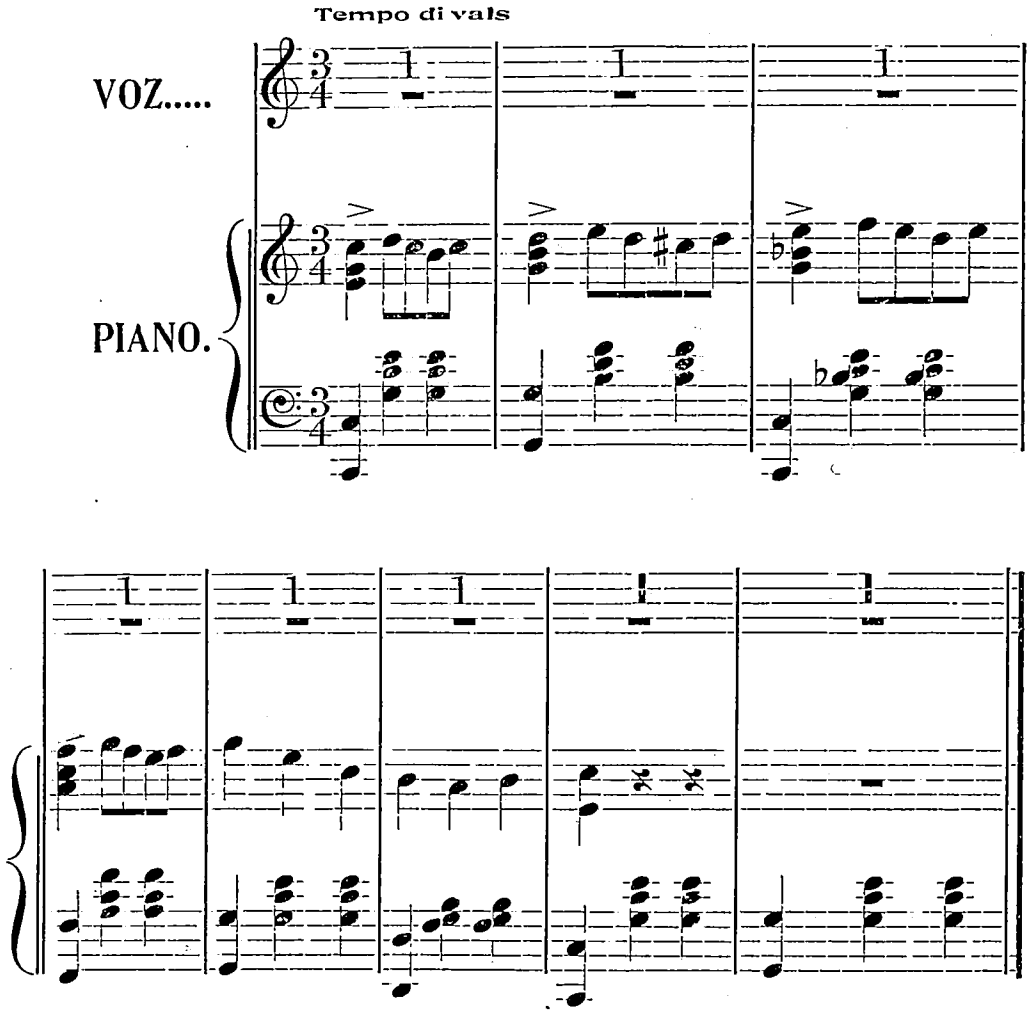
El Recreo

X—1 1

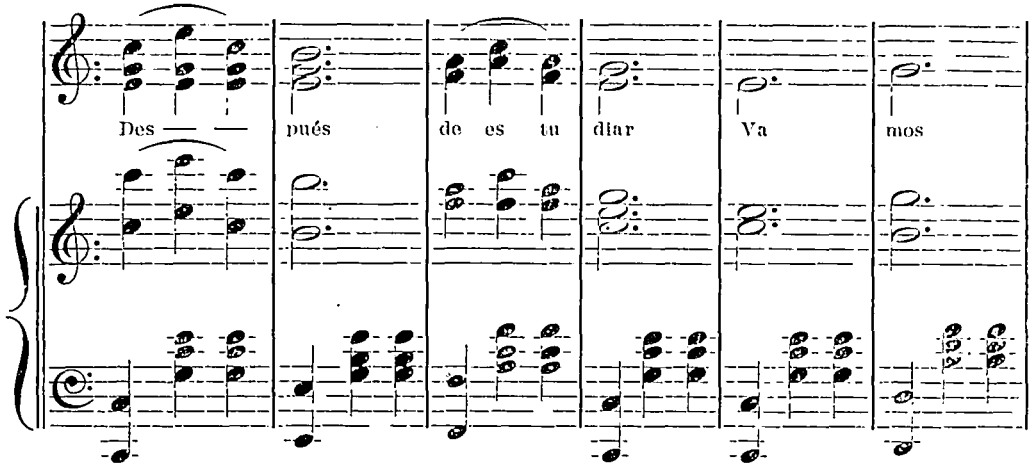
EL RECREO

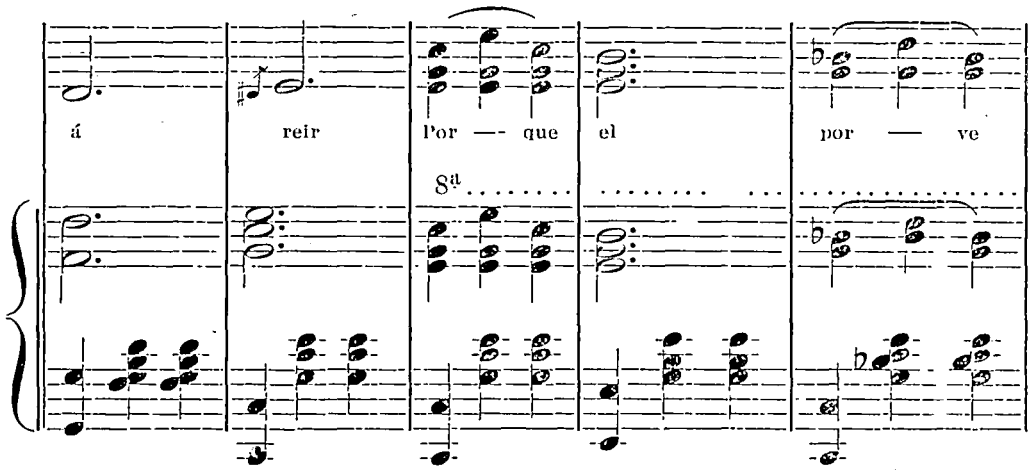
Letra de
Alonso A. Brito

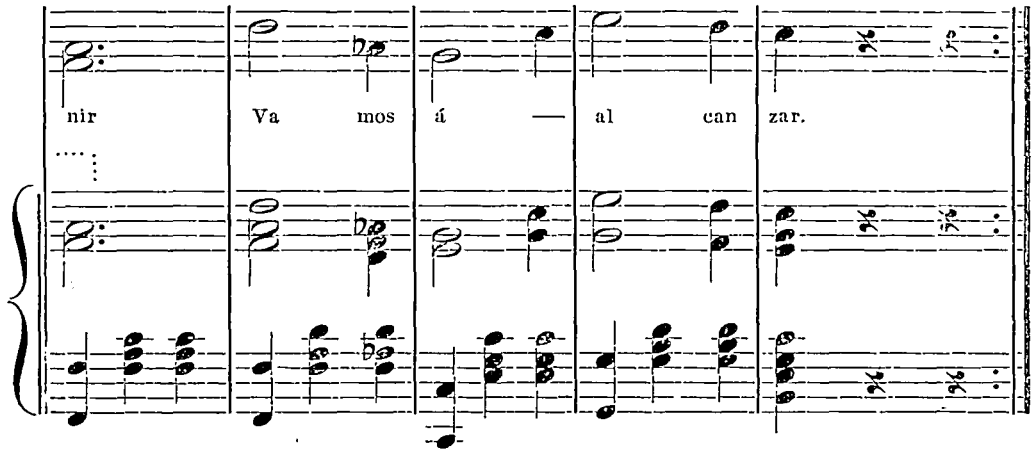
Música de
Marcial Maradiaga

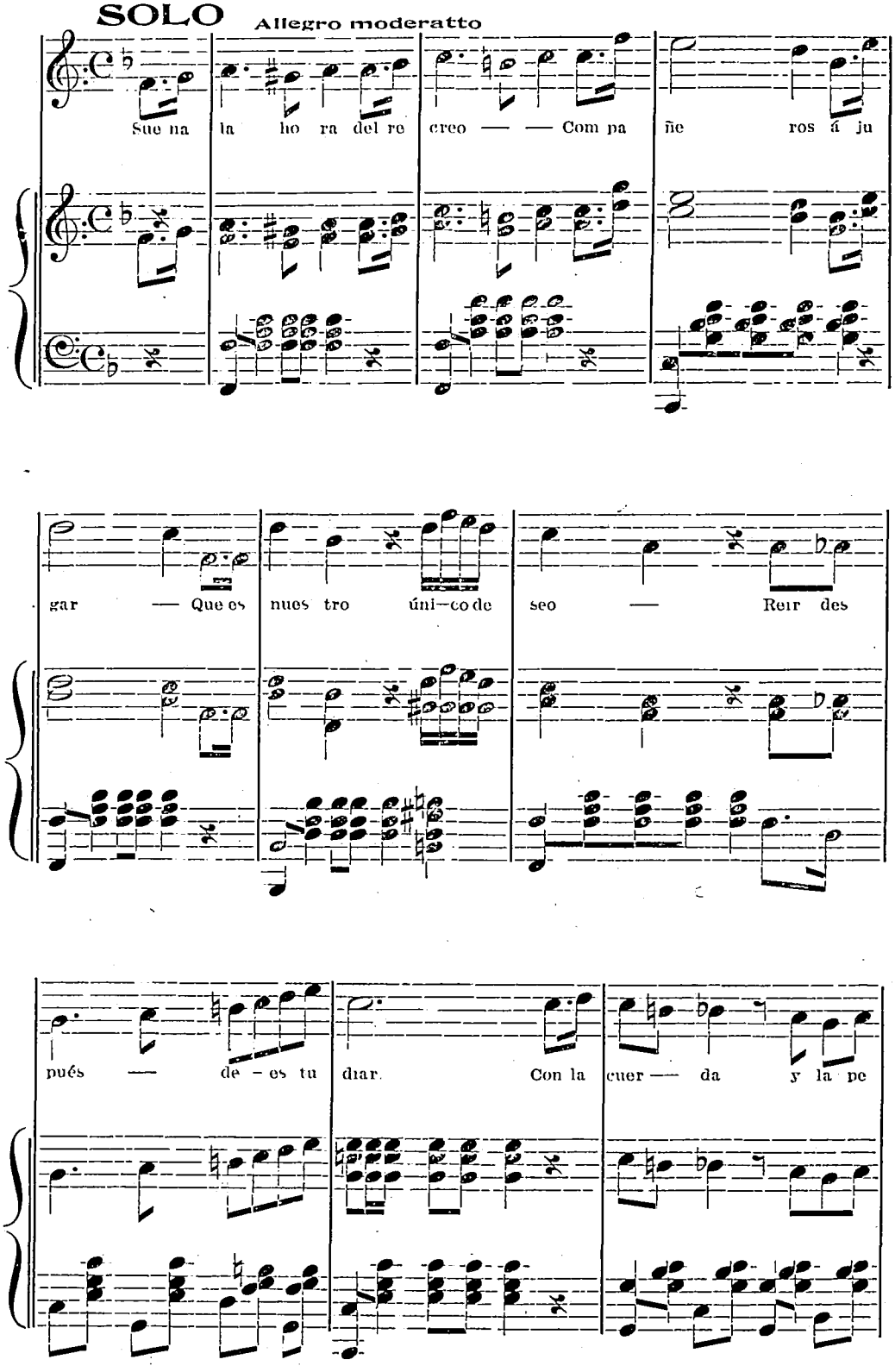


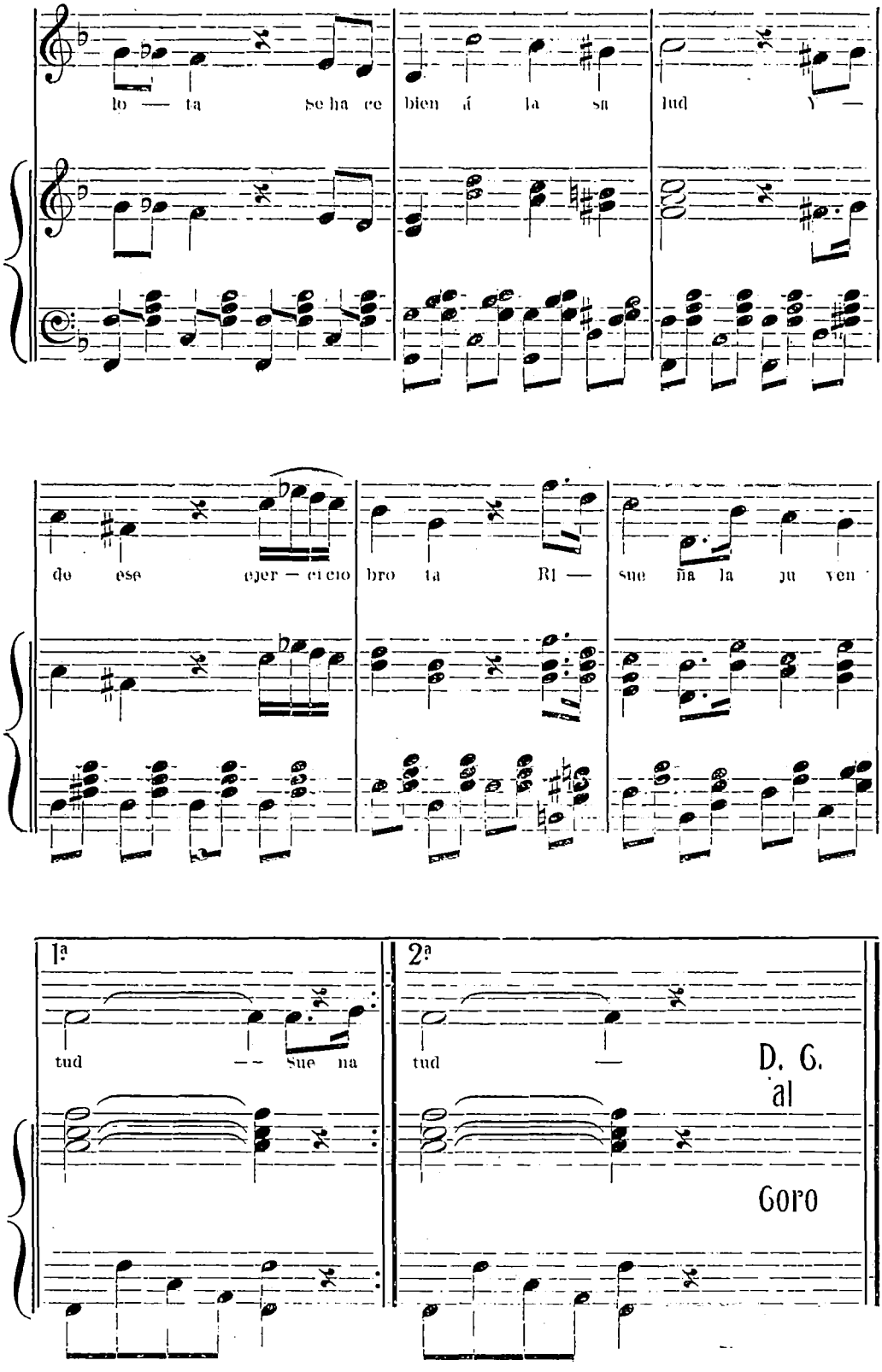
CORO


Des — — pués de es tu diar Va mos


á reir Por — que el por — ve
8ª


nir Va mos á — al can zar.


SOLO
Allegro moderatto
Sue na la ho ra del re creo — — Com pa ñe ros á ju
gar — Que es nues tro úni—co de seo — Reir des
pués — de — es tu diar. Con la cuer — da y la pe


lo — ta se ha ce bien á la sa lud y —
do ese ejer — ci cio bro ta Ri — sue ña la ju ven
1ª
tud — — Sue na
2ª
tud —
D. C.
al
Coro

Sermón Unionista

(POESIA PREDICADA POR SU AUTOR EN UN MITIN)

"Declaro: que mi amor á Centro América muere conmigo. Excito á la juventud, que es la llamada á dar vida á este país, que dejo con sentimiento por quedar anarquizado, y deseo que imite mi ejemplo de morir con firmeza antes que dejarlo abandonado al desorden en que, desgraciadamente, hoy se encuentra" —Palabras de Nuestro Señor Redentor Francisco Morazán, claúsula V de su gran Testamento Político.

D. U. L.

Hermanos unionistas: subamos á la cima;
La realidad nos muestra su desnudez fatal·
Ahoguemos los lirismos en sangre que redima,
Oigamos y curemos la América Central.

Miradla empobrecida, doliente y lacrimosa,
Envuelta en los harapos del roto pabellón;
Cubramos su vergüenza con la bandera unciosa
Que simboliza, hermanos, la idolatrada Unión.

Digámosle que somos indómitos y bravos,
Muy dignos herederos de su hijo Morazán,
Que no soportaremos el látigo de esclavos:
Que nuestra insignia eterna será la libertad.

Digámosle que es hora, que ya clarea el día,
Que en vez de dianas bélicas oirá dianas de paz,
Que no tendrá las armas de infame compañía
Sinó que la ventura del alma nacional.

Pidámosle á los pueblos que lancen de sus pechos
Un grito enfurecido clamando redención,
Que aquí estamos nosotros velando sus derechos,
Cantando marsellesas y predicando unión.

¿Qué hora es? nos preguntaba Jerez, el visionario,
—¡Es media noche oscura!, gritaba el porvenir.
Ahora contestémosle:—Jerez, pasó el calvario,
Ya brilla en Centro-América el sol desde el cenit.

Lancemos esa frase por todos los confines
Para que en los antros brote como una flor de luz,
Fulgiendo á los acordes de todos los clarines
Que toca entusiasmada la heroica juventud.

Hermanos unionistas: subamos á la cima;
La realidad nos muestra su desnudez fatal;
Ahoguemos los lirismos en sangre que redima,
Oigamos y curemos la América Central.

HIMNO

A una Profesora

CORO

Azucena de luz que has nacido
De la Escuela en el bello jardín,
Hoy tu nombre es emblema querido
Que perfuma nuestra alma infantil.

Alumbrad con tu fúlgida llama
Nuestra senda que anhela la luz,
Por do vamos en pos de la fama
Conquistada con noble virtud.

Nuestro canto es sincero y latente
Porque nace inspirado del Bien,
Hoy que vemos lucir en tu frente
El más puro y brillante laurel.

CORO, etc.

En la Escuela tu mano has tendido
Bendiciendo á la virgen niñez,
Y á tu voz maternal ha surgido
En nuestra alma el afán de aprender.

Tú que bebes en fuente argentina
El sublime raudal del saber,
Refrescad con su linfa divina
Nuestra mente que muere de sed.

CORO, etc.

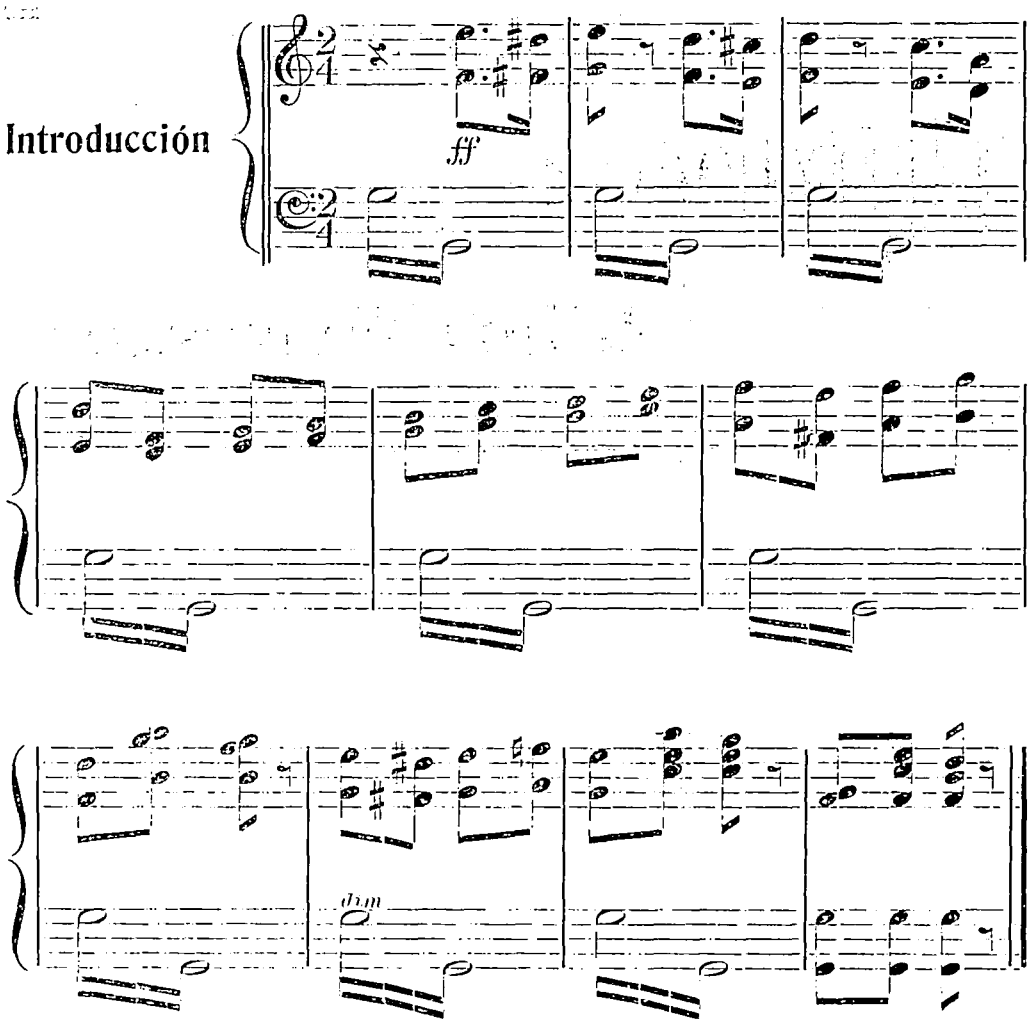
HIMNO

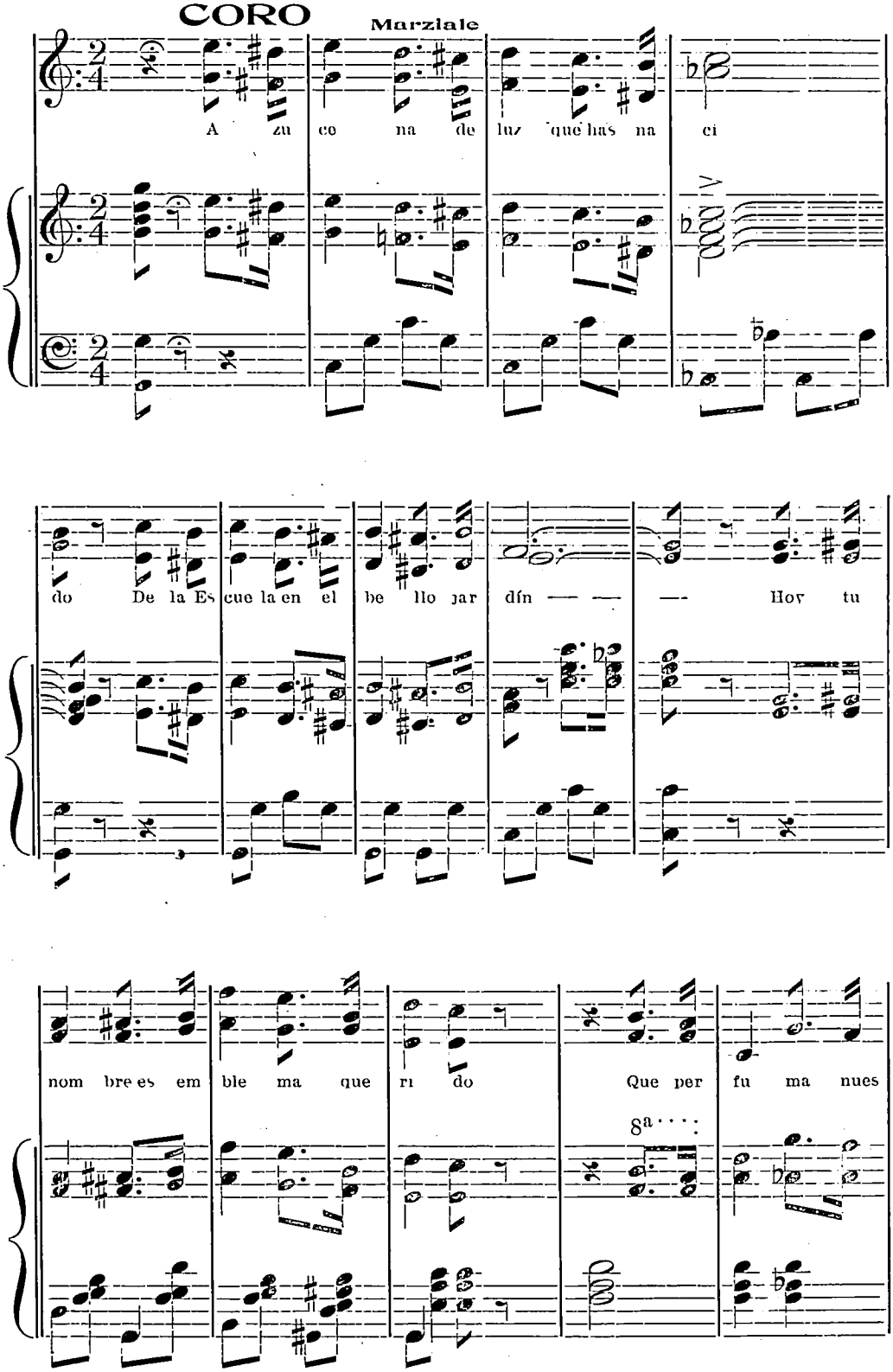
A UNA PROFESORA

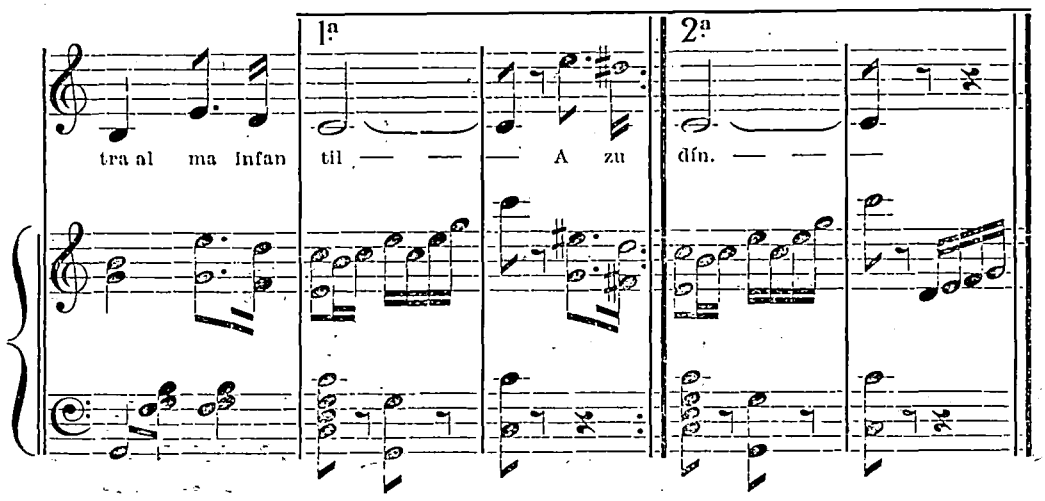
HIMNO A UNA PROFESORA

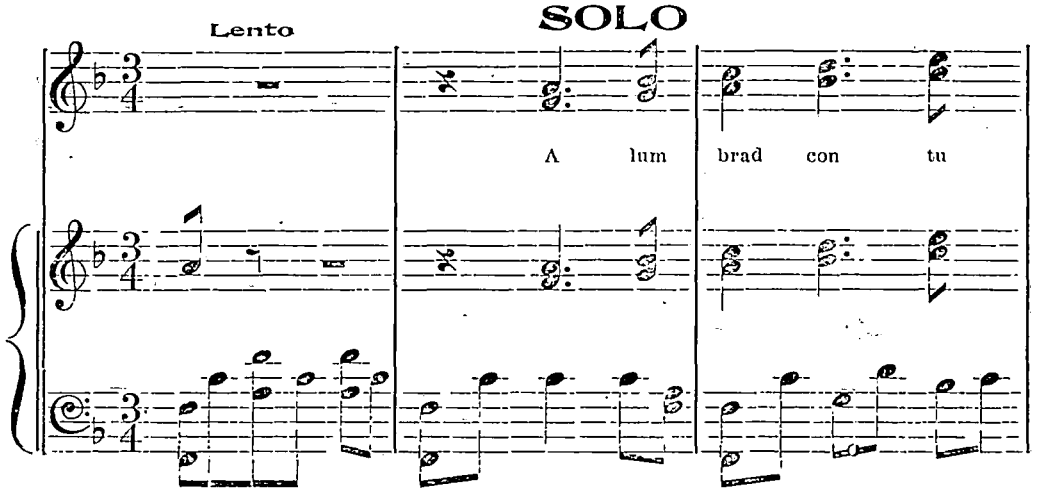
Letra de
Alonso A. Brito

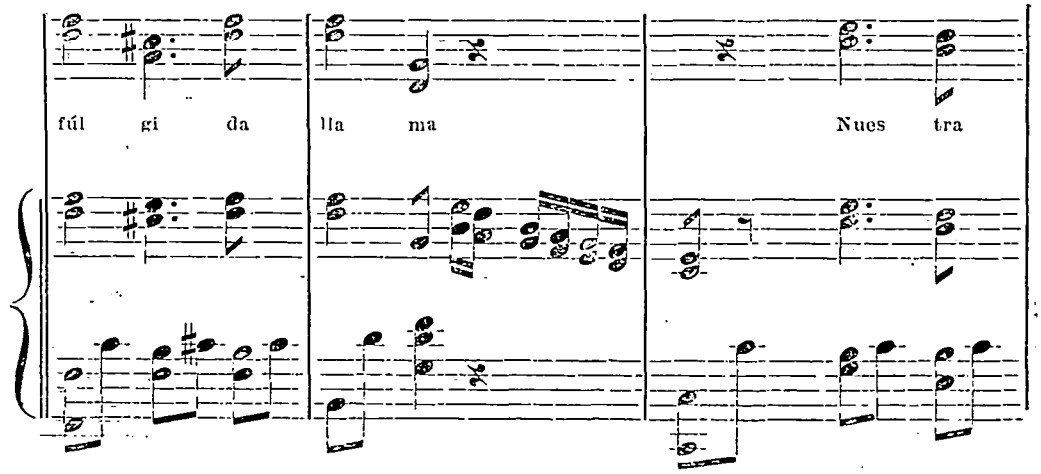
Música de
M. Silva Guerrero

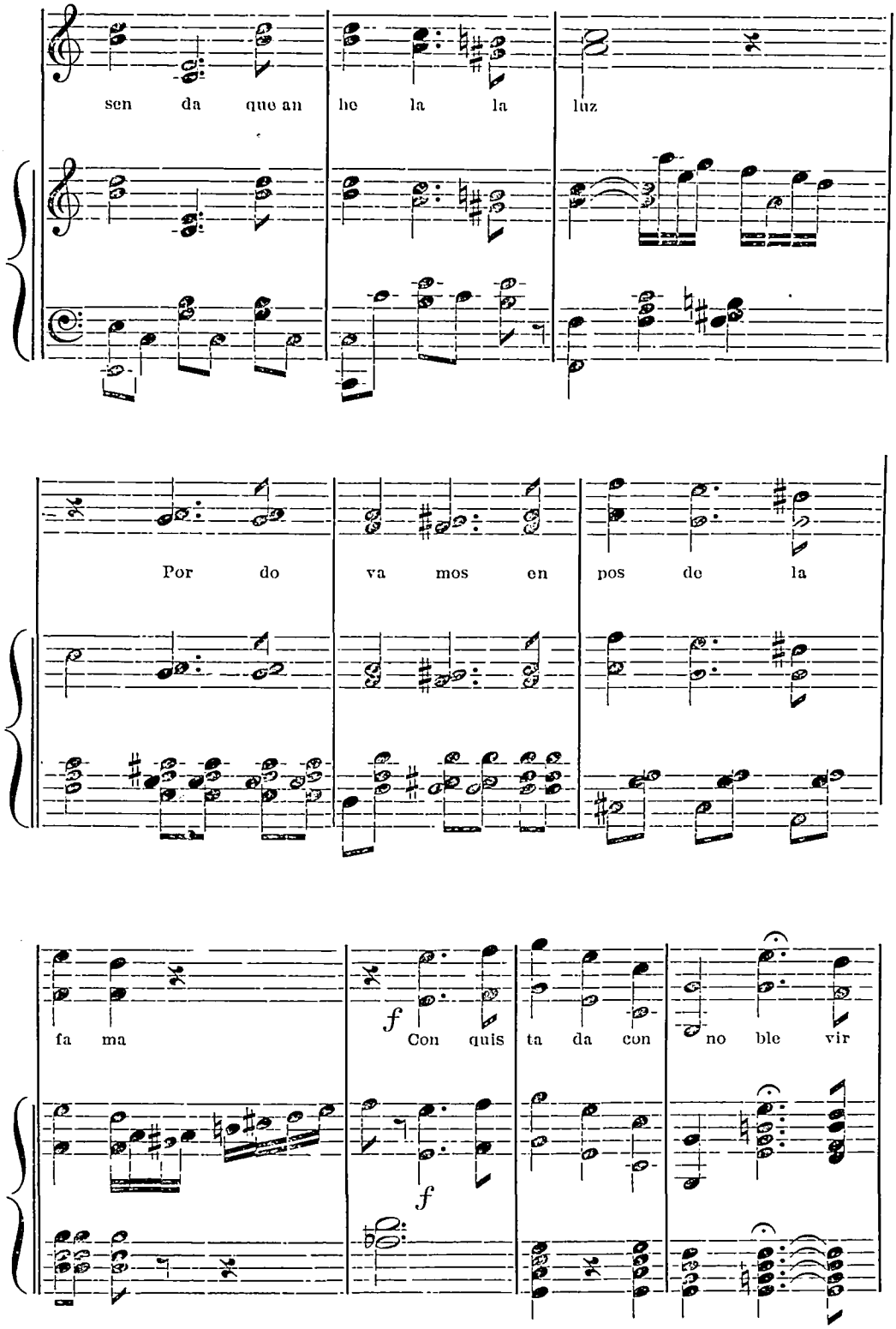


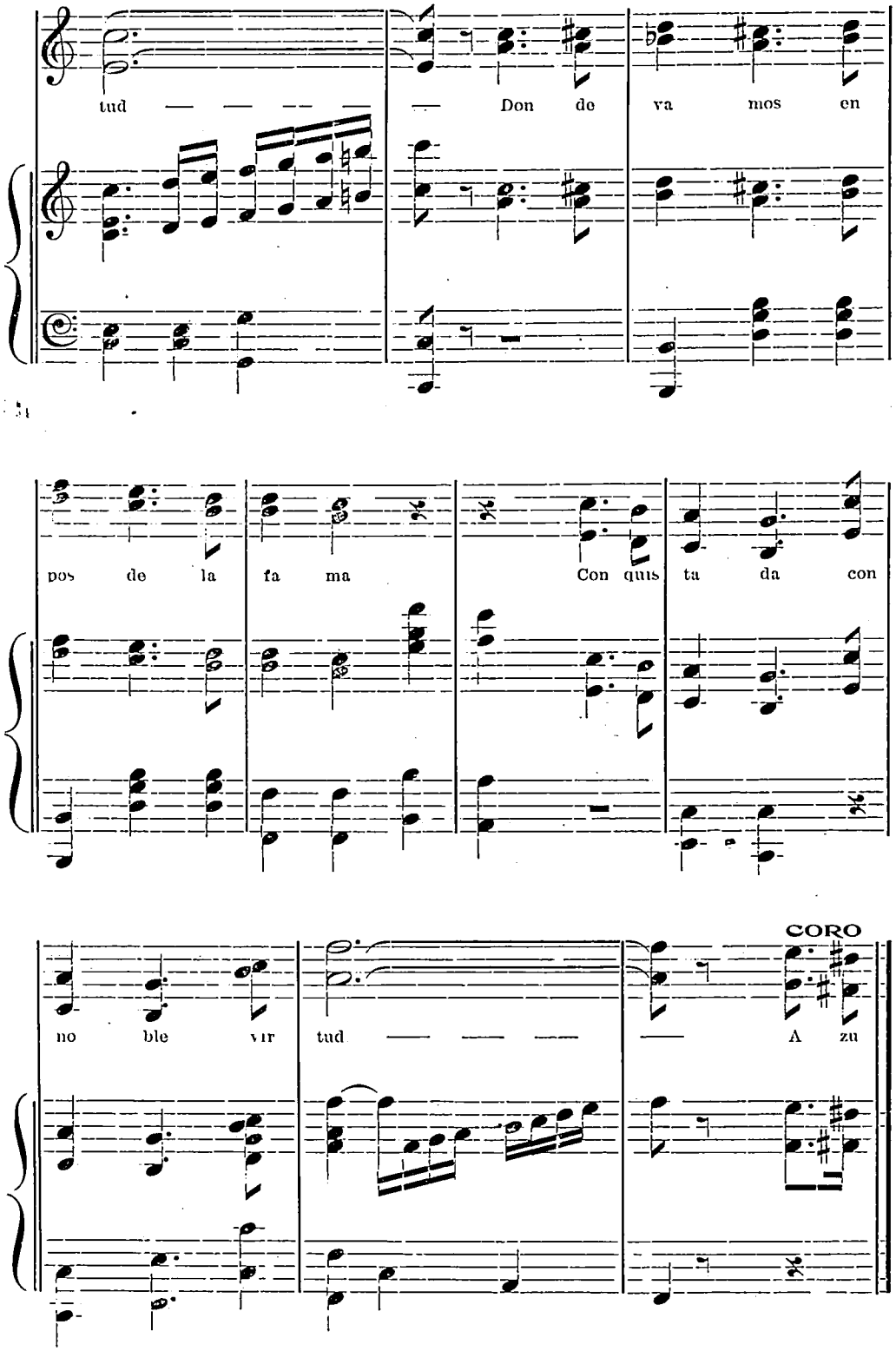

CORO
Marziale
A zu co na de luz que has na ci
do De la Es cue la en el be llo jar dín — — — Hoy tu
nom bre es em ble ma que ri do Que per fu ma nues
8a


1ª
2ª
tra al ma Infan til — — — A zu dín. — — —

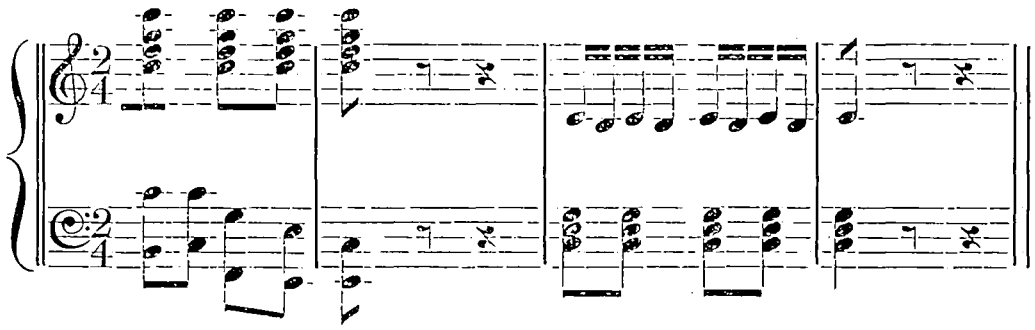

Lento
SOLO
A lum brad con tu


fúl gi da lla ma Nues tra


sen da que an he la la luz
Por do va mos en pos de la
fa ma
f
Con quis ta da con no ble vir
f


tud — — — — — Don de va mos en
pos de la fa ma Con quis ta da con
CORO
no ble vir tud — — — — A zu

FINE



Consejitos

DIALOGO

CRUZ SENTADA BORDANDO. CHINDA ENTRANDO CON UN ARO

Chinda —Niña, te voy á contar
que ya me dieron deseos
de asistir á los recreos
para aprender á bailar;
y me encuentro tan feliz,
que ayer me dijo mamá
que si soy buena, me da
dos muñecas de barniz.

Cruz —¡Muñecas! Eso es extraño,
y si tú las coges, pecas.

Chinda —¿Por qué?

Cruz —Porque las muñecas
se dan á las niñas de año;
pero tú, que eres juiciosa,
que de la vida gozando
vas trece abriles contando,
debes jugar otra cosa....

Chinda —¿Por ejemplo?

Cruz —La costura,
ó entretenida en el piano,
ó el pincel puesto en la mano
pintando cualquier figura.

Chinda —Pero yo nunca he podido
un pañuelo costurar,
y mucho menos tocar
en el piano algún sonido.

Cruz —¿Y puedes escribir ya?

Chinda —Pero ni la O que es redonda.

Cruz —Entonce dile con honda
inquietud á tu mamá:
que muñecas ya no quieres;
que tu gusto lo que anhela
es asistir á la escuela
para aprender tus deberes.

Chinda —¿Y qué deberes son
los que tengo que aprender?

Cruz —A ser del todo mujer
honrada y de educación:
que cuando empiece la aurora
á despuntar sus colores,
empieces tú las labores
que hace toda una señora;
por ejemplo: á la limpieza
de los muebles de tu casa....

Chinda —¿Y si alguien por allí pasa
y me mira?

Cruz —¡Qué torpeza!

Chinda —Vergüenza me causaría.

Cruz —¿Vergüenza, niña inocente,
de que te vea la gente
oficiosa? Ah, tontería!
Vergüenza á mi me causara
de que me estuviesen viendo
que solamente escribiendo
ciertas car-ti-tas pasara....
Y mientras tú no comprendas
lo que es la formalidad,
la honorable sociedad
te negará muchas prendas.

Chinda —¿Pero dime, las lecciones
que aprendamos en el año
para qué sirven?

Cruz —¡Qué engaño!
para gozar vacaciones,
porque si eres aplicada
con tiempo lo determinas,
si al fin de año te examinas
para que salgas premiada.

Chinda —¿Y si saliera de fijo
aprobada en toda clase?

Cruz —Entonce á tu madre place
que juegues con regocijo:
y correrás por las salas
de tu casa, ó afanosa
tras de alguna mariposa,
queriendo cortar sus alas;
ó irás al bosque á escuchar
de las fuentes el murmullo,
ó el blando y sentido arrullo
de la tórtola al cantar.

Chinda —¡Qué alegría, qué placer!
Ya mañana iré á la escuela,
y empezaré con cautela
á cumplir con mi deber!
¿Y qué libro llevaré?

Cruz —Como eres algo chiquilla,
un librito de Mantilla,
así como yo empecé.
Y también vas á llevar
papel, pizarra, tintero,
un canuto, un lapicero
é hilo para bordar.
Y guardando mucho celo
en conducirte y portarte,
serás en cualquiera parte
de las niñas un modelo.

Chinda —Todo eso, querida Cruz,
cumpliré.

Cruz —Dios quiera, Chinda,
porque el saber lo que brinda
es una brillante luz
que no muere. Y en fin,
si quieres ser más dichosa,
voy á contarte otra cosa;
pero vamos al jardín.

Vocaciones infantiles

Para saber cuál tenía
Más gusto de vocación,
Seis niños á discusión
Se reunieron cierto día.
Y con fin de no tener
Confusión de lo que hablaban,
Por orden se levantaban
Y daban su parecer.
Levantándose el primero,
Como hablando entre doctores,

Dijo:—Vocación, señores,
Para mí, la de Ingeniero.
Dice después el segundo:

—Sin haberme equivocado,
La carrera de Abogado
Es la que impera en el mundo.

—Todos están en error,
Dice el tercero con calma,
¿Quién no ha sentido en el alma
La vocación de Doctor?
Y que digan: "Cirujano,
Cúreme Ud. esta mejilla."
(¡Ah, me parece que brilla
Ya la cuchilla en mi mano!)

—Es cosa que yo no opino,
Dice el cuarto con furor,
Porque el que dice "Doctor,"

Mejor que diga, "asesino."
Y aunque crean que soy zote,
Voy á dar mi parecer:
No hay carrera más de ver
Que la de buen Sacerdote.
Otro exclama:—Me contrista
Sus vocaciones, señores,
Por una de las mejores
Opino, ser Periodista.
El sexto exclama:
No es mal, señores, mi vocación,
Presagia mi corazón
Una idea colosal;
Mi nombre será inmortal,
Lucirá fama y decoro
Y se exparcirá sonoro
Como el grito del atleta,
Porque me siento poeta,
Poeta de sueños de oro.

Concluida la discusión,
Que á mi entender la ganó
El que por último habló,
Se levantó la *sesión*.

JUEGO Y ESTUDIO

(CANTO)

Una pelota y un libro,
Un aro y un pizarrín,
Voy á decirle á papá
Que le dé á su chiquitín.

La pelota jugaremos,
El libro lo estudiaré,
Con el aro correremos
Y el pizarrín lo usaré
Para pintar muchos números
Y también el A. B. C.

Si digo bien la lección
Me obsequiará mi papá
Un muñeco de cartón
Que diga: "*pa-pá, ma-má,*"
Y con todos los juguetes
En mi casa fiesta habrá.

JUEGO Y ESTUDIO

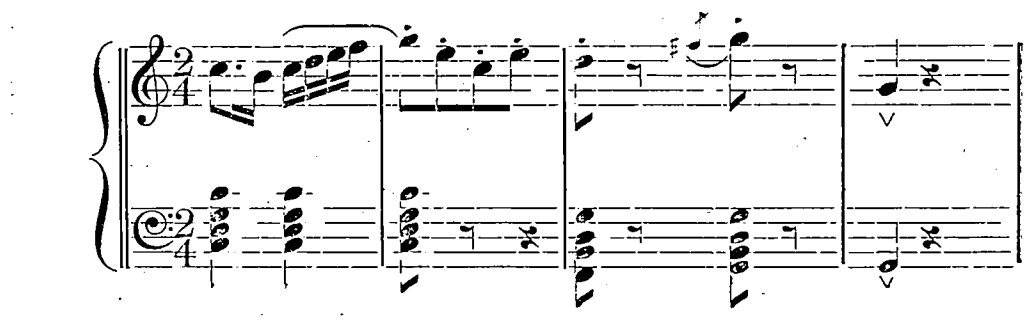
ARIETA COREADA

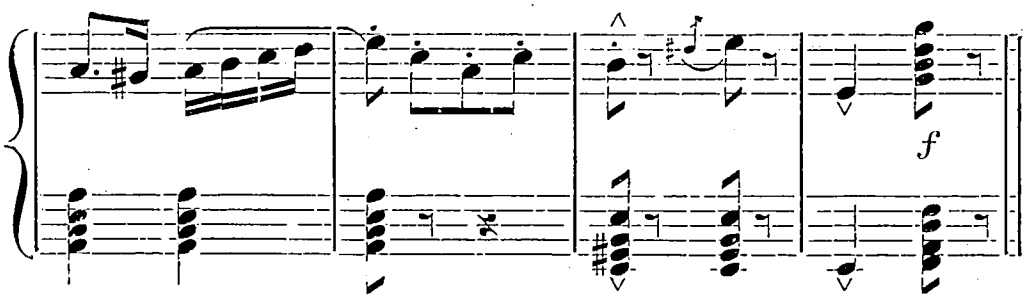
Juego y estudio

Letra de
Alonso A. Brito

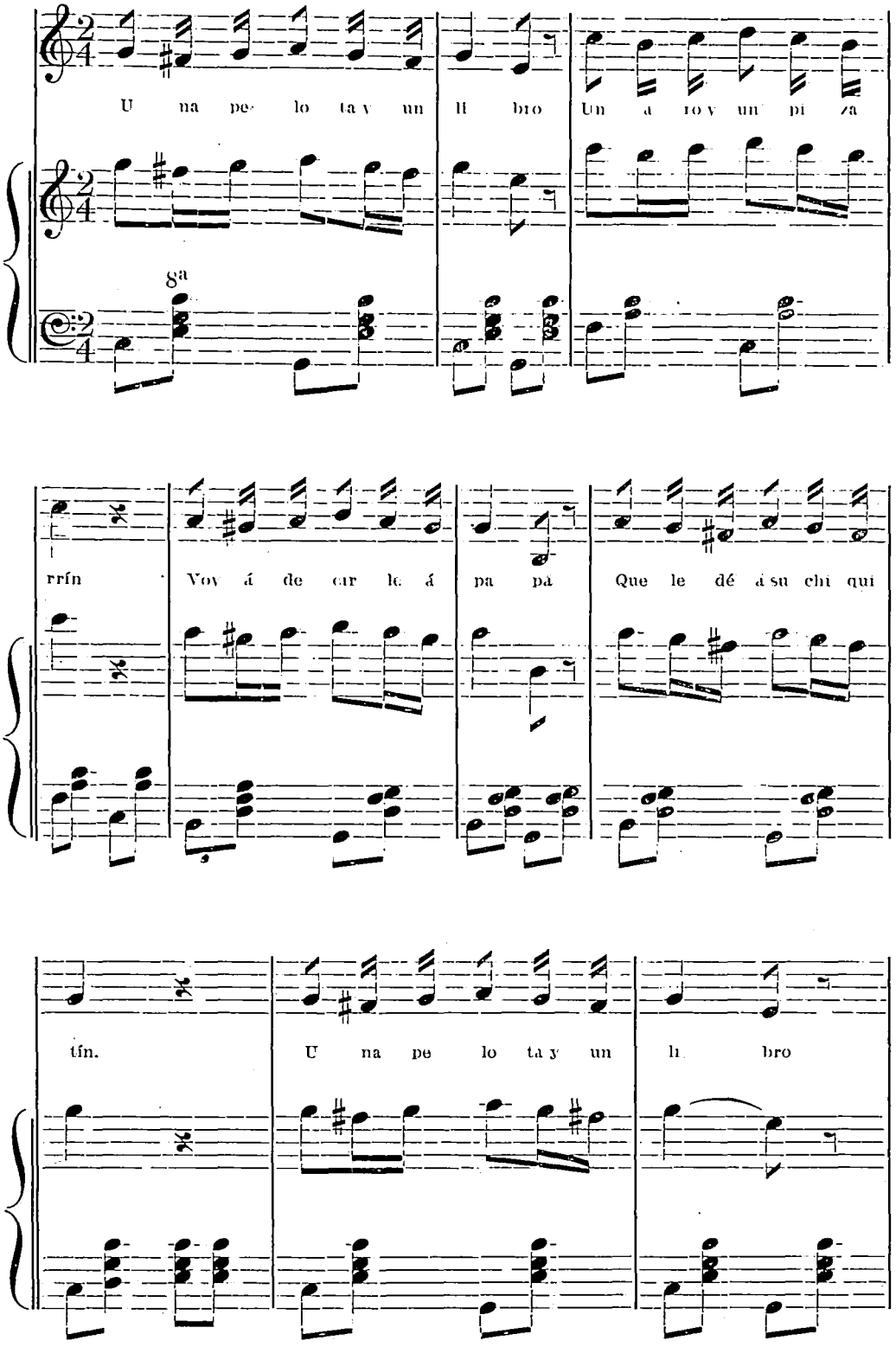
Música de
M. Silva Guerrero

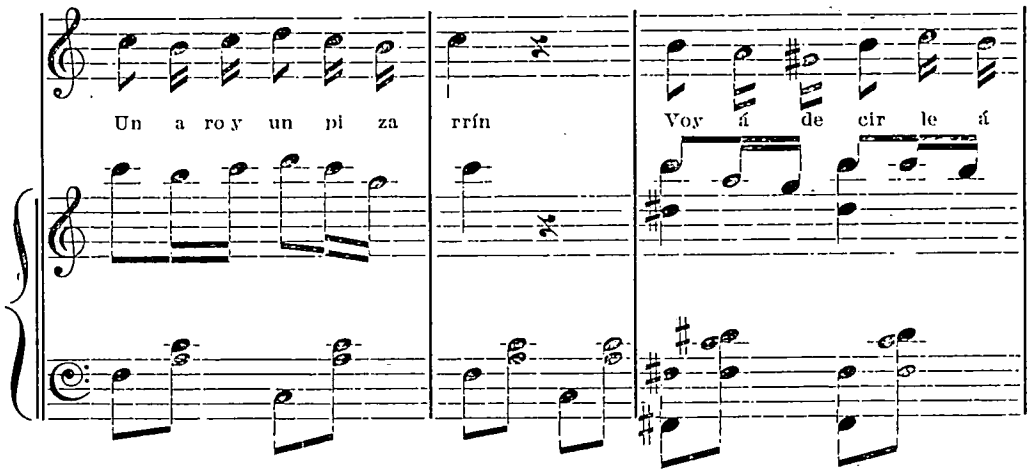
ENTRADA

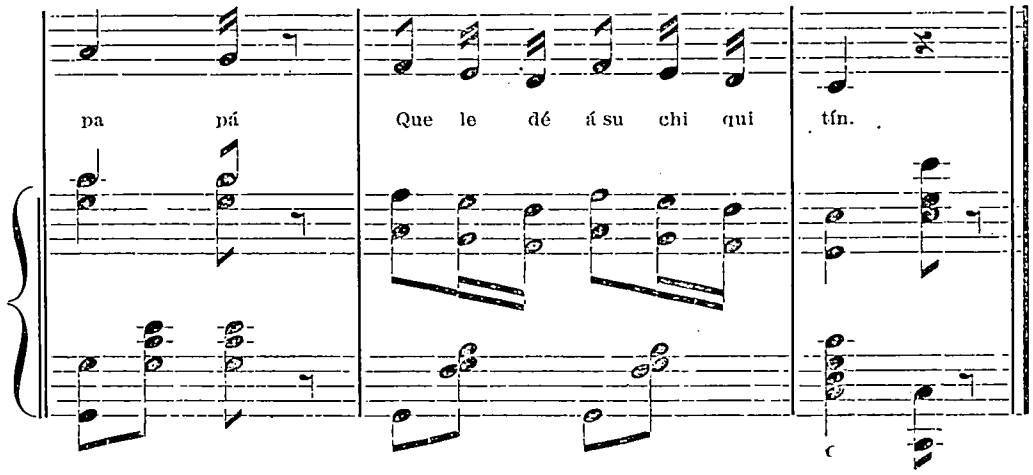


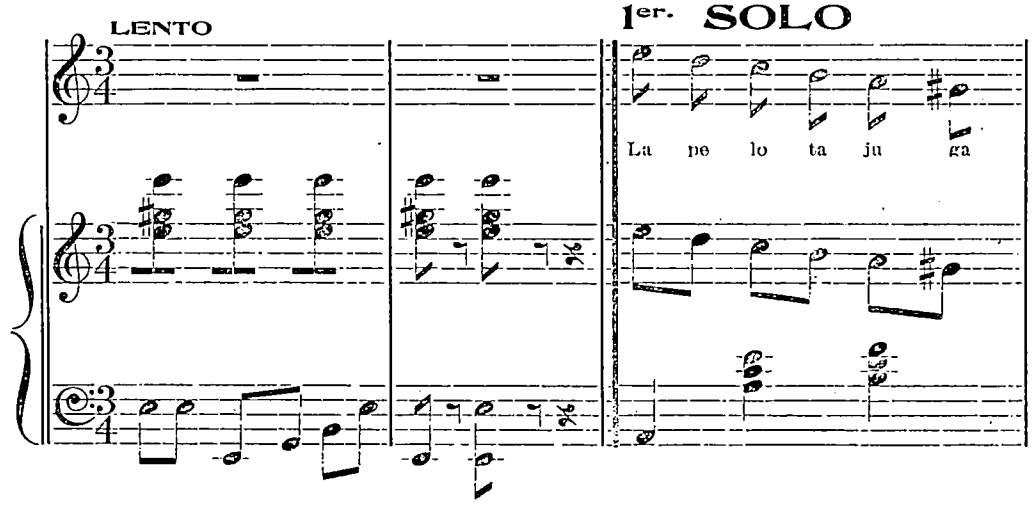


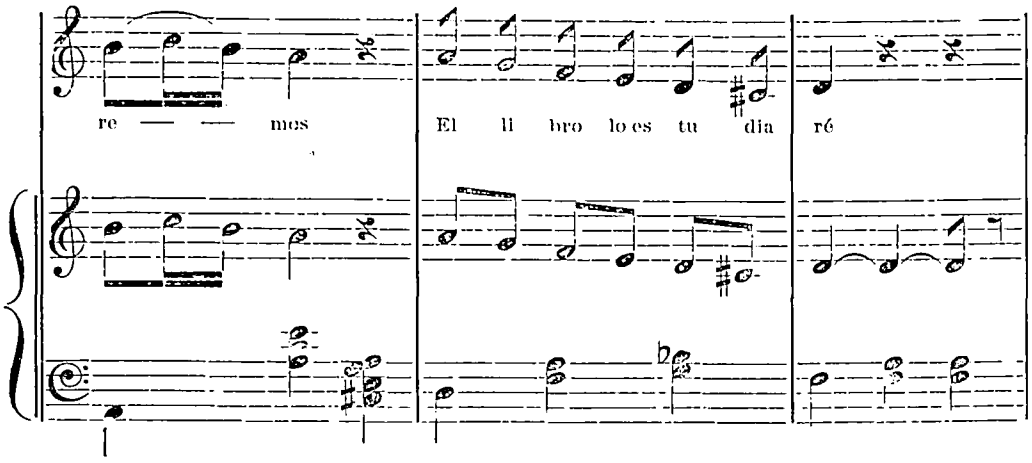
CORO

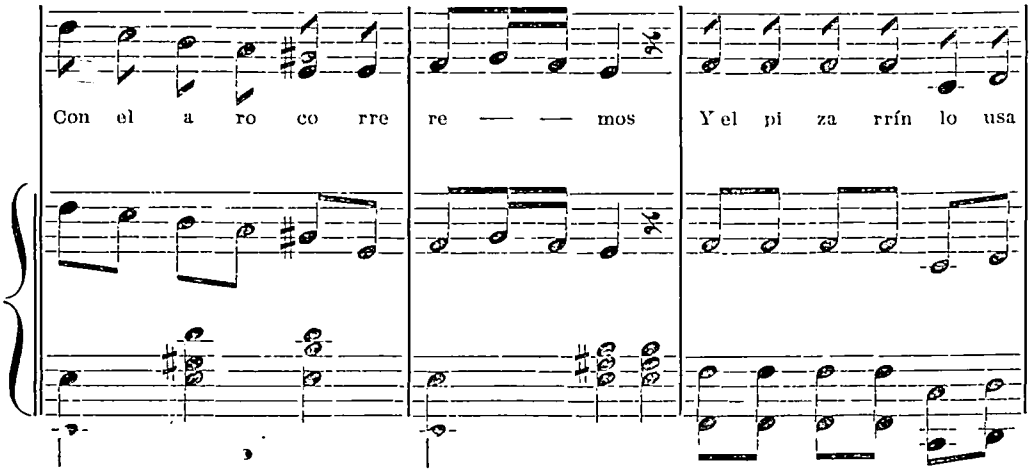

U na pe lo ta y un li bro Un á ro y un pi za
8ª
rrín Voy á de cir le á pa pá Que le dé á su chi qui
tín. U na pe lo ta y un li bro

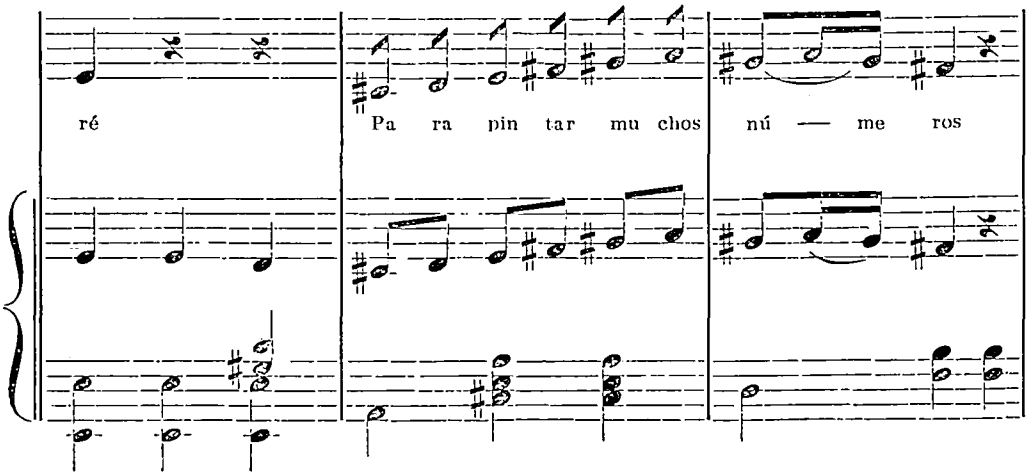

Un a ro y un pi za rrín
Voy á de cir le á

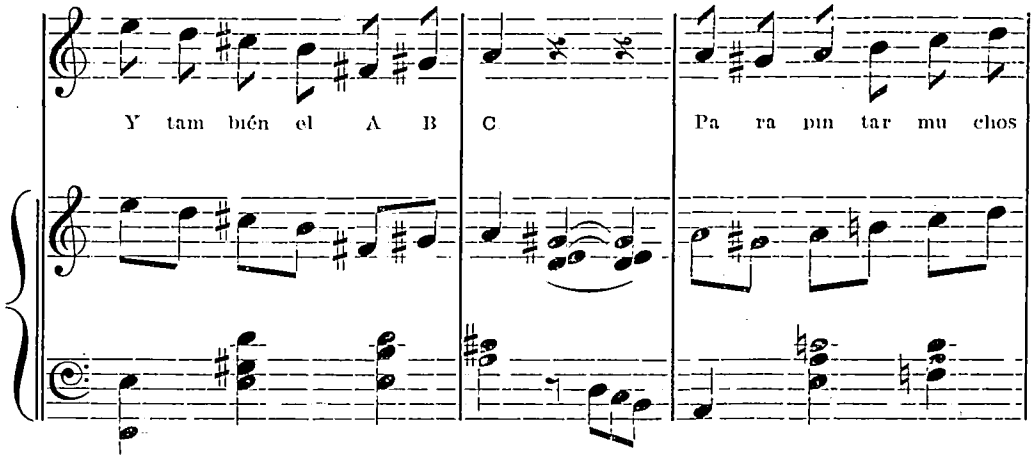

pa pá
Que le dé á su chi qui tín.

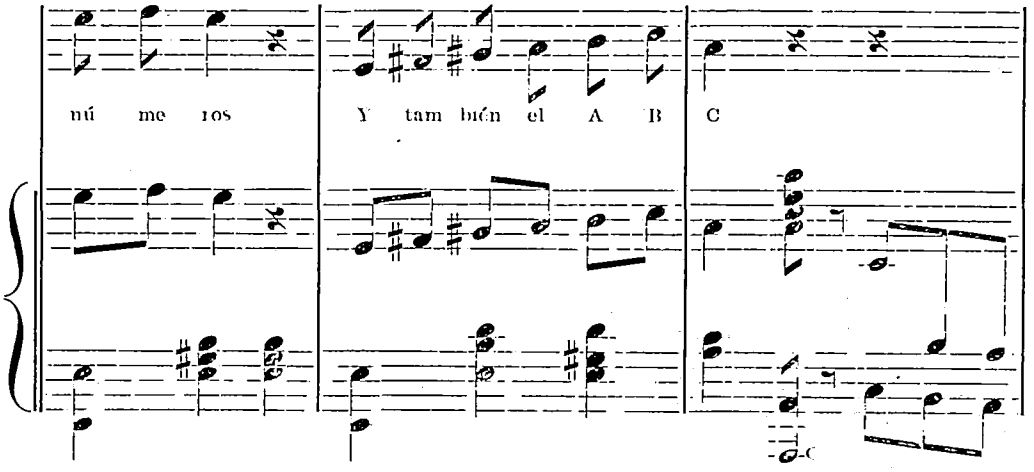

LENTO
1er. SOLO
La pe lo ta ju ga

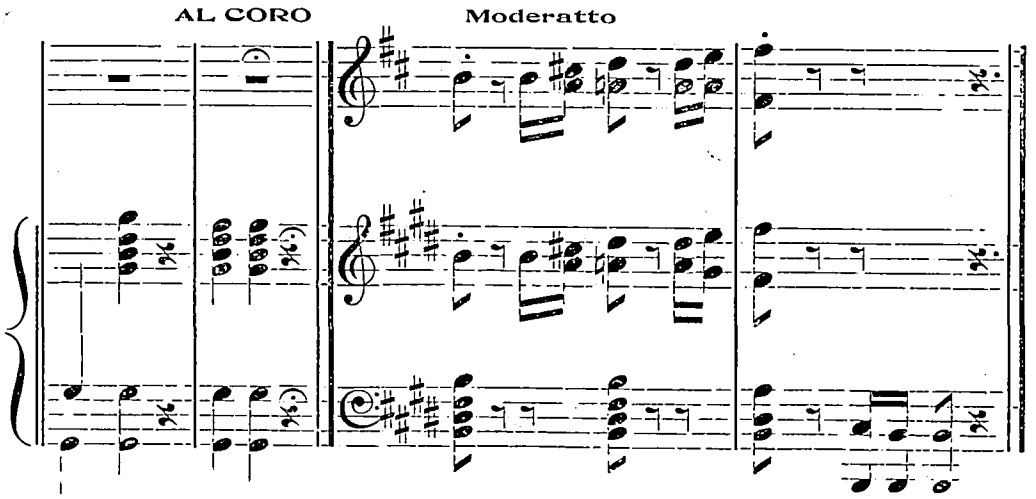

re — — mos
El li bro lo es tu dia ré

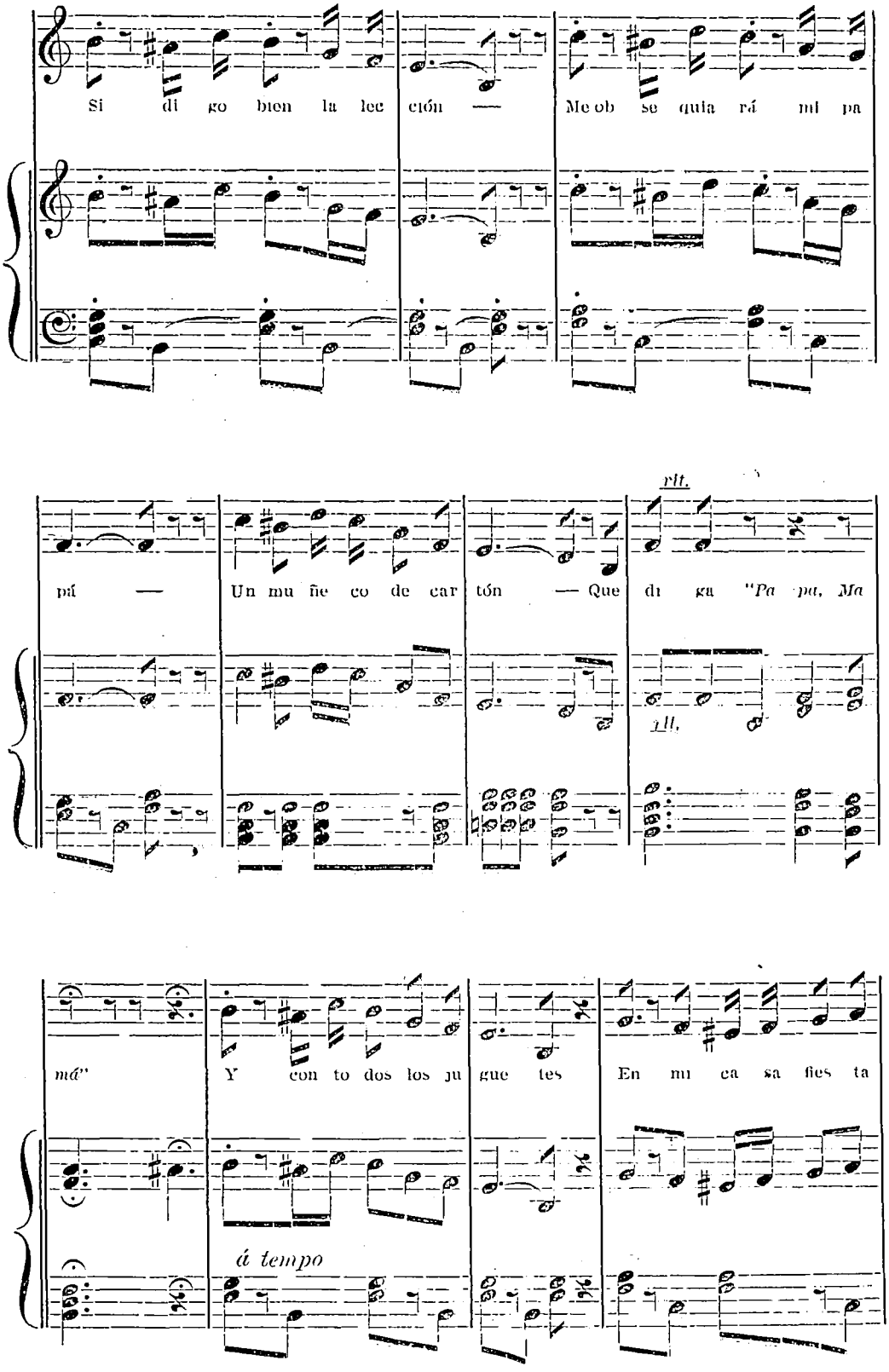

Con el a ro co rre re — — mos
Y el pi za rrín lo usa

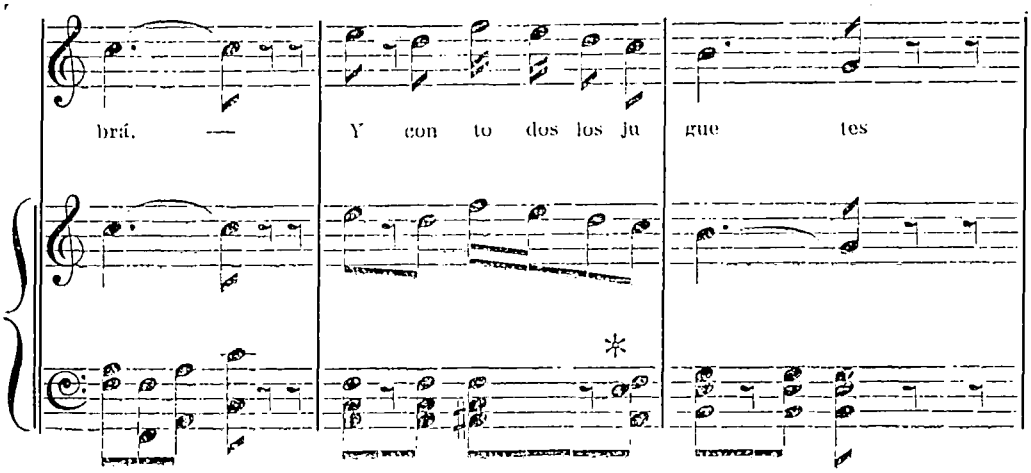

ré
Pa ra pin tar mu chos nú — me ros

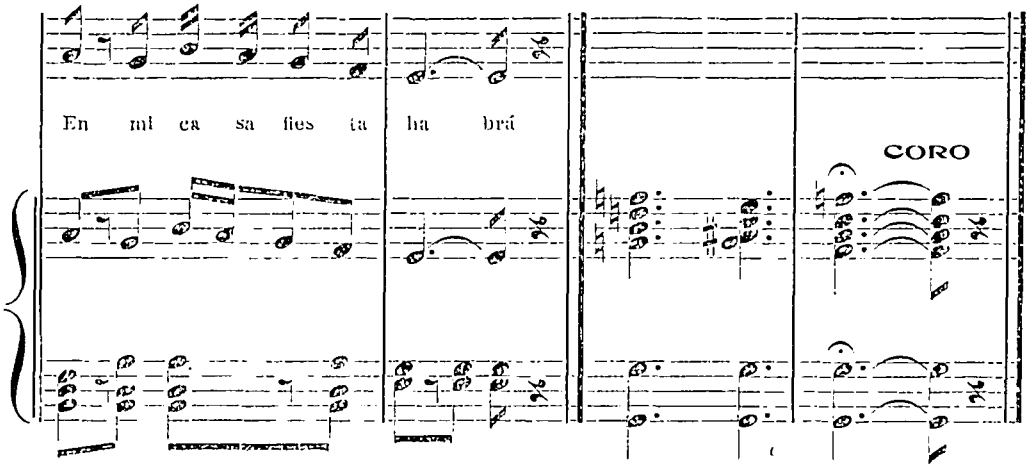

Y tam bién el A B C
Pa ra pin tar mu chos


nú me ros
Y tam bién el A B C


AL CORO
Moderatto


Si di go bien la lec ción —
Me ob se quia rá mi pa
pá —
Un mu ñe co de car tón — Que
rit.
di ga "Pa pa, Ma
má"
Y con to dos los ju gue tes
En mi ca sa fies ta
á tempo


brá. —
Y con to dos los ju gue tes


En mi ca sa fies ta ha brá
CORO

EL CUMPLEAÑOS

DE UNA MAESTRA

COMEDIA

PERSONAJES

MANUELA

SUSANA

LAURA

RITA

El cumpleaños de una Maestra

ACTO UNICO

La escena representará un departamento de Escuela con los muebles correspondientes. Manuela concluyendo un ramillete.

ESCENA I

Manuela —¡Qué ramo tan elegante!
» ¡Cuánta flor de mi jardín!
Pongámosle este jazmín
Para que esté más fragante.
Aquí le amarro el listón
Con un nudo original;
Aquí prendo la postal
Con la felicitación.

(*Leyéndola*)

"Señorita: que la Ciencia
Corone su frente pura,
Y que un ángel de ventura
Vaya en pos de su existencia;
Que siempre esté inmaculada
Su virtud angelical,
Le desea en su natal
Su alumna,

Manuela Estrada."

¡Ay, caramba, qué bonita!
Causará buena impresión;
Porque felicitación
Como ésta, la señorita
No va á tener de seguro.
Y para probar que le amo
Le obsequiaré con el ramo
Este reloj de oro puro.
Ella es pobre. Y un regalo
Como este, de muchos duros,
La podrá sacar de apuros
Cuando tenga un tiempo malo.
Y así quedará obligada
A verme con distinción
En la primera ocasión
De exámenes. Y aunque nada
De deberes y lecciones
Sepa yo, muy bien se explica,
Que me pondrá por ser rica
Buenas calificaciones.
Pero aquí viene Susana
Con muchas flores.

ESCENA II

Susana —Manuela,
Yo creía que en la Escuela
Desde ahora en la mañana
Festejarían el santo
De la señorita?

Manuela —¿Por
Qué?

Susana —Porque no oigo rumor
De alegría, á élla que tanto
La aprecian. Sólo tú y yo
Por lo que se ve, seremos
Quienes de aquí le daremos
Felicitación.

Manuela —No lo
Creas. También Laura y Rita
Deben tener arreglada

Una huelga destinada
Para nuestra señorita.

Susana —De Laura no desconfío;
De Rita sí, porque es pobre
Que ni un centavo de cobre
Ha tenido en el bolsillo.

Manuela —Ella me dió la noticia
De que oyó á la Directora,
Que tendría para ahora
Una reunión. En malicia
Me puse desde el momento,
Y me dije:—esto será
Que mañana cumplirá
Años de su nacimiento.
Entonces con la sirviente
De casa te envié recado.

Susana —Y todo lo he preparado
A mi entender ricamente.

Manuela —Como somos buenas chicas,
Las tres con Laura seremos
Las que más la obsequiaremos,
Porque las tres somos ricas.

(*Viendo la huelga de Susana*)

¡Qué *bouquet* más primoroso!

Susana —Ya me dirás qué es mejor

(*Abre una cajita*)

Manuela —¡Oh, qué rico prendedor!
¡Qué trabajo tan precioso!

Susana —Con esto, la Directora
No me dará ni un regaño,
Y hasta las fallas del año
Me quitará desde ahora.
Ve la postal.

Manuela —¡Qué bonita!

¡Ay, caramba, qué bonita!
Causará buena impresión;
Porque felicitación
Como ésta, la señorita
No va á tener de seguro.
Y para probar que le amo
Le obsequiaré con el ramo
Este reloj de oro puro.
Ella es pobre. Y un regalo
Como este, de muchos duros,
La podrá sacar de apuros
Cuando tenga un tiempo malo.
Y así quedará obligada
A verme con distinción
En la primera ocasión
De exámenes. Y aunque nada
De deberes y lecciones
Sepa yo, muy bien se explica,
Que me pondrá por ser rica
Buenas calificaciones.
Pero aquí viene Susana
Con muchas flores.

ESCENA II

Susana —Manuela,
Yo creía que en la Escuela
Desde ahora en la mañana
Festejarían el santo
De la señorita?

Manuela —¿Por
Qué?

Susana —Porque no oigo rumor
De alegría, á élla que tanto
La aprecian. Sólo tú y yo
Por lo que se ve, seremos
Quienes de aquí le daremos
Felicitación.

Manuela —No lo
Creas. También Laura y Rita
Deben tener arreglada

Una huelga destinada
Para nuestra señorita.

Susana —De Laura no desconfío;
De Rita sí, porque es pobre
Que ni un centavo de cobre
Ha tenido en el bolsillo.

Manuela —Ella me dió la noticia
De que oyó á la Directora,
Que tendría para ahora
Una reunión. En malicia
Me puse desde el momento,
Y me dije:—esto será
Que mañana cumplirá
Años de su nacimiento.
Entonces con la sirviente
De casa te envié recado.

Susana —Y todo lo he preparado
A mi entender ricamente.

Manuela —Como somos buenas chicas,
Las tres con Laura seremos
Las que más la obsequiaremos,
Porque las tres somos ricas.

(*Viendo la huelga de Susana*)

¡Qué *bouquet* más primoroso!

Susana —Ya me dirás qué es mejor

(*Abre una cajita*)

Manuela —¡Oh, qué rico prendedor!
¡Qué trabajo tan precioso!

Susana —Con esto, la Directora
No me dará ni un regaño,
Y hasta las fallas del año
Me quitará desde ahora.
Ve la postal.

Manuela —¡Qué bonita!

Susana —Lee qué dice, y vas á ver
Si me llegará á querer
Con el tiempo.

Manuela—(*Leyendo*).
—"Señorita:
Mi puro y ferviente anhelo
Es que su vida preciosa
Florezca como una rosa
De los jardines del cielo.
Y mi amistad, que no es vana,
Le obsequia ese prendedor
Como prueba del amor
Que le profesa
Susana
Robleto."

ESCENA III

Laura —¡Qué se repita!

Manuela —¿Queridísima, qué tal?

Laura —He venido al festival
En loor de la señorita.

Susana —¿Y tu huelga?

Laura —Esta corona
Y esta bonita pulsera,
Como prueba verdadera
Que á mi cariño le abona.

Manuela —¿Y en la postal?
(*Leyéndola*)
"Un millón
De dichas sin desengaños,
Le desea en su cumpleaños
Su alumna,
Laura Jirón."

Susana —Pues, niñas, notablemente,
Quedaremos este día,

Y toda la simpatía
De la maestra únicamente,
Será nuestra, ésto es seguro,
Porque á los pobres se halagan
Con obsequios, sin que se hagan
Por cariño.

Laura —Yo aseguro
Que desde hoy en adelante
Seremos las escogidas
Y las niñas distinguidas
De esta Escuela repugnante.

Manuela —Silencio que hay viene Rita,
Y es de las niñas chismosas.

ESCENA IV

Rita —Muy buenos días, hermosas!
A ver á la señorita
Han venido; qué milagro
Que se les ve por la Escuela!

Susana —Porque nos habló Manuela
De un festival.

Rita —Yo consagro
El tiempo sólo á estudiar
Mis lecciones.

Laura—(*Con desdén.*)
—¡Pobre Rita!

Manuela —¿Así es que á la señorita
No vas á felicitar?

Rita —Yo no tengo que obsequiarle
Porque soy muy pobre, pero
Aunque no tenga dinero
Esto voy á regalarle.
(*Enseña una costura y una plana*)

Susana —¿Y quién hizo esta costura?

Rita —Yo la hice.

Laura —¿Y esta plana?

Rita —También.

Manuela—(*Con burla.*)
—Letra espenceriana....
Qué bonita!....

Susana —Pues criatura,
No te lo va agradecer,
Porque ahora lo que vale
Es la plata, que equivale
A negociar el saber.

Laura —Ve las felicitaciones
De nosotras.

Rita —Ay, qué ricas!

Manuela —Somos unas buenas chicas
Amigas de distinciones

(*Se oye una campanilla*)

Susana —Ya suena la campanilla!

Laura —Vámonos, pero las tres.

Manuela —Rita, quédate, después
Llegas tú.
(*Salen.*)

ESCENA V

Rita ¡Ave María!
¡Qué niñas más orgullosas!
Y qué chasco llevarán,
Porque las recibirán
En examen. Si estudiosas
Fueran, saldrían ahora
Muriéndose de contento;
Pero de aquí entre un momento
Verán que la Directora
No es señorita cualquiera
Que se halaga de ese modo.

Ella dice, que ante todo
La aplicación verdadera
Es la que aprecia, y por eso
Celebrará hoy su natal
Con examen general,
Para saber el progreso
Que espera; y como Manuela
Junto con Laura y Susana
Pasan semana y semana
Sin asomarse á la Escuela,
De seguro que un *fiestón*
De baile creen que va á ver,
Porque á una le dije ayer
Que hoy habría aquí reunión.
Pero yo sé que será
Reunión de examinadores
Para premiar las mejores
Alumnas. Por eso está
La Escuela sin alegría,
Porque ahora á nuestra maestra
Le daremos una muestra
De aplicación en su día.
Pero....¡qué veo....aquí vienen
Todas llenas de sonrojos
Enjugándose los ojos!
No hay duda, vergüenza tienen.

ESCENA VI

Manuela —¡Ay, Rita, cuánto lloramos!

Rita —¿Y qué les ha sucedido?

Susana —Que todo lo hemos perdido
Y de eso nos apenamos.

Laura —La señorita no quiso
Aceptar nuestros regalos,
Porque dice que son malos
Los obsequios. Y nos hizo
Dos preguntas, y quedamos
Pésimamente aplazadas,
Y todas avergonzadas,
Del salón nos retiramos.

Rita —No se aflijan que otra vez
Aprobadas quedarán,
Y entonces recibirán
Aplausos todas las tres.

(*Pausa*)

Ahora voy yo. Un momento
Espérenme.

(*Se va.*)

Manuela —Bueno Rita.

ESCENA VII

Susana —A ésta sí, la señorita
Le premiará su talento.

Laura —Vámonos con élla á casa
Para que disimulemos
Porque á su lado seremos
Bien vistas.

Manuela —Esto nos pasa
Por el orgullo y riqueza
Que nos da la petulancia,
Sin ver que nuestra ignorancia
Es la más triste pobreza.

Susana —Yo desde hoy tendré otra vida:
Seré aplicada y formal;
Y en el próximo natal
De la maestra, distinguida
Seré de mis compañeras.

Laura —Yo también. Esta lección
De moral y aplicación,
Para épocas venideras
Me servirán de provecho.

Manuela —Lo mismo á mí, pues seré
Aplicada y tomaré
Estas lecciones á pecho.

Y ya que la señorita
Quiso el reloj despreciar,
Hoy se lo voy á obsequiar
A la distinguida Rita.

Susana —Lo mismo haré yo también:
Le daré este prendedor
Que le quedará mejor
Que á mí.

Laura —Han pensado muy bien:
Rita es buena compañera
Y una muchacha ejemplar;
La voy á felicitar
Con esta rica pulsera.

ESCENA VIII

Rita —Ya estoy de vuelta.

Manuela —¿Qué tal?

Rita —Aquí está lo que me han dado.
(*Desenrolla un papel.*)

Susana —¿Qué cosa?

Rita —Un certificado
De distinción especial.

Laura Nosotras también te damos
Estas relucientes prendas
Como sinceras ofrendas
De afecto que te guardamos.

Susana —Y te pedimos perdón
Por ser tan malas contigo.

Rita —No se apenen: las bendigo
Con todo mi corazón.
Acompáñenme las tres
Que en casa vamos á estar
Contentas, porque á bailar
Me preparo.

Manuela —Vamos, pues.

Laura —Pero antes la despedida
Al público.

Rita—(*Dirigiéndose al auditorio.*)

—He triunfado
En la Escuela, y me he ganado
Un lauro que honra mi vida.
Por este triunfo, es preciso
Que vos me aplaudáis también.
Me retiro; con permiso,
Y que lo paséis muy bien.

(*Telón.*)

Himno á la Ciencia

CORO

De Minerva nosotros ansiamos
Recibir el sin par galardón
Que en la Escuela á cada hora aclamamos
Con el nombre de santa Instrucción.

¡Qué sublime es el canto del niño
Que ha soñado un triunfal porvenir,
Ese mismo repite el maestro
Que desea laureles ceñir!

Y la Ciencia de fuerza gigante
Que posee en la Escuela su altar,
Cuando ofician en él, la ignorancia
Como niebla se ve disipar.

CORO, etc.

A ese canto los niños se afanan
Por mirar del Progreso la luz,
Y á sus finos y claros destellos
De ignorantes borrar el capuz.

Que prosigan su canto á la Ciencia
Que es la que hace á los hombres valer
Cuando habitan su templo sagrado,
El más grande que existe: el Saber.

CORO, etc.

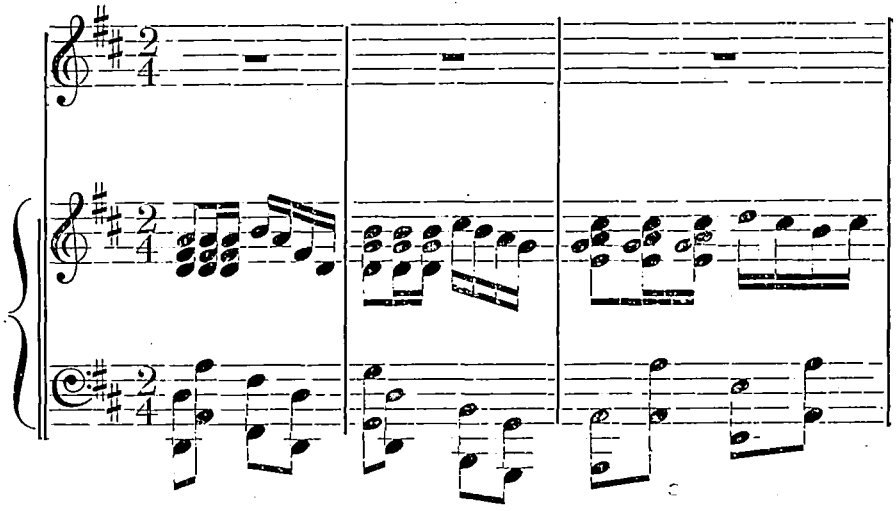
Himno

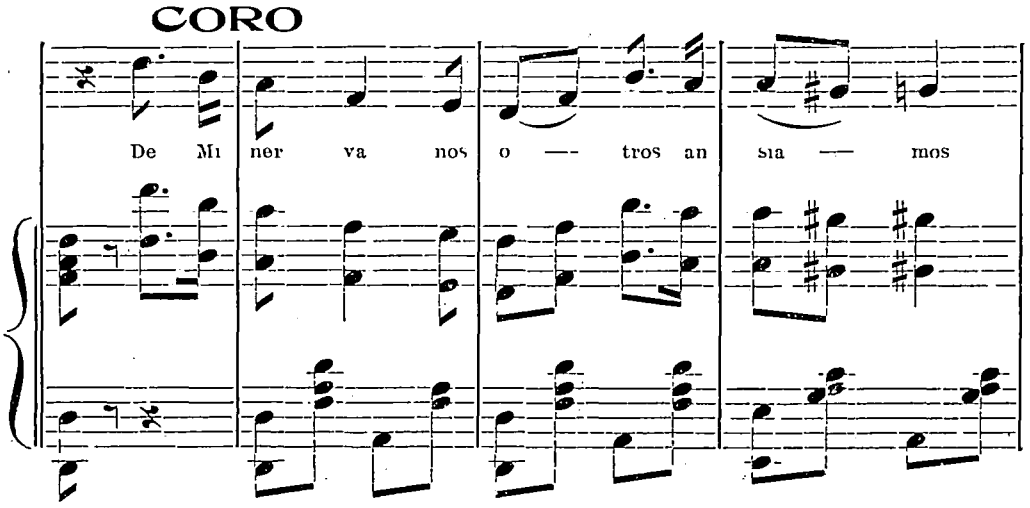
A LA CIENCIA

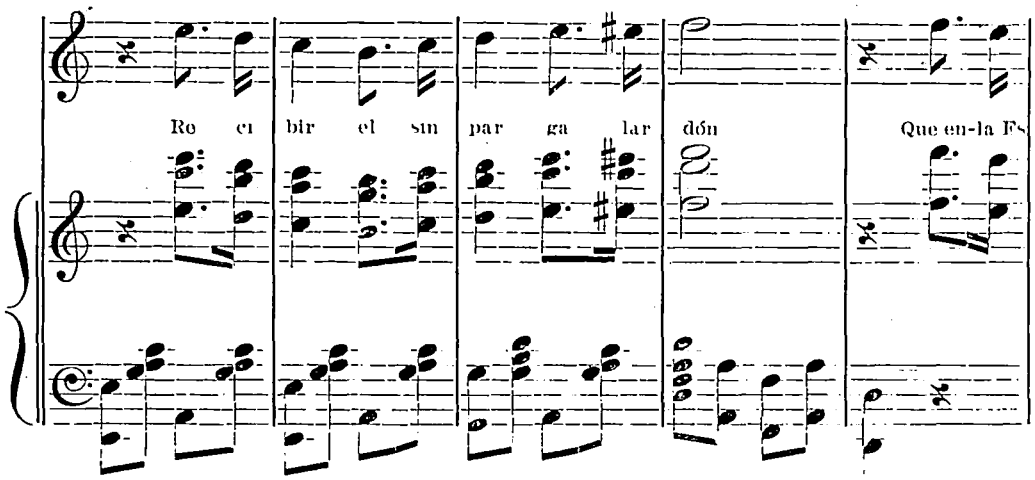
HIMNO A LA CIENCIA

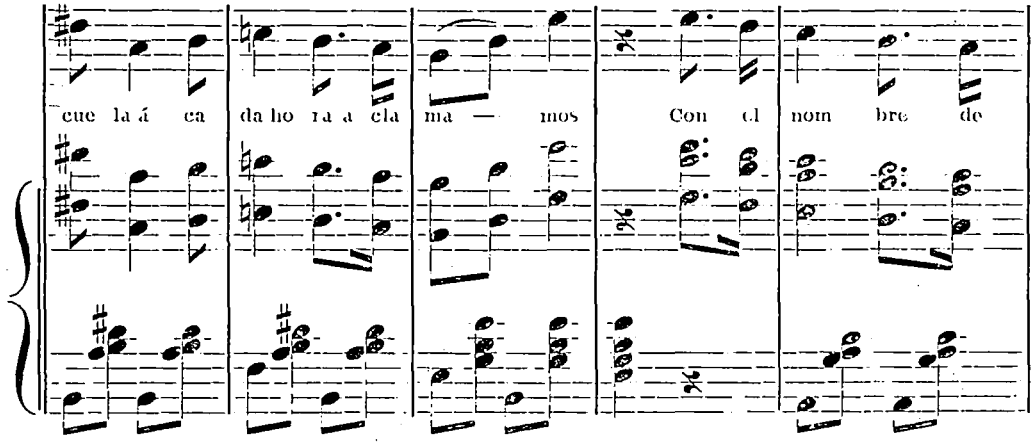
Letra de
Alonso A. Brito

Música de
M. Silva Guerrero

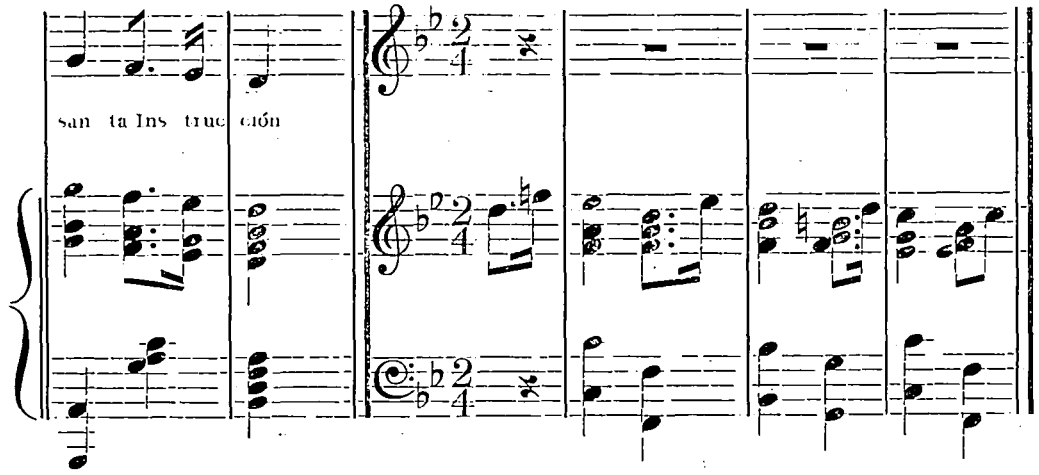


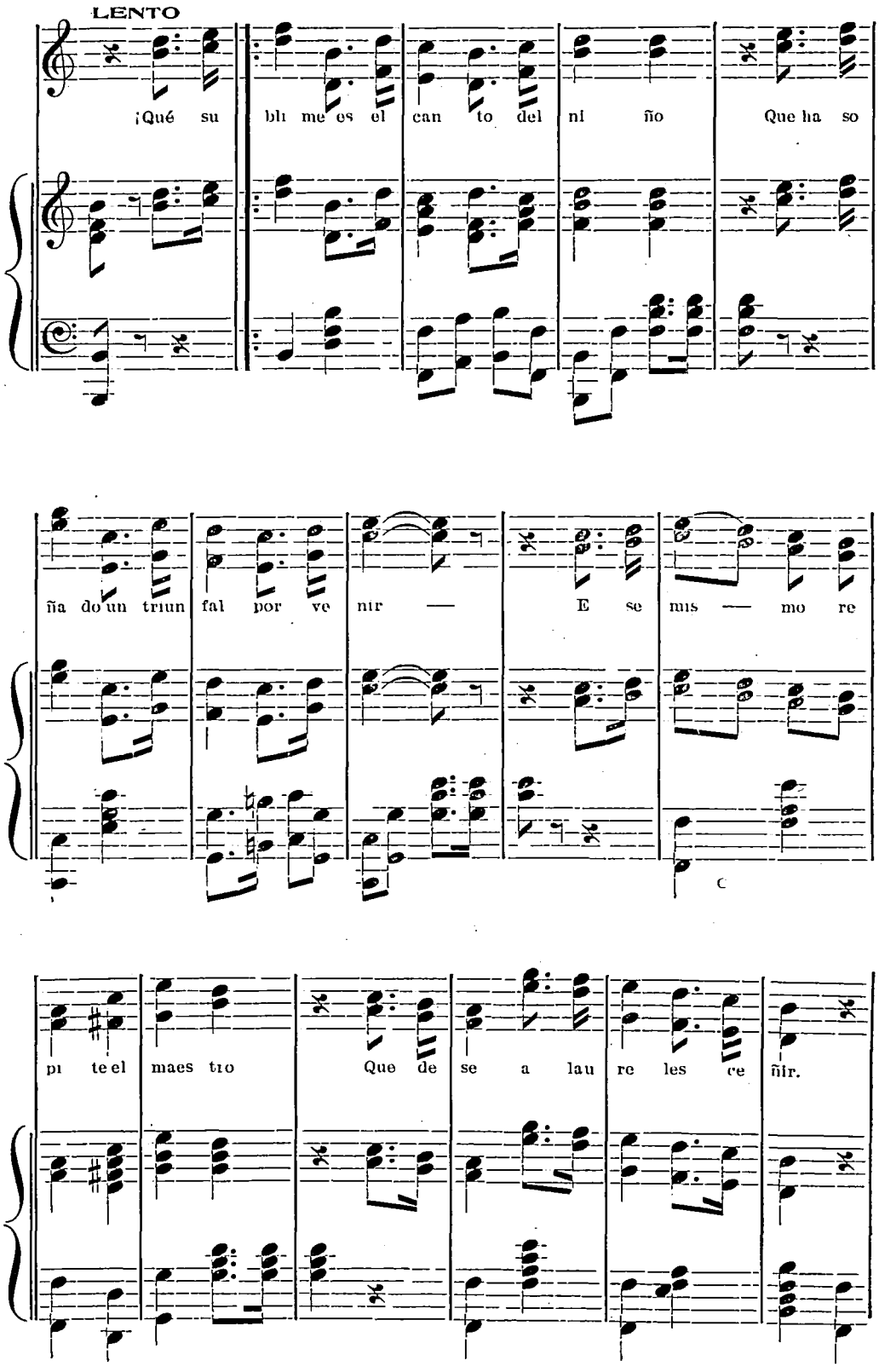


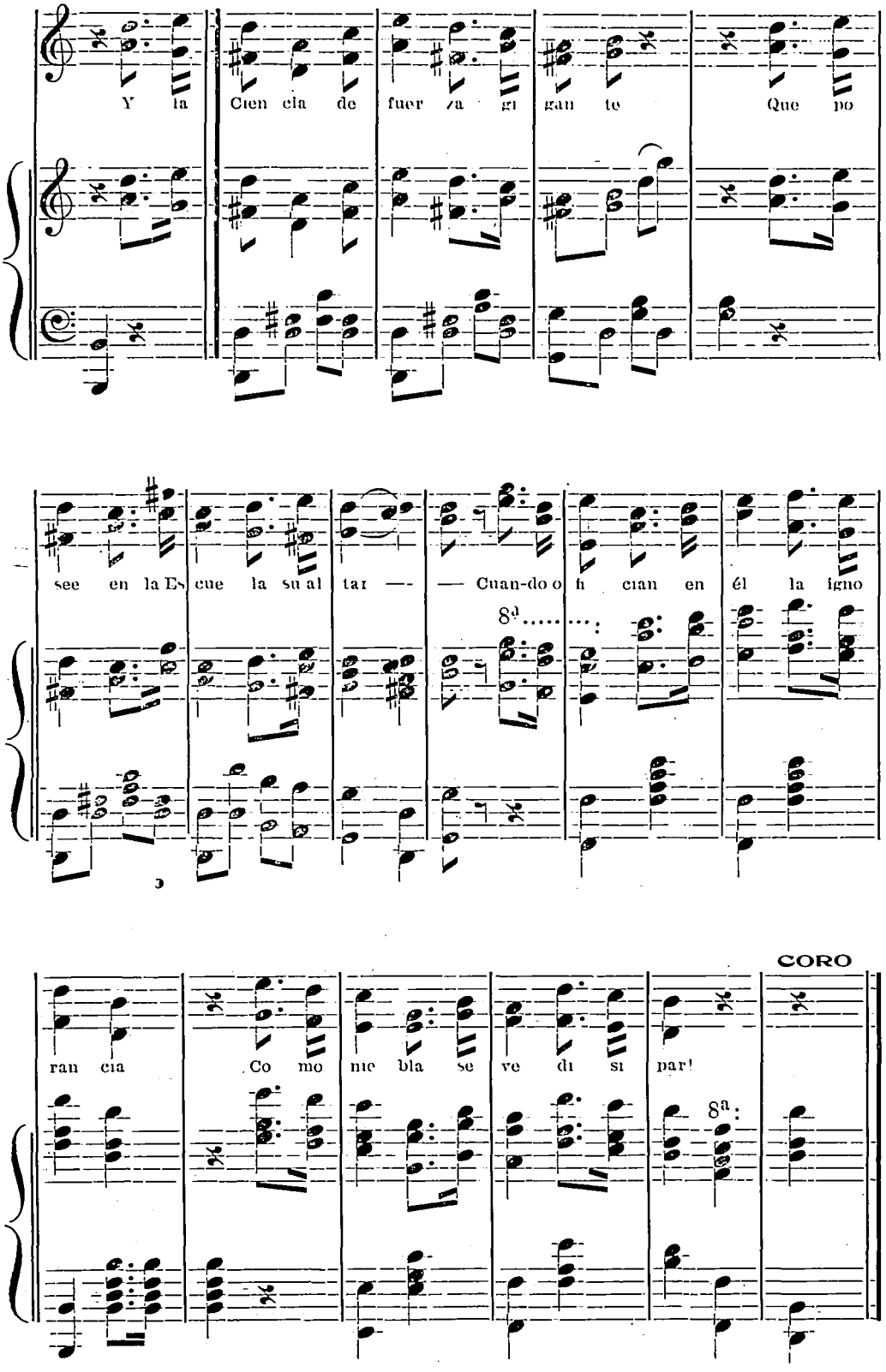

Re ci bir el sin par ga lar dón
Que en-la Fe


cue la á ca da ho ra a cla ma — mos
Con el nom bre de

1er. SOLO

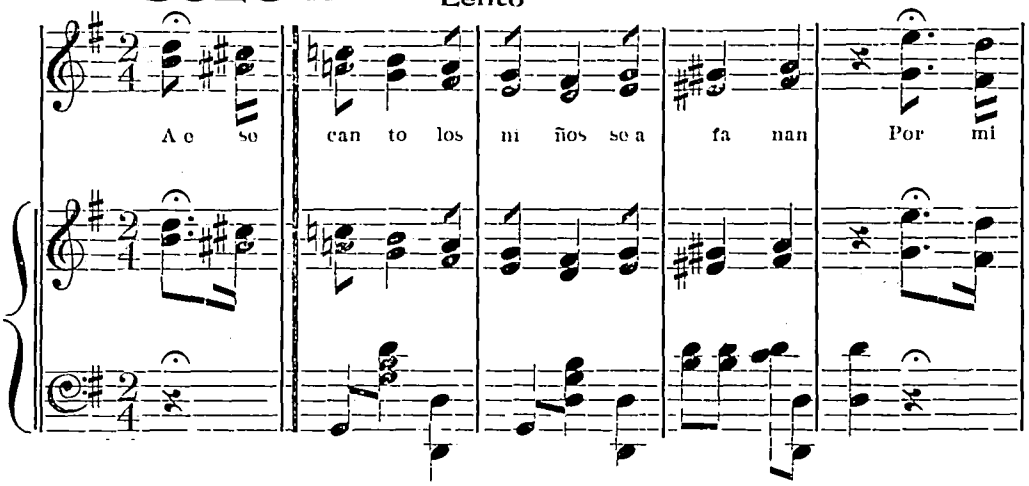

san ta Ins truc ción

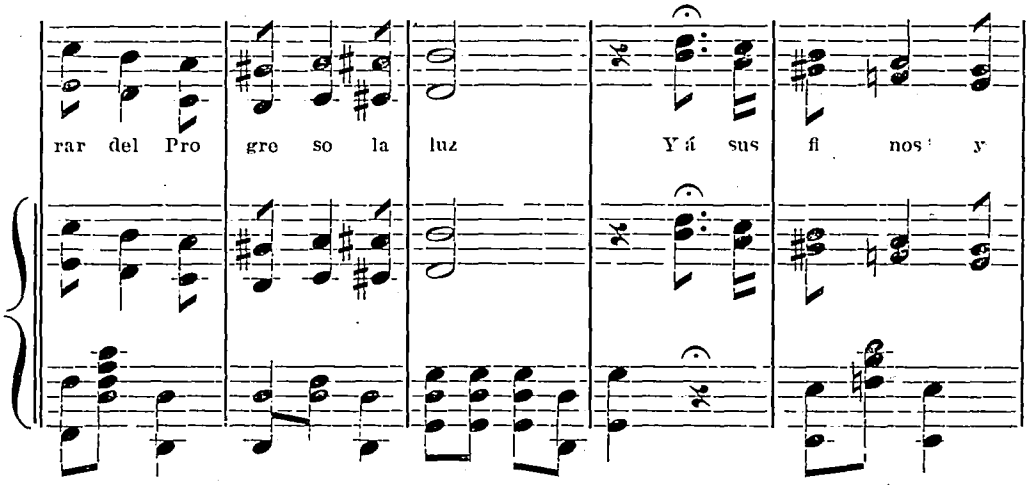

LENTO
¡Qué su blı me es el can to del nı ño Que ha so
ña do un triun fal por ve nır — E se mıs — mo re
pı te el maes tro Que de se a lau re les ce ñir.

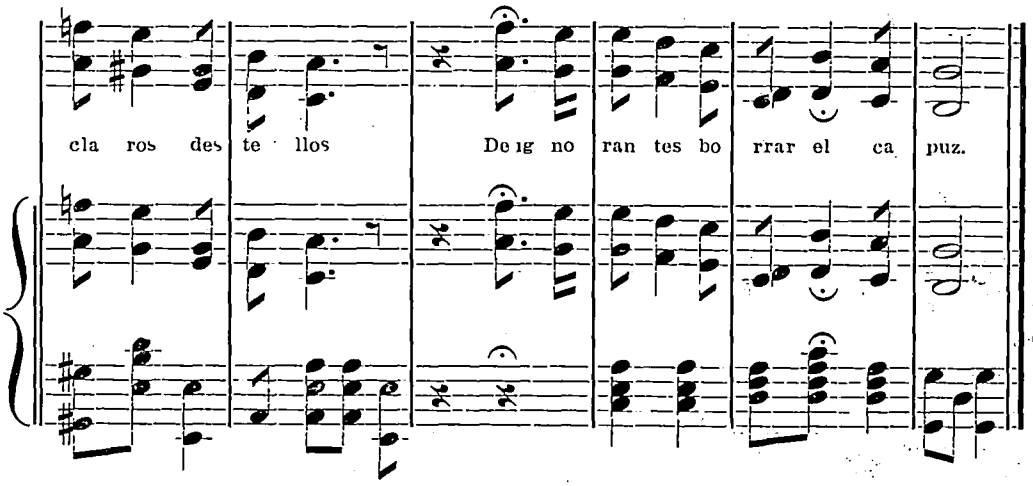

Y la Cien cia de fuer za gi gan te Que po
see en la Es cue la su al tar — — Cuan-do o fi cian en él la igno
8ª
CORO
ran cia Co mo nie bla se ve di si par!
8ª:

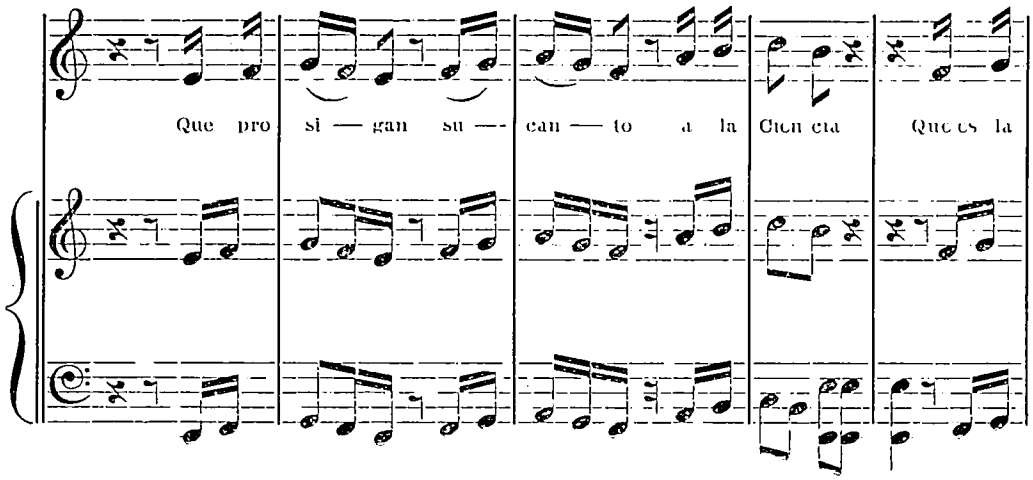
SOLO 2º.

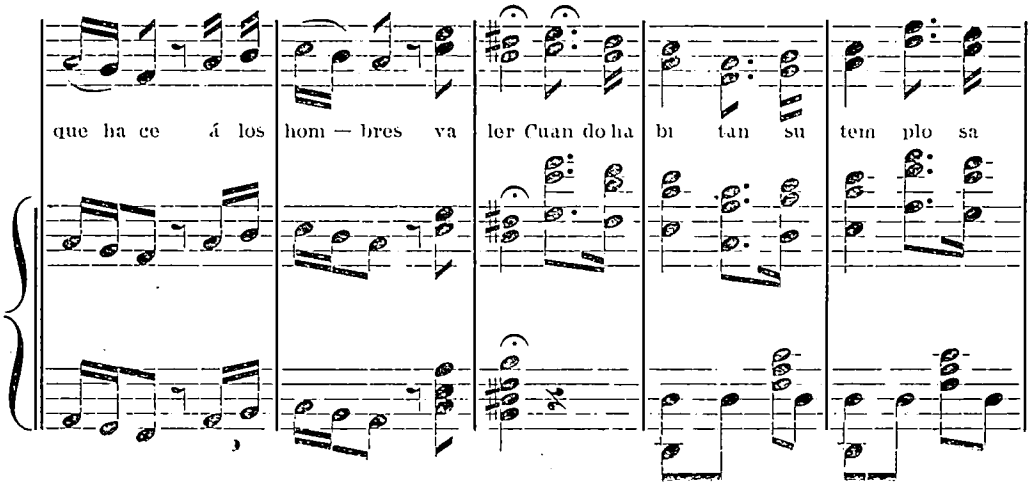
Lento

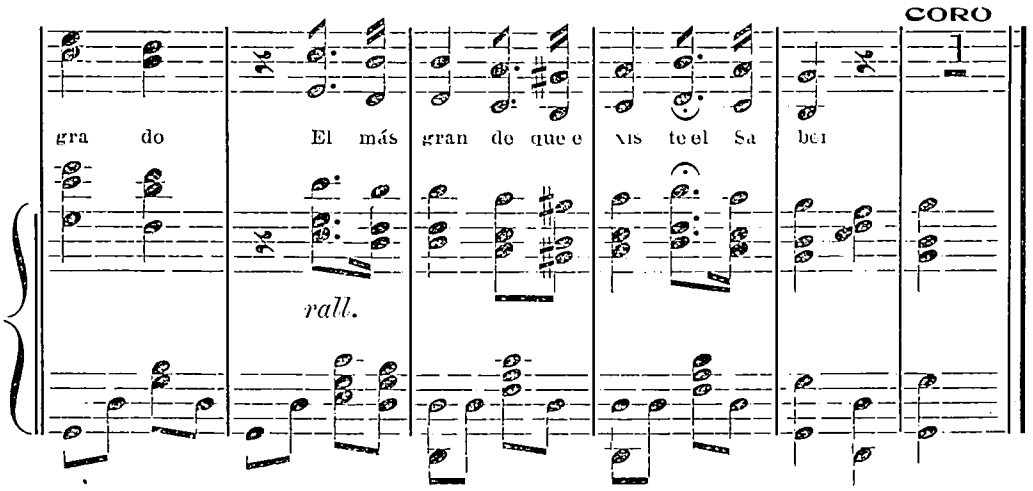


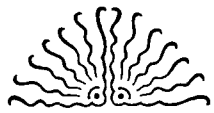





Que pro si — gan su — can — to a la Cien cia Que es la

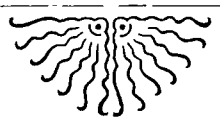

que ha ce á los hom — bres va ler Cuan do ha bi tan su tem plo sa


CORO
gra do El más gran de que e xis te el Sa ber
rall.



La Escuela y el Maestro

(En una premiación)



La Escuela y el Maestro

(EN UNA PREMIACION)

Los niños, como un tributo,
á Minerva en este día
vienen con justa alegría
á rendirle gratitud;
Porque élla, con santo anhelo
y con sublime constancia,
del antro de la ignorancia
los saca á esplendente luz.

Una luz cuyos fulgores
inundan la inteligencia:
esa luz pura es la Ciencia
de irradiaciones sin par;
esa luz es Morse, es Fulton,
es Pasteur, es Flammarión,
es la misma que á Colón
hizo su nombre inmortal.

La madre, primer maestro,
con dulce empeño prolijo
hace ver á su tierno hijo
la ruta que llevará;
entre riñas y ternuras
le prueba que la Enseñanza,
es lo que el pobre hoy alcanza
de más rico capital.

Y con voz halagadora,
que un afán puro revela,
le dice: vete á la Escuela,
que allí otro padre hallaréis.
Y el niño va y se convence,
y le adora y le obedece
porque ese padre le ofrece
lo más grandioso: el Saber.

Y ¡ay! del niño que ese templo
lo desprecie por el vicio
y en obscuro precipicio
sus esperanzas va á hundir.
Y ¡ay! del maestro sin fuerzas
que al sufrir una caída
quedó con la faz hundida
sin levantarla al cenit.

Pero hoy lo vemos que ostenta
en su frente un sello honroso,
y debe estar orgulloso
porque cumple su deber.
Después de tantos afanes,
entre burlas y cariños,
muestra alfombrada á los niños
la hermosa senda del bien.

El les enseña que el hombre
es el rey de todos los seres,
y que, según sus deberes,
es apreciado y feliz.
Y él les enseña también
que los vicios y maldades
son fangos de iniquidades
que manchan el porvenir.

Y por eso éllos, ahora
que ya han recogido un fruto,
á Minerva un fiel tributo
le rinden con gratitud;
porque élla, con santo anhelo
y con sublime constancia,
del antro de la ignorancia
los saca á esplendente luz.

AÑORANZAS

Rimas imitadas

(CANTO)

Felices horas,
Felices días,
Cuando te hablaba
De mi pasión;
Cuando sonriente me prometías
Que me darías tu corazón.
Felices horas,
Felices días,
Cuando una tarde
Me declaré;
Cuando muriendo de tanto amarte
Por fin ya loco tu faz besé.
Felices horas,
Felices días,
Cuando tus manos
De albo marfil,
De tus cabellos dos luengos rizos
Depositaron temblando en mí
Felices horas,
Felices días,
Cuando tu boca
—Flor de carmín -
En calma dijo, con voz muy queda,
Cántame, poeta, muero por tí.
Felices horas,
Felices días,
Felices tardes
De intenso afán.
Ay! esas horas, ay! esos días,
Ay! esas tardes .....no volverán!

AÑORANZAS

RIMAS IMITADAS

AÑORANZAS

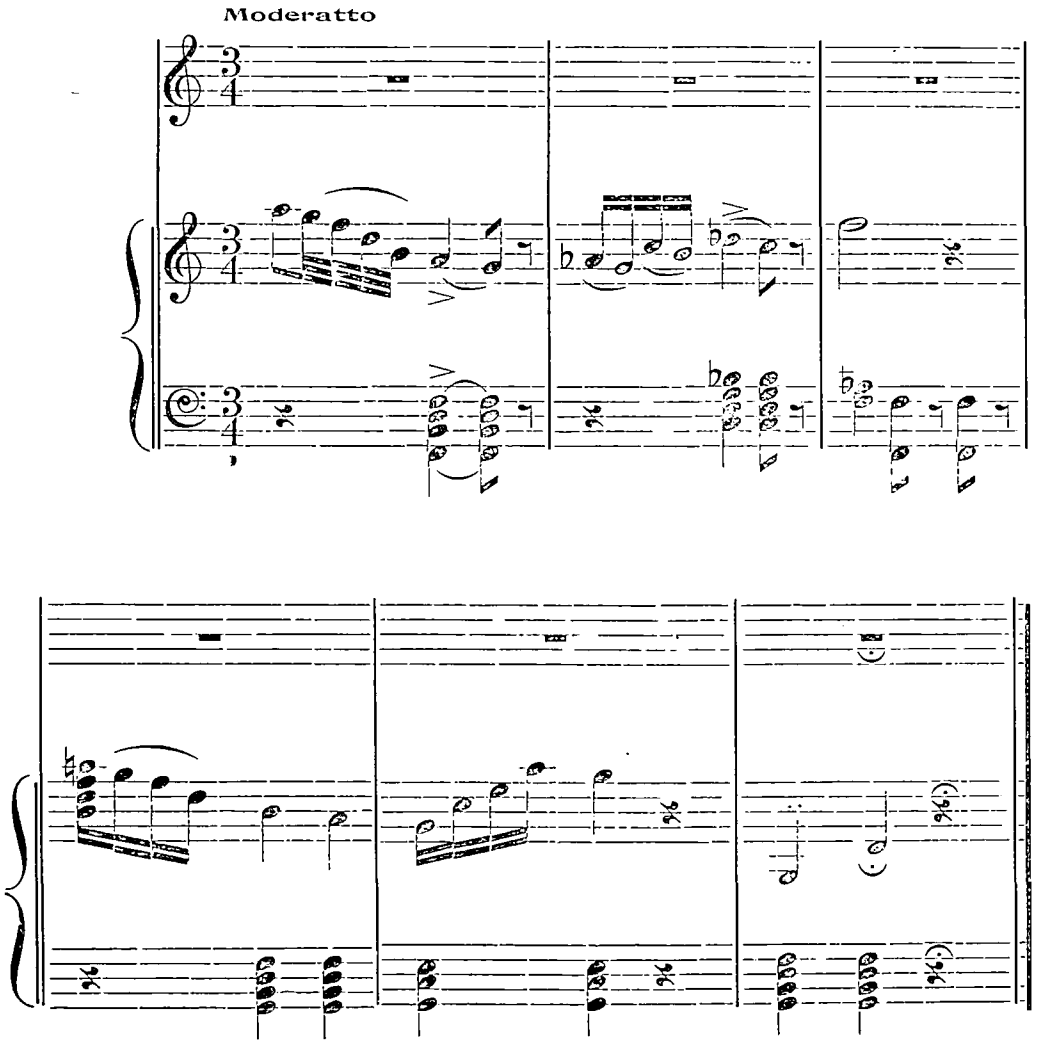
RIMAS IMITADAS

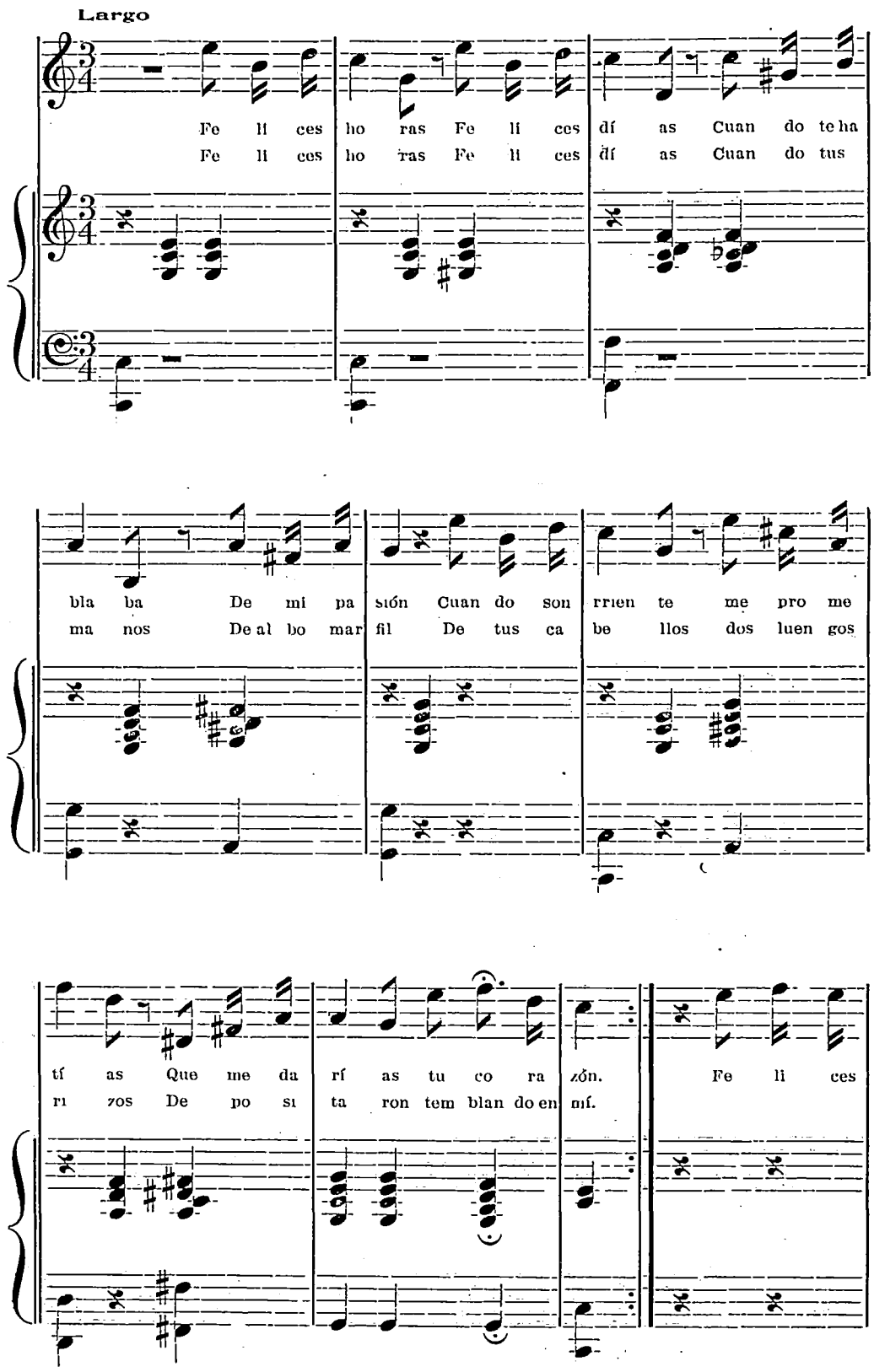
Letra de

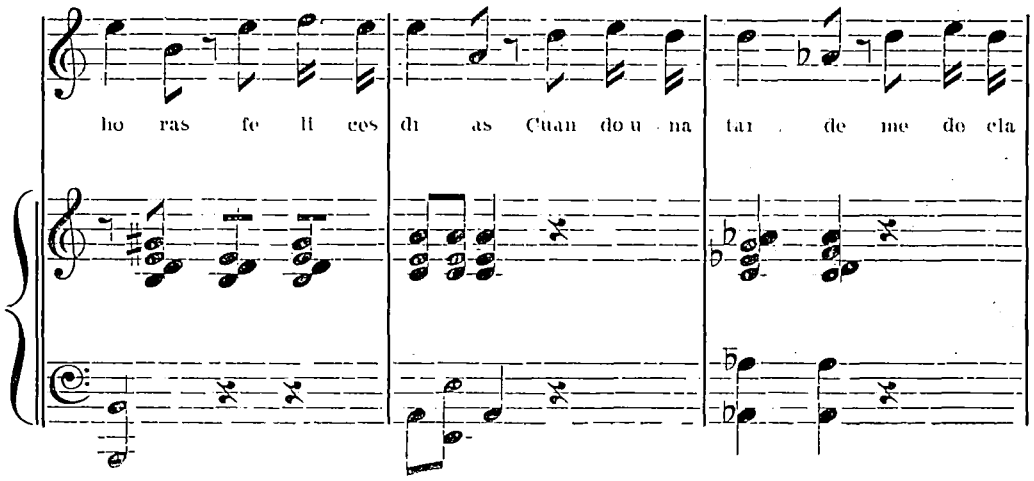
Alonso A. Brito

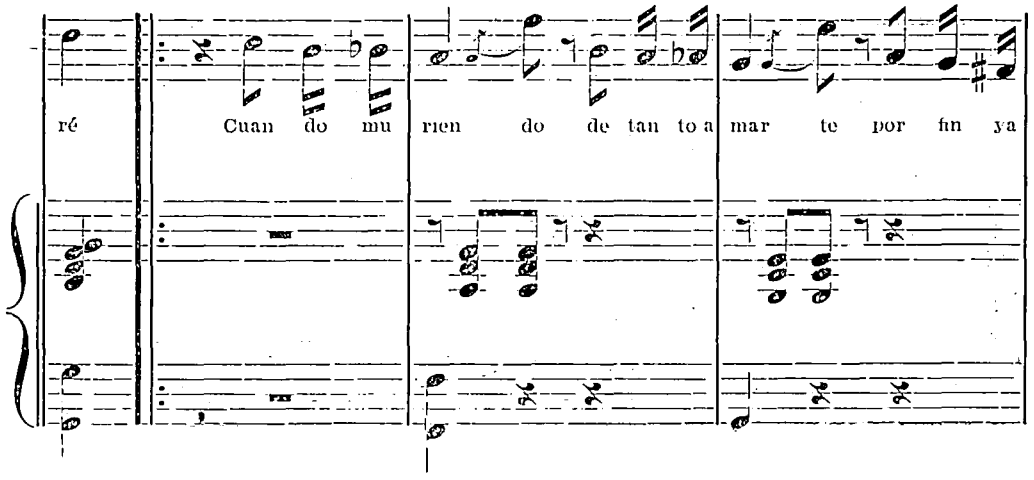
Música de

M. Silva Guerrero

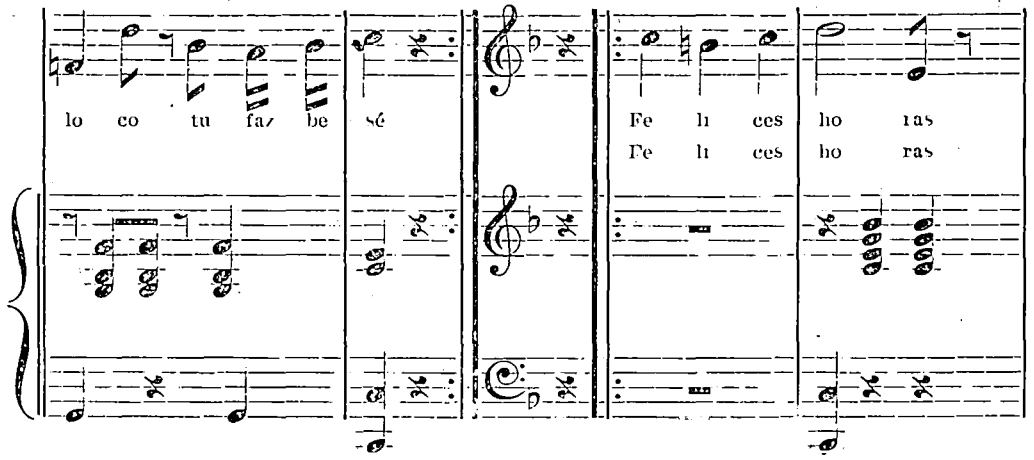


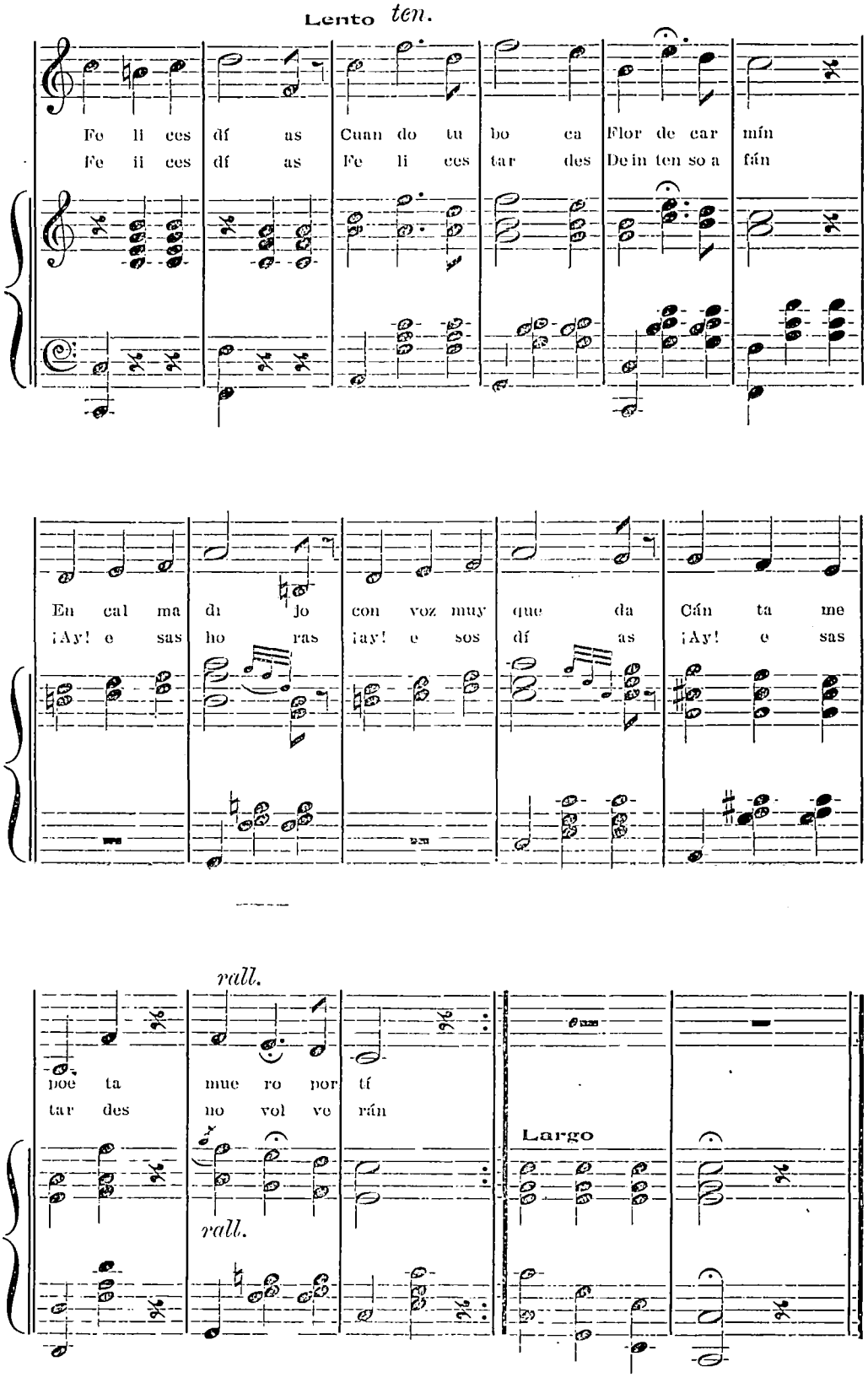

Largo
Fe li ces ho ras Fe li ces dí as Cuan do te ha
Fe li ces ho ras Fe li ces dí as Cuan do tus
bla ba De mi pa sión Cuan do son rrien te me pro me
ma nos De al bo mar fil De tus ca be llos dos luen gos
tí as Que me da rí as tu co ra zón. Fe li ces
ri zos De po si ta ron tem blan do en mí.





Tempo di vals




Lento ten.
Fe li ces dí as Cuan do tu bo ca Flor de car mín
Fe li ces dí as Fe li ces tar des De in ten so a fán
En cal ma di jo con voz muy que da Cán ta me
¡Ay! e sas ho ras ¡ay! e sos dí as ¡Ay! e sas
rall.
poé ta mue ro por tí
tar des no vol ve rán
rall.
Largo

FELICITACION

(En el natalicio de una Profesora al entregarle un ramo)

Este día en tu loor
Te ovacionamos maestra,
Como una sincera muestra
De gratitud y de amor.
Tu fragante vida es flor
Que cada año se engalana,
Porque espléndida y ufana
Al celebrar su cumpleaños,
Los pétalos son los años
De su corola lozana.

Mis amables compañeras
En unánime contento,
Me inspiran el sentimiento
De estas estrofas sinceras.
Gustosas y placenteras
Te colmamos con agrado
Porque en nuestro cielo amado
El porvenir ya se asoma,
Embriagándose en tu aroma,
Rosa fragante del prado.

Hoy que abrió el alba triunfal
Su abanico de fulgores,
Le dió un ósculo á las flores
Celebrando tu natal.
Llenas nosotras de igual
Alegría, muy ufanas
Formamos con tus hermanas
Este ramo perfumado,
En el cual hemos dejado
Las ilusiones tempranas.

PASIONARIA

(CANTO)

Siento el alma poblada de dichas
Y ninguna tristeza me agobia
Cuando juras que tú eres mi novia,
Cuando cuentan que es mío tu amor.

Yo, por eso es que altivo levanto
Inundada la frente de orgullo,
Porque sé que mi pecho y el tuyo
Se comprenden con dulce pasión.

Pero hay algo que enluta mi calma
Y que pone mi mente sombría,
Cuando pienso que infame algún día
Te conviertas en niña falaz.

Me resigno á esa idea maldita
Porque fiel mi existencia te adora,
Aunque escondas una alma traidora
Aunque ocultes terrible puñal.

PASIONARIA

Canto á 2 voces

PASIONARIA

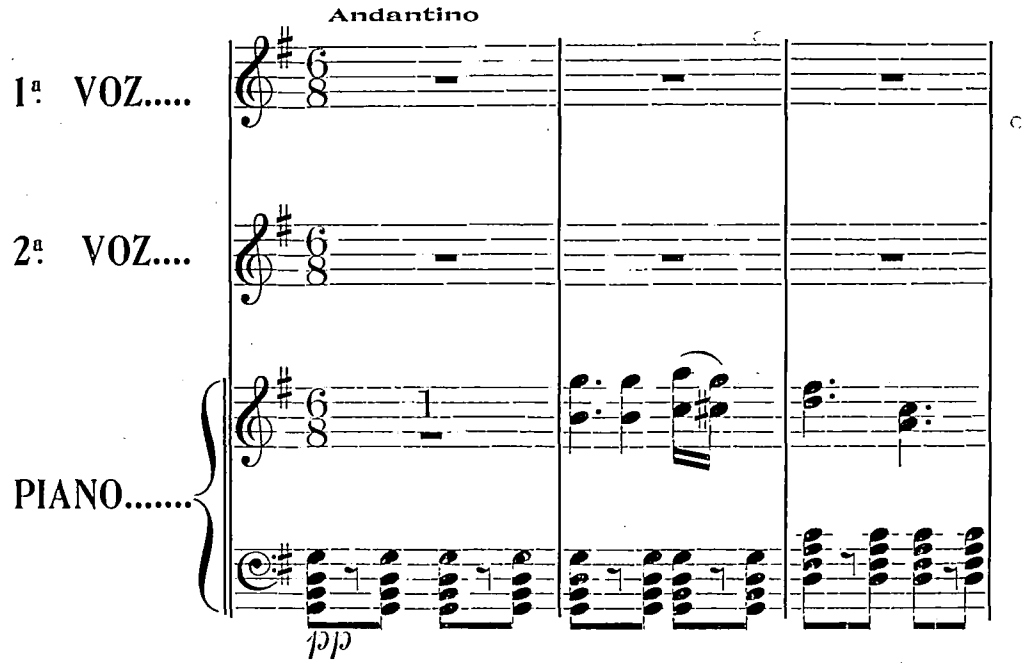
Letra de

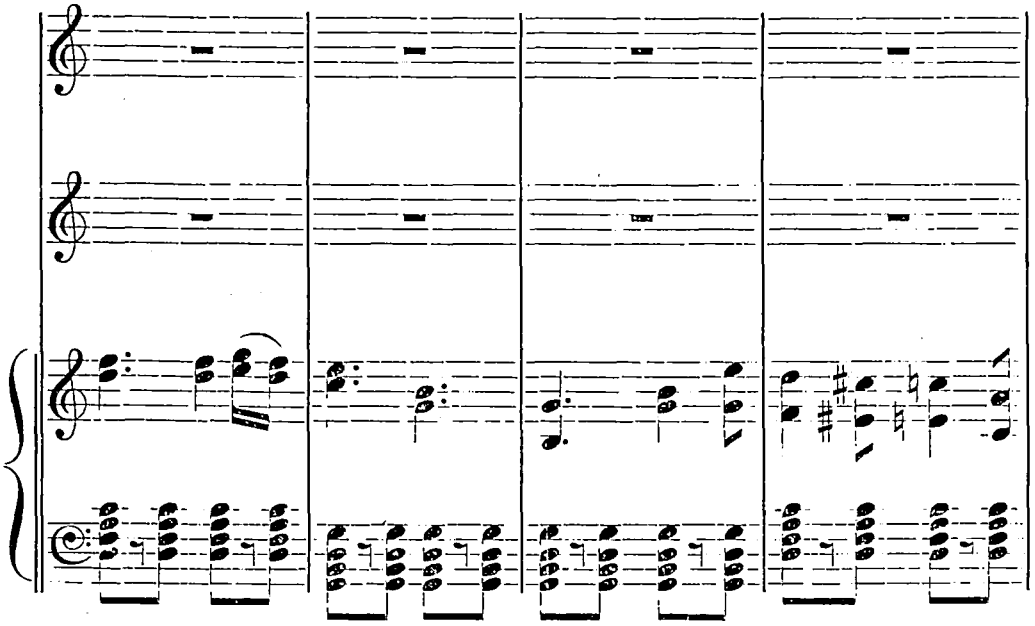
Alonso A. Brito

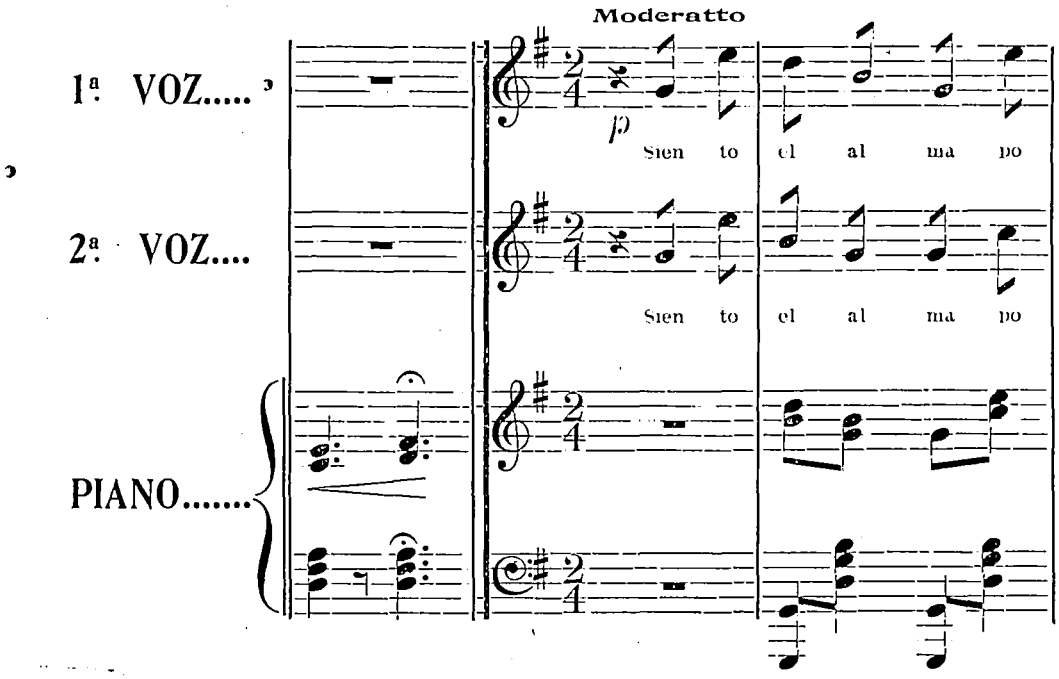
Música de

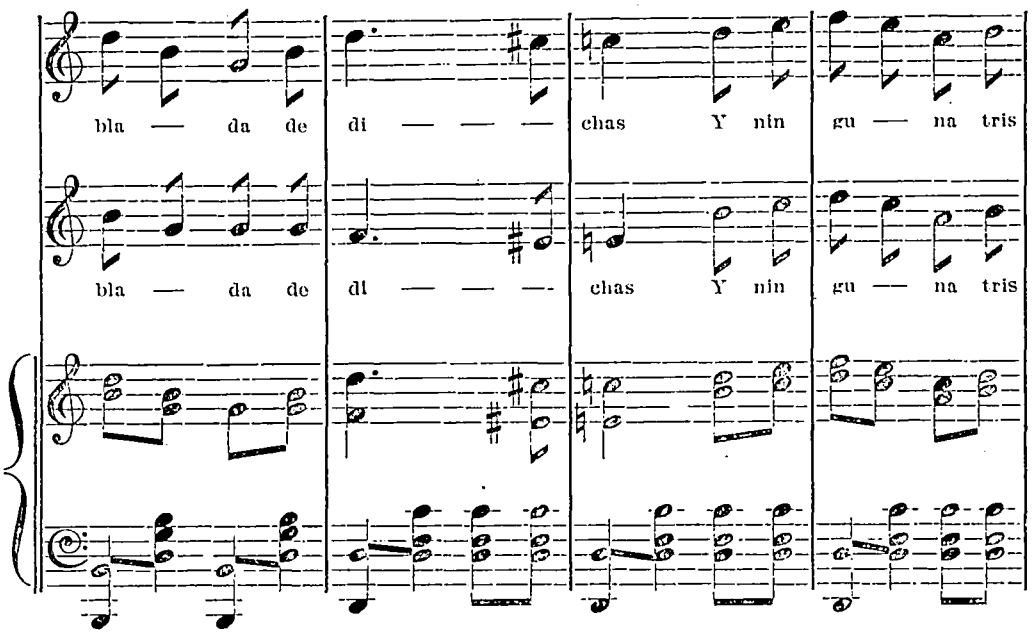
Manuel Gómez

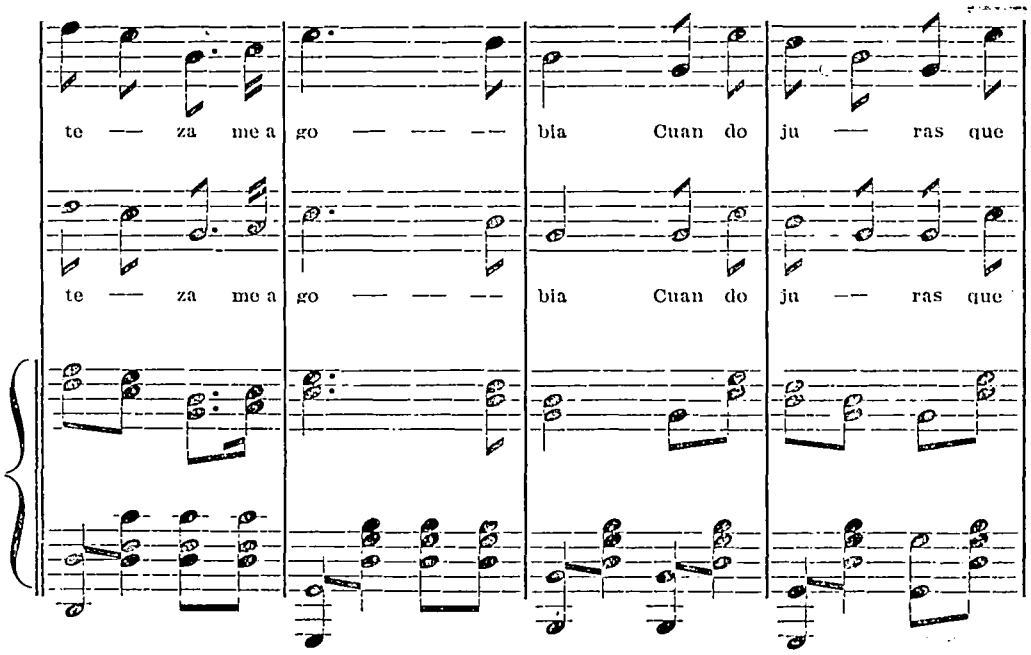
Introducción

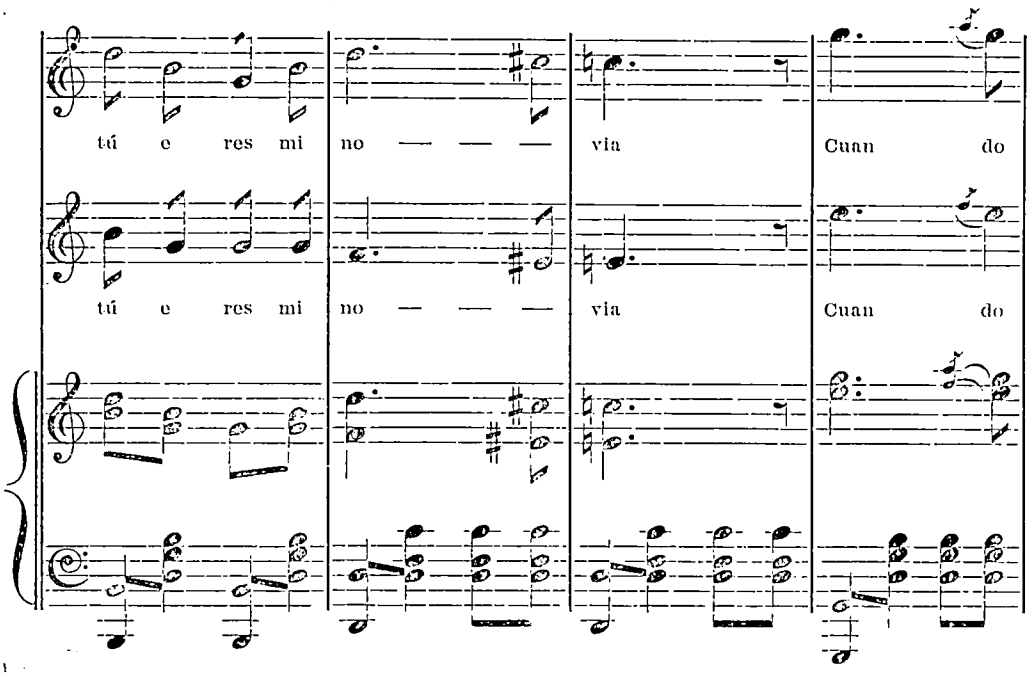


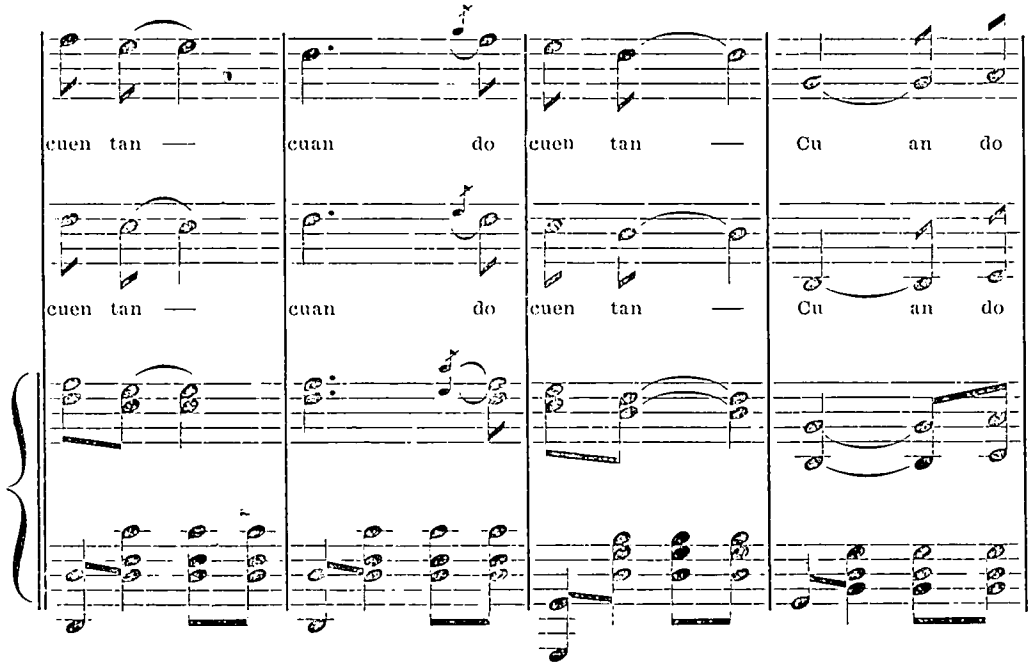


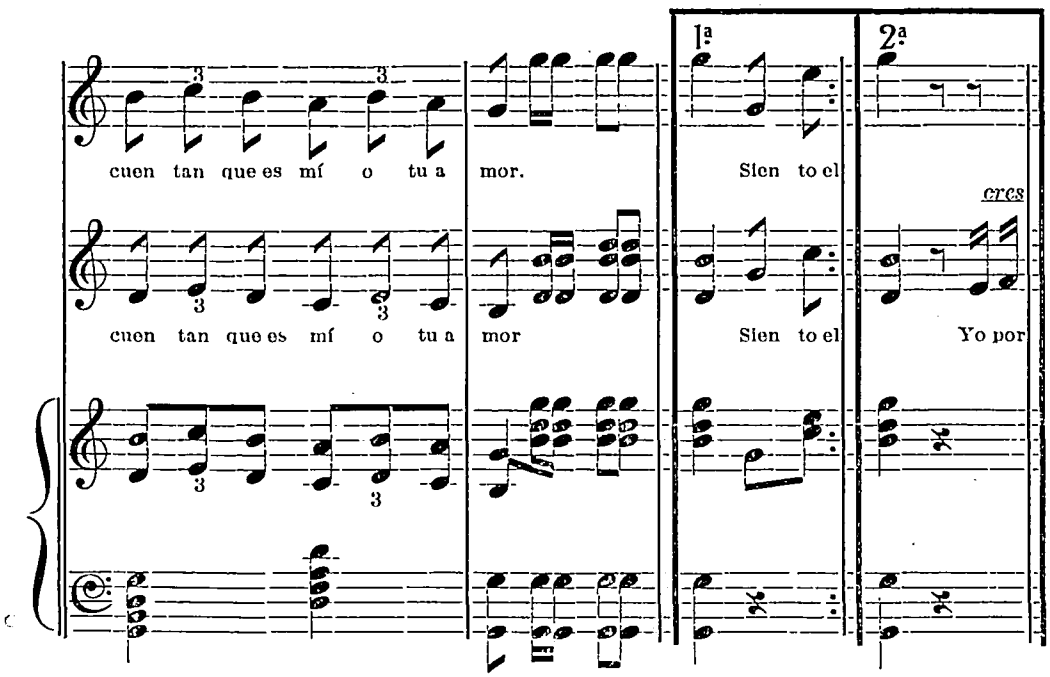

Moderatto
1ª VOZ.....
2ª VOZ....
PIANO.....
p
Sien to el al ma po
Sien to el al ma po

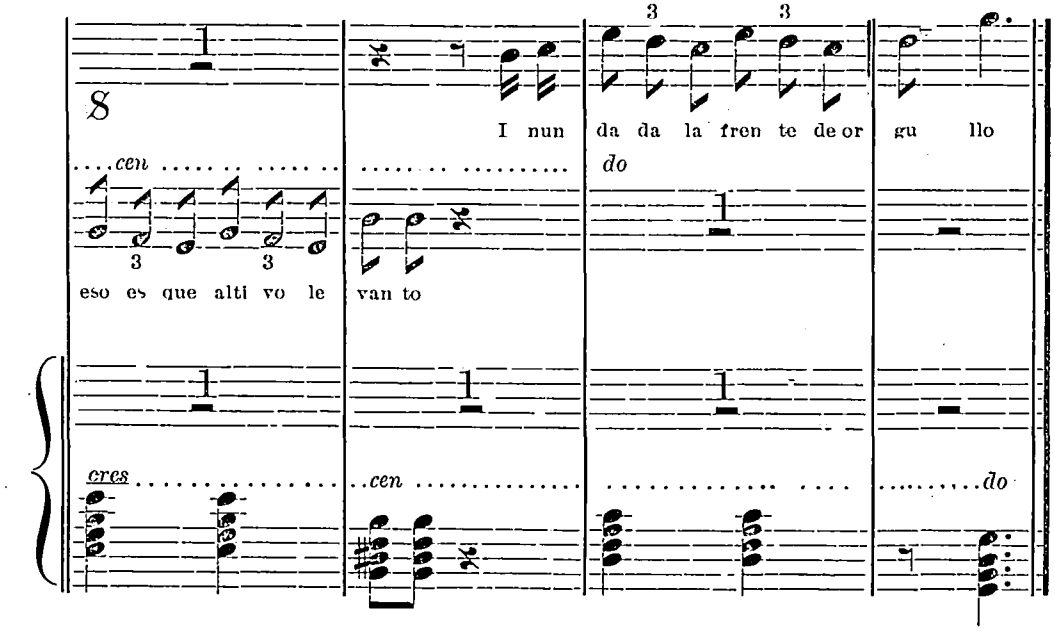

bla — da de di — — — chas Y nin gu — na tris
bla — da de di — — — chas Y nin gu — na tris

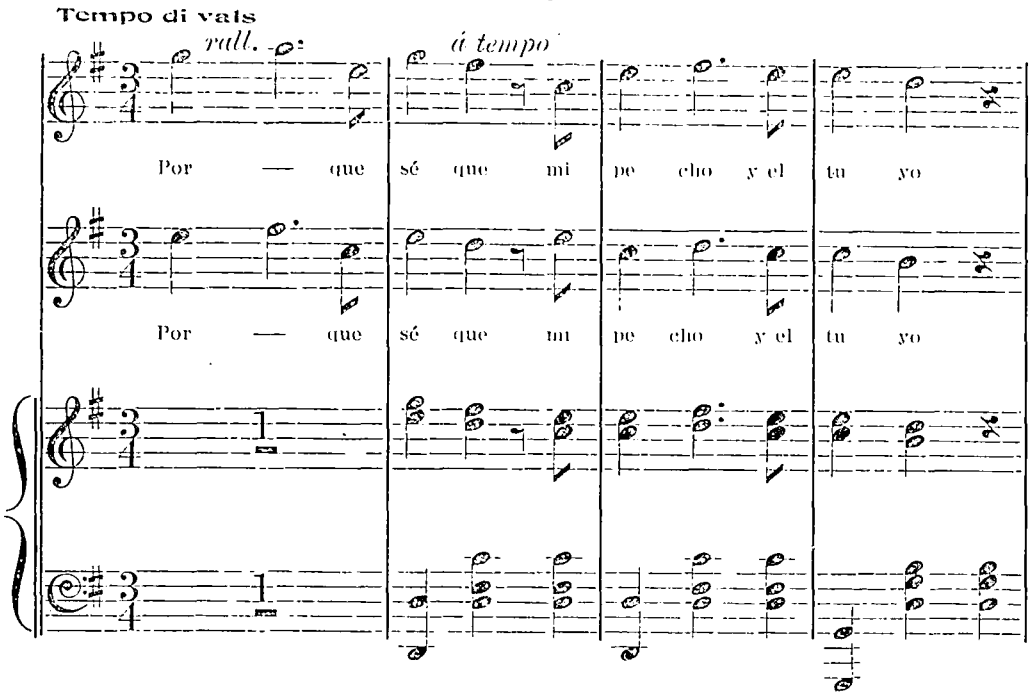

te — za me a go — — — bia Cuan do ju — ras que
te — za me a go — — — bia Cuan do ju — ras que

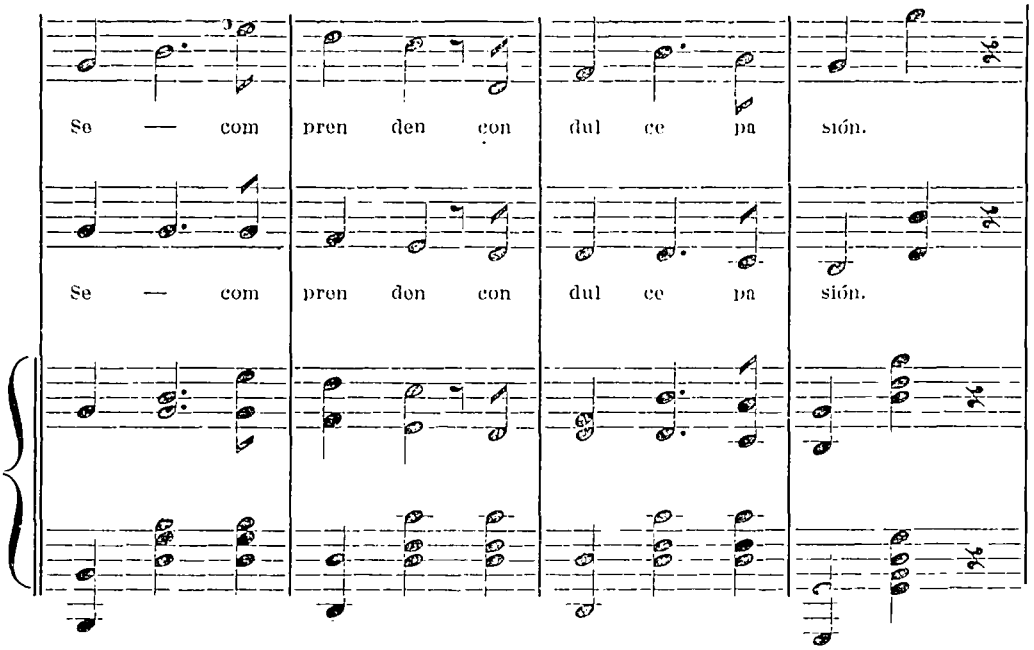

tú e res mi no — — — via Cuan do
tú e res mi no — — — via Cuan do

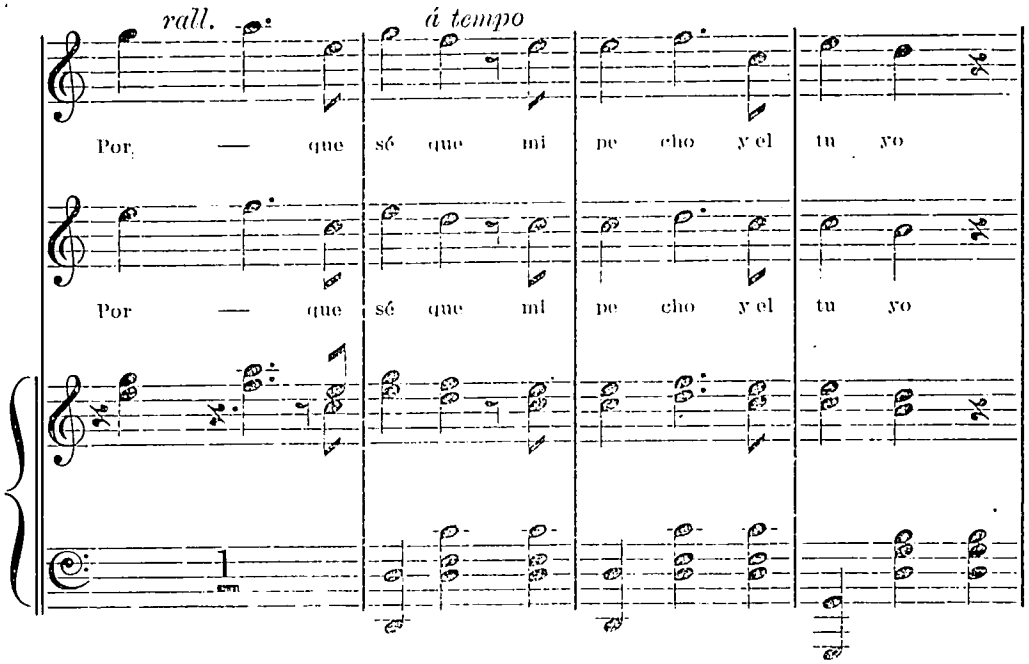

cuen tan — cuan do cuen tan — Cu an do
cuen tan — cuan do cuen tan — Cu an do

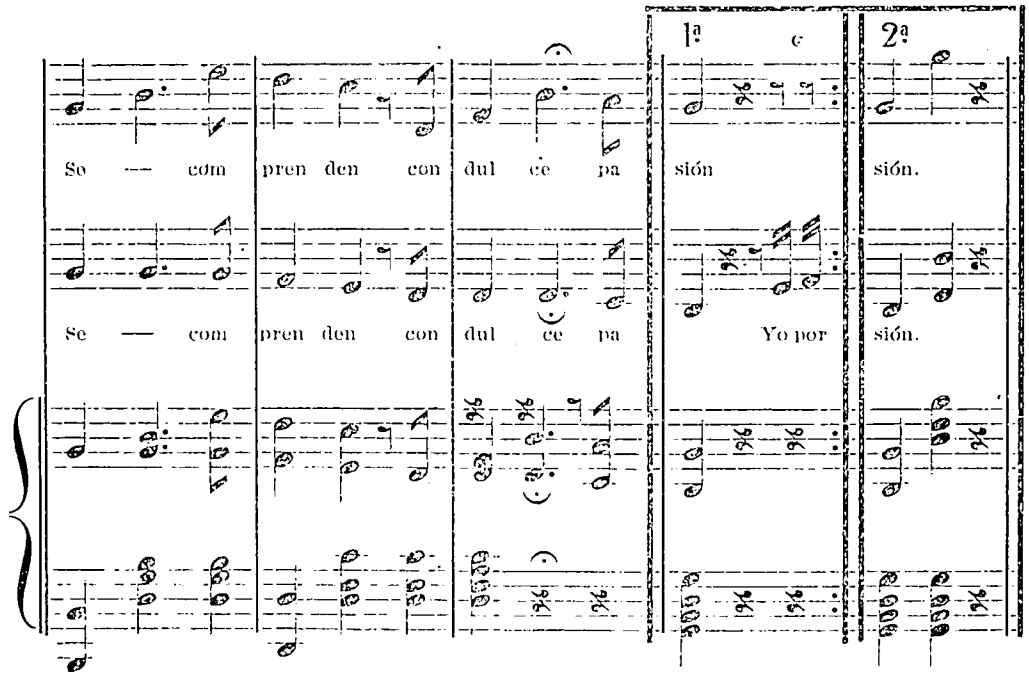

cuen tan que es mí o tu a mor.
Sien to el
1ª
2ª
cres
cuen tan que es mí o tu a mor
Sien to el
Yo por


8
I nun
da da la fren te de or
gu llo
do
cen
eso es que alti vo le
van to
cres
cen
do


Tempo di vals
rall.
á tempo
Por — que sé que mi pe cho y el tu yo
Por — que sé que mi pe cho y el tu yo


Se — com pren den con dul ce pa sión.
Se — com pren den con dul ce pa sión.


rall.
á tempo
Por — que sé que mi pe cho y el tu yo
Por — que sé que mi pe cho y el tu yo


1ª
2ª
Se — com pren den con dul ce pa sión sión.
Se — com pren den con dul ce pa Yo por sión.

A MORAZAN

Décimas improvisadas frente á la estatua del héroe

Señores; improvisar
Cualquier lo hace en este instante,
Porque al ver ese gigante,
¿Quién no se puede inspirar?
Quisiera un momento hablar
Con toda la inspiración
Del vate Díaz Mirón,
Para cantar al coloso
Que dejó el germen grandioso
De libertad y de unión.

Orgullosa mi laúd
Le alza himnos, porque la gloria
Lo hizo astro en la patria historia
De primera magnitud,
La hondureña juventud,
Liberal en toda parte,
Al convertirse en baluarte,
Del genio de unión quimérica,
Es hacer que en Centro-América
Flamée un solo estandarte.

Cuando su imagen contemplo
De bronces y de armaduras,
Me parece que ya Honduras
De la Unión le erigió el templo.
Juventud, seguid su ejemplo
Demos á la empresa fin;
Que toque nuestro clarín
Las dianas de redención
Para que surja la Unión
Que soñó el Gran Paladín.

Conversación Unionista

DIALOGO

Conversación Unionista

DIALOGO

La escena representará un departamento de Escuela. Manuel y Ramón sentados al rededor de una mesa en actitud de estudiar, chupando caramelos.

Ramón —¡Qué buenos están Manuel!

Manuel —En cuanto entremos á clase
Te daré de otros que se hace
La boca al chuparlos, miel.

Ramón —¿Y la lección de Gramática
No vamos á repasar?

Manuel —Dejémonos de estudiar
Y demos rienda á la plática.
Te cuento que papá ayer
Me dijo de esta manera:
Dame el gusto tan siquiera
De que te hagas Bachiller.
Lo tendrás todo conmigo:
Plata, reloj, traje . . en fin
Que andarás siempre *catrín*
Y no estaré mal contigo.

Ramón —¿Y tú que le respondiste?

Manuel —Le dije inmediatamente
Que sería Presidente.

Ramón —¡Caramba! ¿Eso le dijiste?
Una idea muy quimérica
La tuya.

Manuel —¡Vaya un desplante,
Chico! pero Gobernante
De la Unión de Centro América.

Ramón —Si esa es una vocación
Que no quiere estudio.

Manuel —Bueno
¿Y qué?

Ramón —Poner bien un freno.

Manuel —¿A qué?

Ramón —A la Constitución.

Manuel —Ese es mi férvido afán.

Ramón —¿El freno?

Manuel —No, hombre, la idea
De Unión.

Ramón —¡Bendita sea!

Manuel —Quiero ser cual Morazán,
Unionista, paladín
Y el General más honrado.

Ramón —Eso es un sueño dorado,
Porque la Unión será al fin
La empresa más imposible.

Manuel —¿Y en qué te fundas?

Ramón —¿En qué?
A la vista eso se ve
Palpable, cierto, tangible.
Aquí no más en la Escuela,
Que vivimos confundidos,
No hay siquiera dos unidos
Aunque tengan parentela.

Manuel —Pero, hombre, la educación
Nos quitará los rencores;
Por eso los Profesores
Sólo nos hablan de Unión.
Y como todos seremos
Con el tiempo ciudadanos,
Muy fácil en nuestras manos
La santa Unión la tendremos.

Ramón —Pero habrá conservadores.

Manuel —Te juro que ya no habrá;
Cada uno se morirá
Con el tiempo.

Ramón —Esos señores
Son eternos.

Manuel —¡Qué cachaza!
El conservatismo pasa
Como pasan los dolores.

Ramón —Pues también el unionismo
Pasará.

Manuel —¡Jesús, Ramón!
Hoy estás ignorantón:
Si nuestro ideal no es lo mismo.
Debes ver que el unionista
Anhela el bien general,
Y el bien ha vencido al mal
Que es el gran separatista.
Nosotros lo venceremos,
Pues los jóvenes del día
Tenemos la valentía
De que no desmayaremos
Hasta lograr nuestra empresa;
Y si algún conservador
Nos pone fuerza mayor,
Le rajamos la cabeza.

Ramón —Aplaudo, hombre, tus ideas:
Desde hoy seremos hermanos;
Estrechémonos las manos.

(*Se las dan*)

Manuel —Santa Unión, bendita seas!

(*Una voz desde afuera*)

¡Haraganes, dónde están?
¿Qué hacen los dos encerrados?
Hoy quedarán castigados
A vaso de agua sin pan.

Ramón á Manuel —¿Quién nos grita?

Manuel —¡El Inspector!

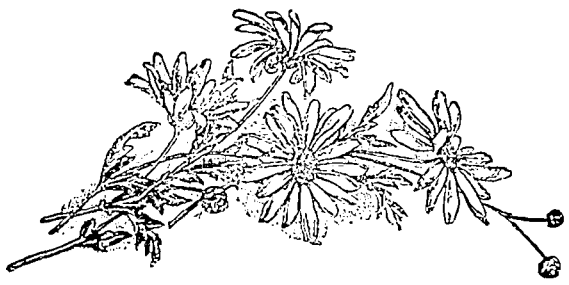
Ramón —Ya ves: ¡un conservador!

Manuel —¡Infame separatista!
Huyamos de aquí Ramón
Que este hombre nos ha partido.

Ramón —¿Ves que nos ha desunido?

Manuel —¡Pero no del corazón!

(*Telón*)



LAS DOS LORAS

MONÓLOGO

Las dos loras

MONÓLOGO

Personajes, una niñita y una lora

Vamos á ver mi señora
Cómo es que está tan solita.
¿Es casada Ud., lorita?
¿Es viuda Ud., doña lora?

Cuénteme, qué le ha pasado?
¿Sufre alguna pena cruel?
¿Le ha sido su esposo infiel?
¿Acaso se ha divorciado?

Yo la voy á consolar,
Si Ud. me cuenta su pena;
Vea que yo soy muy buena
Y una niñita ejemplar.

Le enseñaré muchas cosas
Que la van á hacer reír;
Juntas vamos á escribir
Unas letras primorosas.

¿Pero por qué muda está?
Hoy quiero que me repita
Su amorosa cancioncita
Que dice: *papá, mamá.*

Grandes tristezas

Oyendo el vals "Ausencia," de Marcial Maradiaga

Oíd ... ¡Cuán hondo el funeral lamento
Que lanza el alma de dolor herida!
Es un canto de amor y sufrimiento
Que llora las tristezas de la vida

Cada ritmo es un ¡ay! de moribundo
Que en ultratumba el porvenir alcanza,
Es el adiós que se le envía al mundo
Cuando vemos cadáver la esperanza

Amar un imposible con delirio
Sin que tenga piedad de nuestra suerte,
Es vivir en el antro del martirio
En fatal compañía de la muerte.

Ser joven, tener luz y pensamiento
Y el corazón repleto de amargura,
Y, sin embargo, no tener aliento
De decir nuestra propia desventura;

Soportar en silencio nuestra pena
Sin gemir ni lanzar ningún reproche,
Sintiendo que nuestra alma se envenena
Muriendo entre las sombras de la noche,

Esa es la vida de inmortal congoja
Para el que anhela distinguir su nombre,
Pero ¡ay! que la esperanza se deshoja
Como una flor del corazón del hombre

Sólo encontramos un fugaz consuelo
Cuando entre arrullos de triunfal poesía,
Se encumbra nuestro espíritu hacia el cielo
Al compás de una dulce sinfonía

Sus arpegios son bálsamos preciosos
Que mitigan el álgido quebranto
De la vida, en los ratos tormentosos
En que vertemos á raudal el llanto.

Me parece al oír esa quejumbre
El canto de algún cisne enamorado,
O la queja de amarga pesadumbre
Que entona mi laúd despedazado

Oíd!..... ¡Cómo se quejan los amores idos!
¡Qué espantoso es vivir sin esperanza,
Luchando entre las sombras confundidos
Sin mirar una luz en lontananza!

Esa canción es dulcemente ingrata
Y su armonía el corazón me oprime,
Parece la doliente serenata
De Schubert, aquel músico sublime.

Oyendo esos sollozos de alma enferma
Sentimos de la pena los abrojos
Y contemplamos la existencia yerma
Inundados de lágrimas los ojos

¿Por qué sienten también los insensibles?
¿Por qué se quejan el violín y el piano?
¿Son acaso los dos séres sensibles
Que se lamentan del dolor humano?

Sus notas suplicantes me parecen
Huerfanitas que azota el rudo invierno,
Y que de frío y ansiedad perecen
Dando un gemido doloroso y tierno

Y apesar de que me hacen sufrir tanto
Quisiera siempre en mi dolor tenerlas,
Porque al oírlas, manantial de llanto
Brotan mis ojos convertido en perlas

Y mis lágrimas son fresco rocío
Que al rodar por mi faz desconsolada
Refrescan los ardores de mi hastío
Mitigando el dolor que me anonada.

Con esa suave y celestial cadencia
Sepultaré mis ilusiones todas
Cuando celebre en la infinita ausencia
Con la pálida Intrusa eternas bodas.

Mi nombre entonces lucirá las flores
Que deshojó mi juventud perdida
En el tiempo feliz de los amores
En que se adora con pasión la vida

Que siga de esa música el acento
Que así disfruto pasajera calma,
Desahogando al compás de su lamento
Las profundas tristezas de mi alma.

AUSENCIA

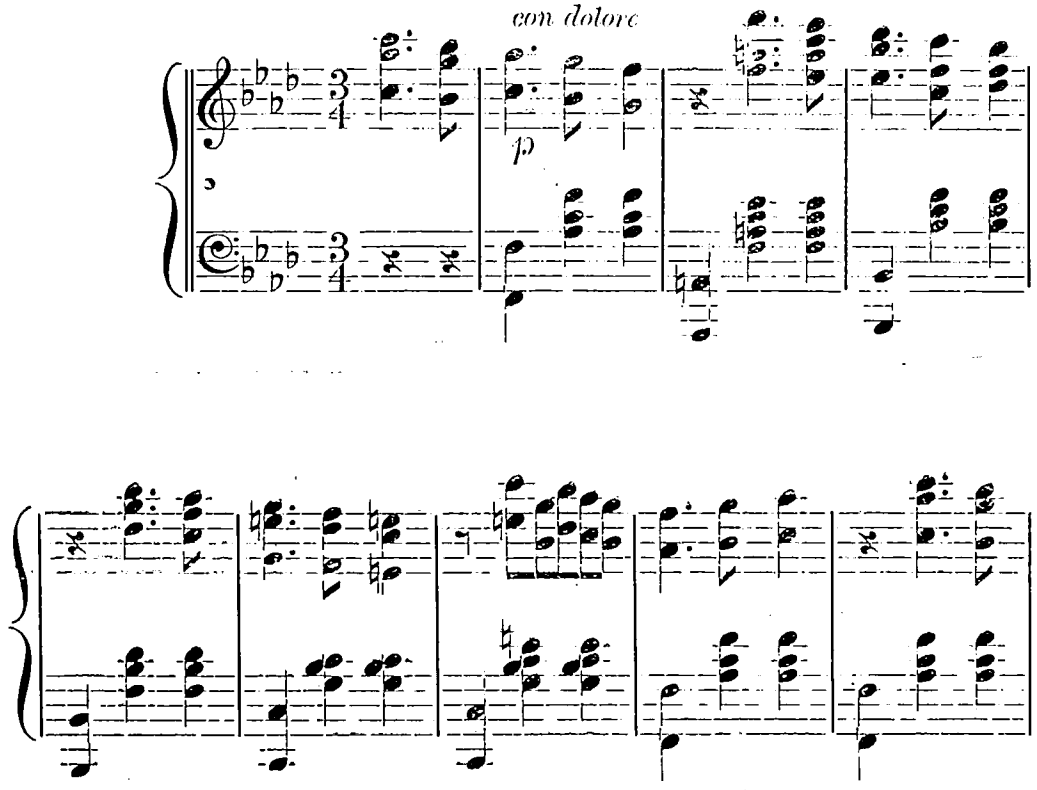
MELOPEA

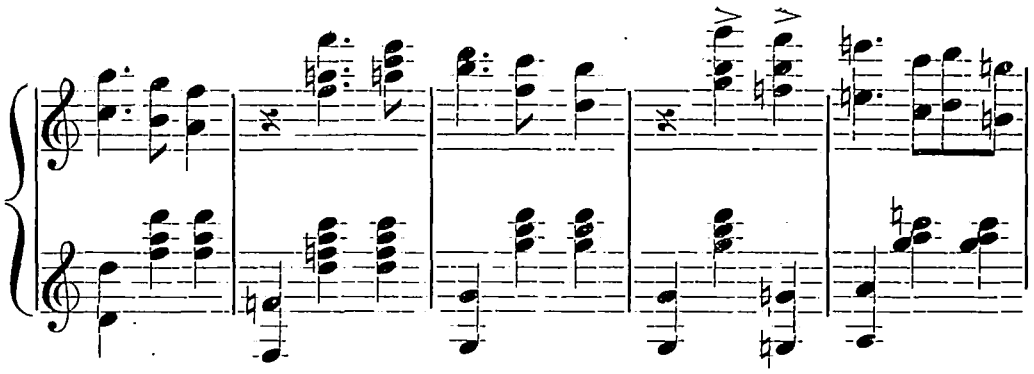
AUSENCIA

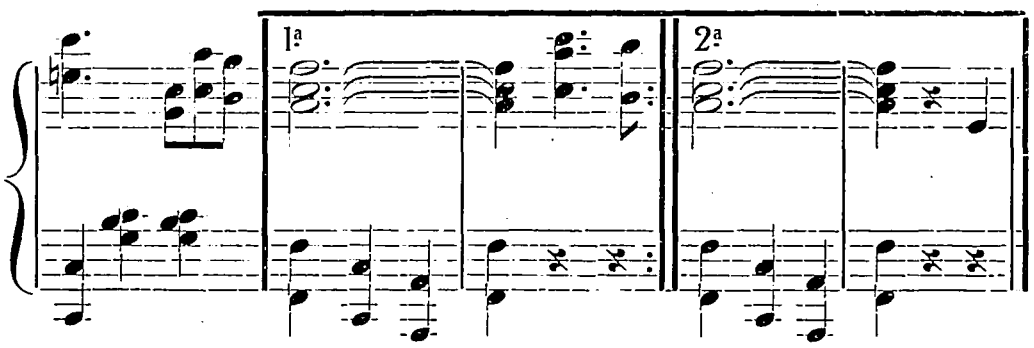
VALS LENTO

POR

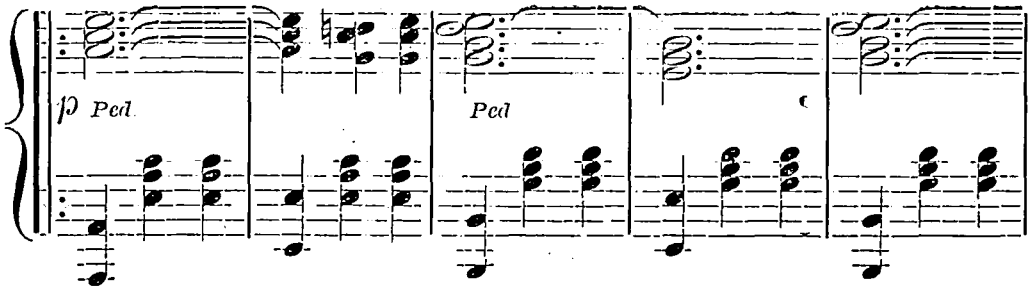
MARCIAL MARADIAGA

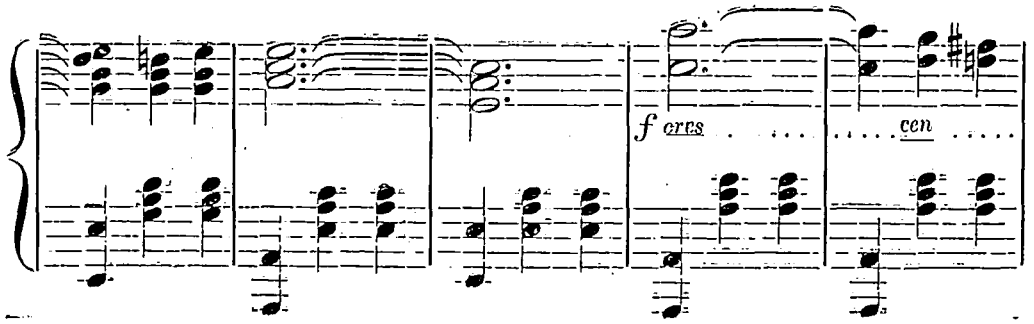


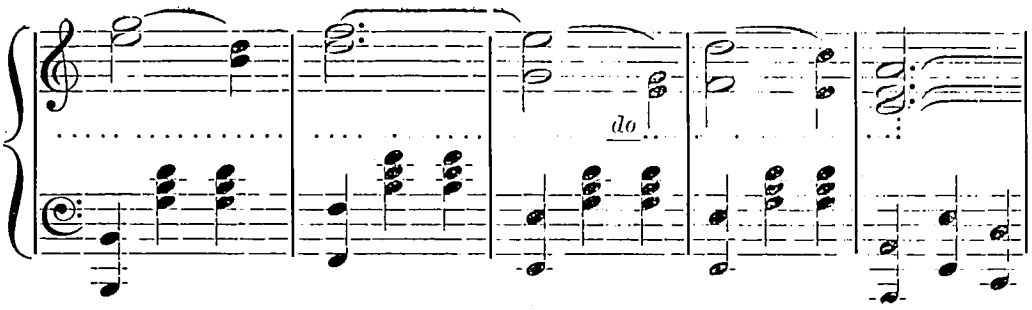


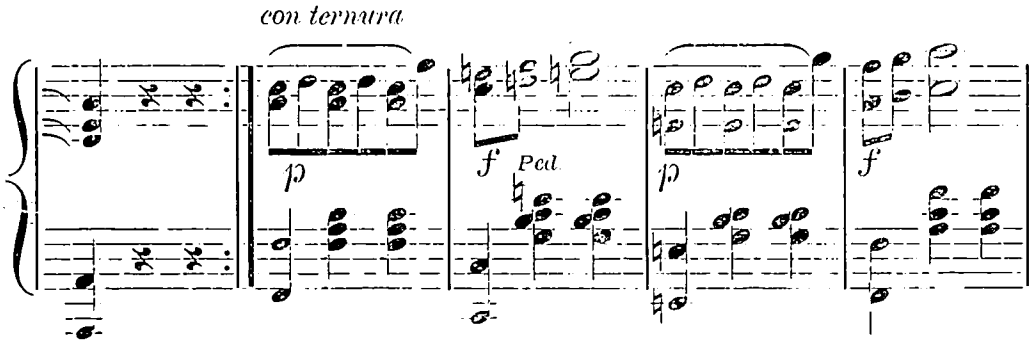


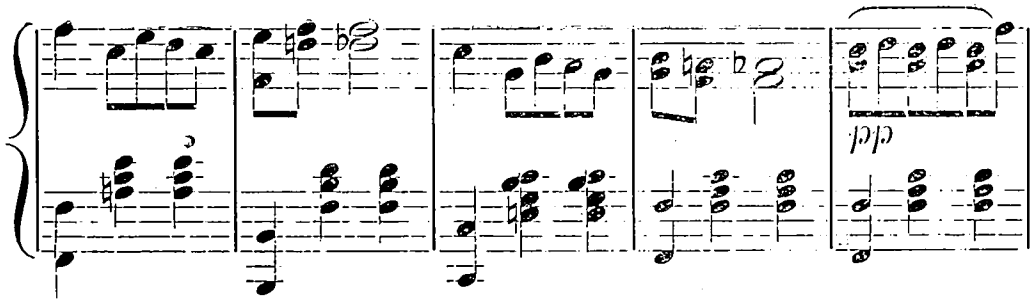
dolc. con amore.

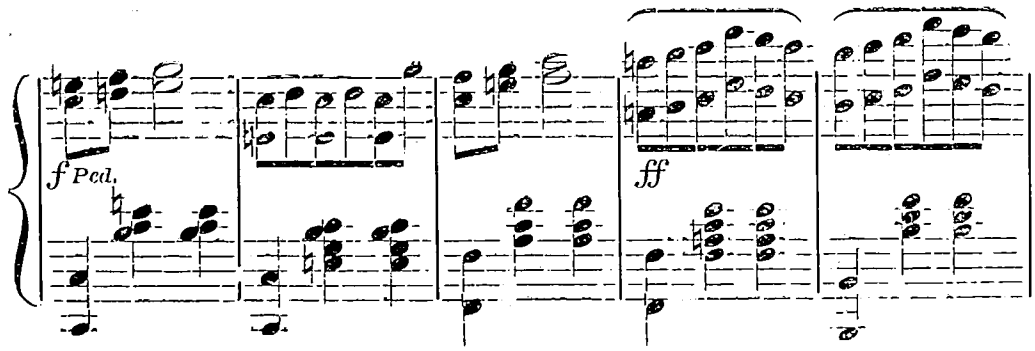


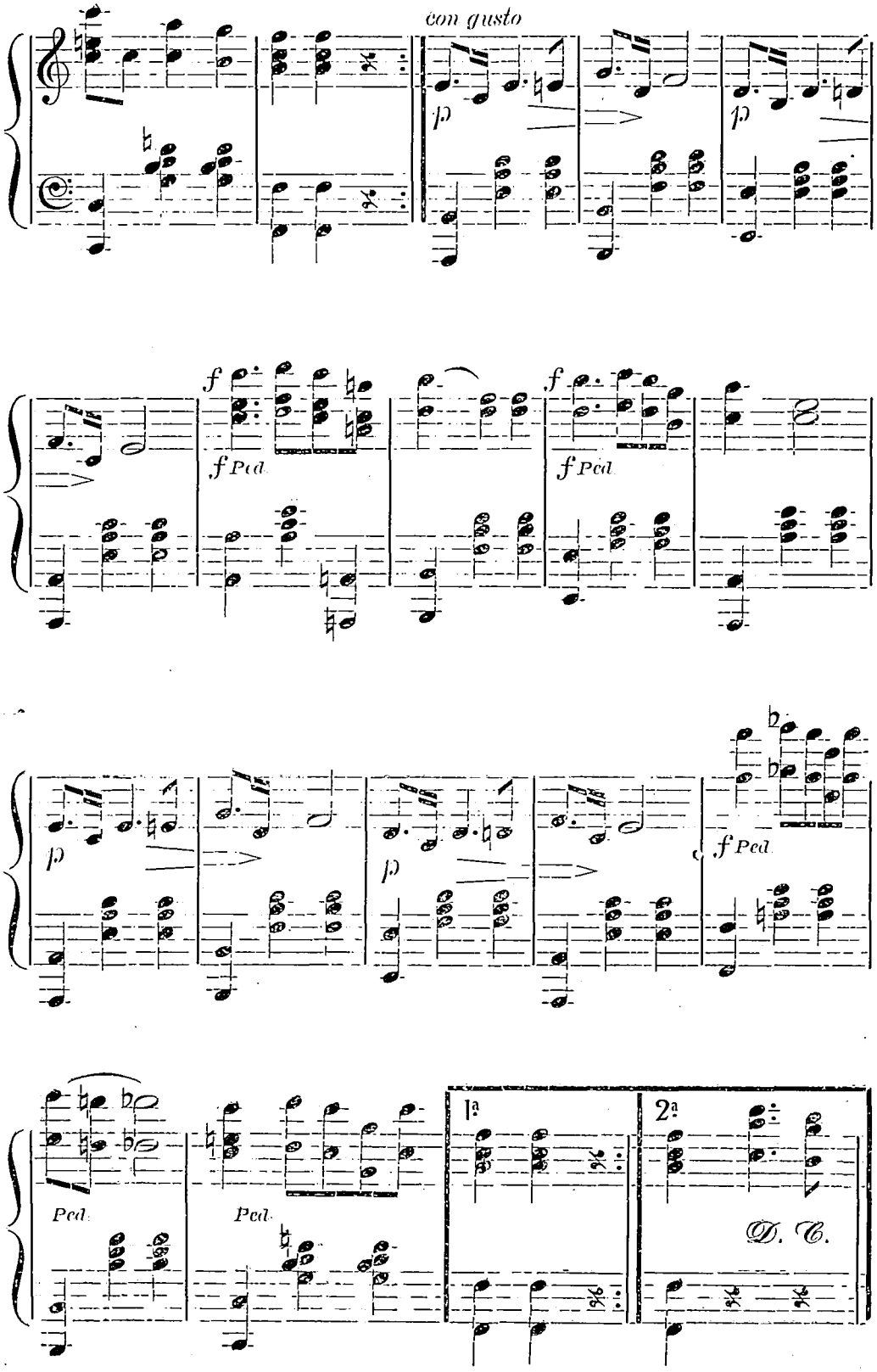



do


con ternura
p
f Ped
p
f


pp


f Ped.
ff


con gusto
p
f
f Ped
f
f Ped
p
p
f Ped
Ped.
Ped.
1ª
2ª
D. C.

La discípula aplicada

COMEDIA EN UN ACTO

PERSONAJEES

LUCIA

ENRIQUE

TOÑA

INES

La discípula aplicada

ACTO ÚNICO

ESCENA I

El escenario representará una pieza de Escuela. Lucía sentada con una Geografía en las manos.

Lucía —Es mejor no ir al recreo;
Conviene más estudiar;
Hoy me voy á examinar
Y bien saldré, según creo.
Entre un momento estaré
Frente al examinador,
Y es claro que ese señor
Sabrá mucho, ya lo sé.
La Geografía de Honduras
Al derecho y al revés
La he estudiado; y esta vez
Tengo esperanzas seguras
De que á estos esfuerzos míos
Se les va á recompensar;
Pero voy á repasar
Unicamente los ríos:

(*Abre la Geografía*)

Los ríos de Honduras son:
Ulúa, Patuca, Aguán,
Nacaome, Chamelecón,
Choluteca, Goascorán.....

Entre un momento será
Examen de Geografía.

Toña —¡Ay, virgen santa! qué irá
A ser de mí?

Inés —¡Ay, Lucía!

Lucía —¿Saben siquiera los cabos
De Honduras?

Toña —Son setecientos.

Inés —En su mayor parte bravos.

Enrique —Pero son más los sargentos.

Lucía (*Burlándose*)
—Pues van á quedar muy bien!
Vamos á ver ¿y los lagos?

Toña —De esos sí que hay más de cien.

Inés —Yo tengo un tío que es Lagos.

Enrique —Y yo un cuñado que es Ríos.

Lucía —Pues así, notablemente,
Saldrán cuñados y tíos
Y á cual más *insuficiente*.
Es mejor que no se metan
A examinarse esta vez,
Y es bueno que se sometan
Al estudio. Toña é Inés
Por ser como yo, mujeres,
Debían darse buen nombre
Para cumplir sus deberes.

Enrique —Y yo ya por que soy hombre
Crees que no tengo vergüenza?

Lucía —También los hombres la tienen.
Por eso, desde ahora piensa
En el estudio. ¿Convienen?

Todos —Sí.

ESCENA V

Inés —Pero yo quisiera
Examinarme.

Toña —Lo mismo
Yo.

Lucía —De ninguna manera;
Sería eso un idiotismo.
Fíjense en mi aplicación
Cómo sé la Geografía.
Pregúntenme la lección
Que quieran.

Enrique —A ver, Lucía:
Los ríos de Honduras?

Lucía —Son:
Ulúa, Patuca, Aguán,
Nacaome, Chamelecón,
Choluteca, Goascorán.....

Inés —Ay, que envidia la que tengo.

Toña —Pero el otro año verás.

Lucía —Bueno, el otro año convengo,
Pero ahora es por demás.

Enrique —Lo que debemos hacer
Es irnos á nuestras casas,
Y no dejarnos ni ver.

Inés —Lucía, qué dices? Pasas
Por eso?

Lucía —Eso es muy conveniente,
Porque ya va ser la hora
Del examen.

Toña —¿Y la gente
qué dirá?

Lucía —La Directora
Aprobará lo que han hecho.
Yo le diré que tomaron

Esa medida en provecho
De Uds., y que juraron
No ser ya más perezosas,
Y que el año venidero
Serán buenas y estudiosas,
Y Enrique un buen caballero.

Enrique —Ay! este año mi papá
No me dará los juguetes,
Y en cambio me obsequiará
Con dos pares de moquetes.
Me tenía preparado
Un trompo y una dulzaina,
Pero todo se ha llevado
La trampa. ¡Maldita vaina!

Toña —Y á mí que me iban á dar
Un traje color de cielo,
Permiso para pasear
Que eso es lo que tanto anhelo.

Inés —Mi papá, como es tan rico,
Me tenía preparado
Un espléndido abanico,
Un buen sombrero emplumado,
Un chal, un.....

(*Suena una campanilla*)

ESCENA VI

Lucía —La campanilla!
Del examen llegó la hora.
Me voy pues.

Todos (*Abrazándola*)
—Adiós Lucía.
(*Se va*)

Enrique —Los tres, qué hacemos ahora?

Inés —Irnos inmediatamente
Sin darnos á sospechar,
Porque si sabe la gente
Nos va á ridiculizar.

(*Telón*)

Tú y Yo

Triste recuerdo, luz que se aleja,
Ala de una ave que no voló,
Eco de muerte, rumor de queja,
Todo eso, ingrata, parezco yo.

Virgen perjura, niña ladrona
Que al poeta roba su fiel laúd,
Alma tirana que no perdona,
Mujer de mármol, eso eres tú.

Cuerda que gime, huella de espuma
Que en playa ignota la ola dejó,
Sombra de sauce, tétrica bruma,
Todo eso, ingrata, parezco yo.

Ninfa del cielo, fulgor de estrella,
Rosa de Oriente, faz de querub,
Risa del alba, pura doncella,
Todo eso, ingrata, pareces tú.

TU Y YO

Canción á 2 voces

Tú y Yo

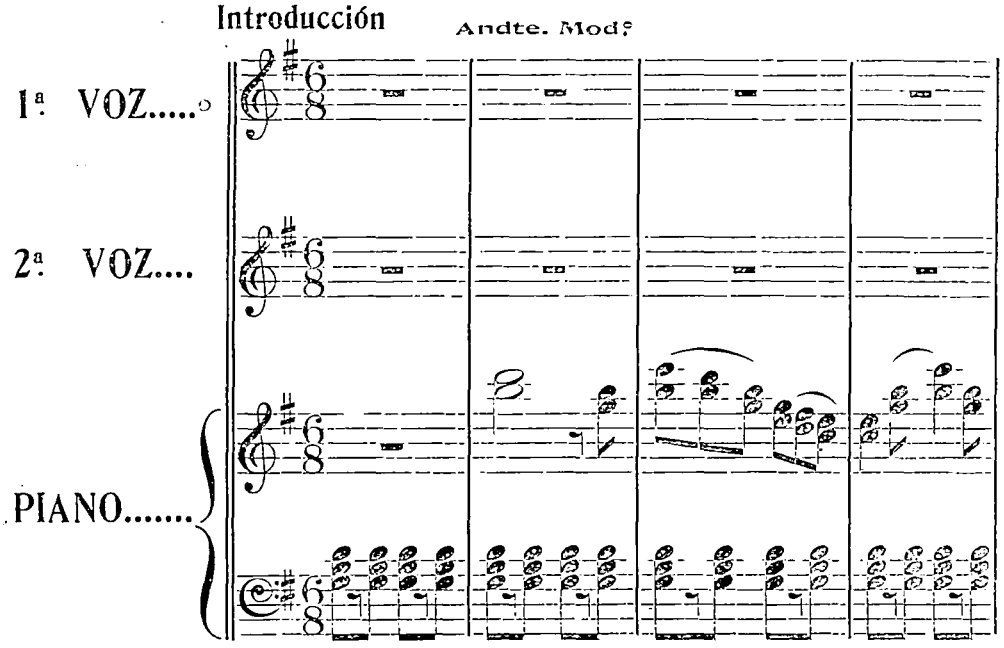
Canción á dos voces

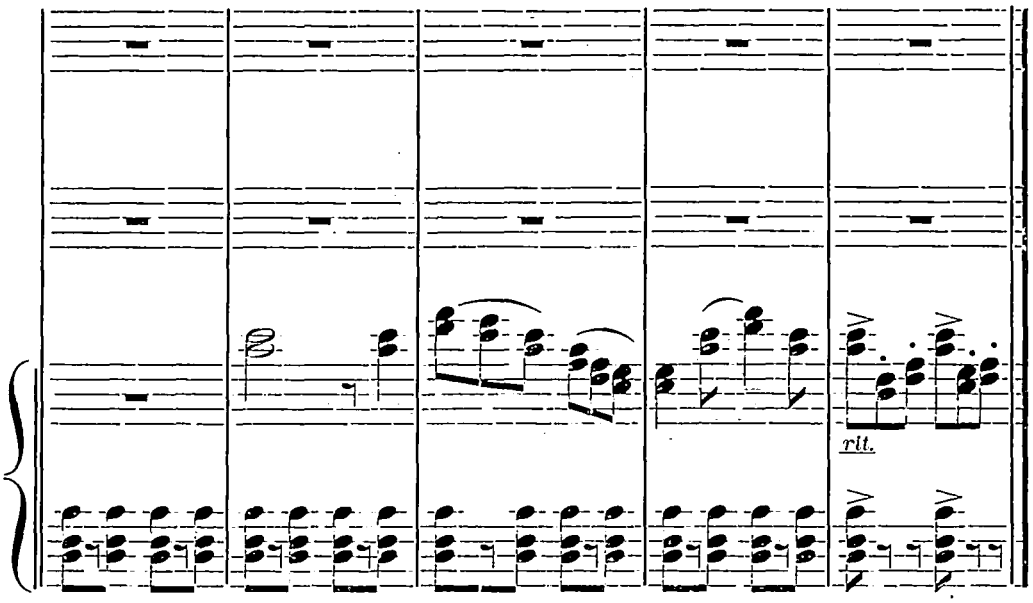
Letra de

Alonso A. Brito

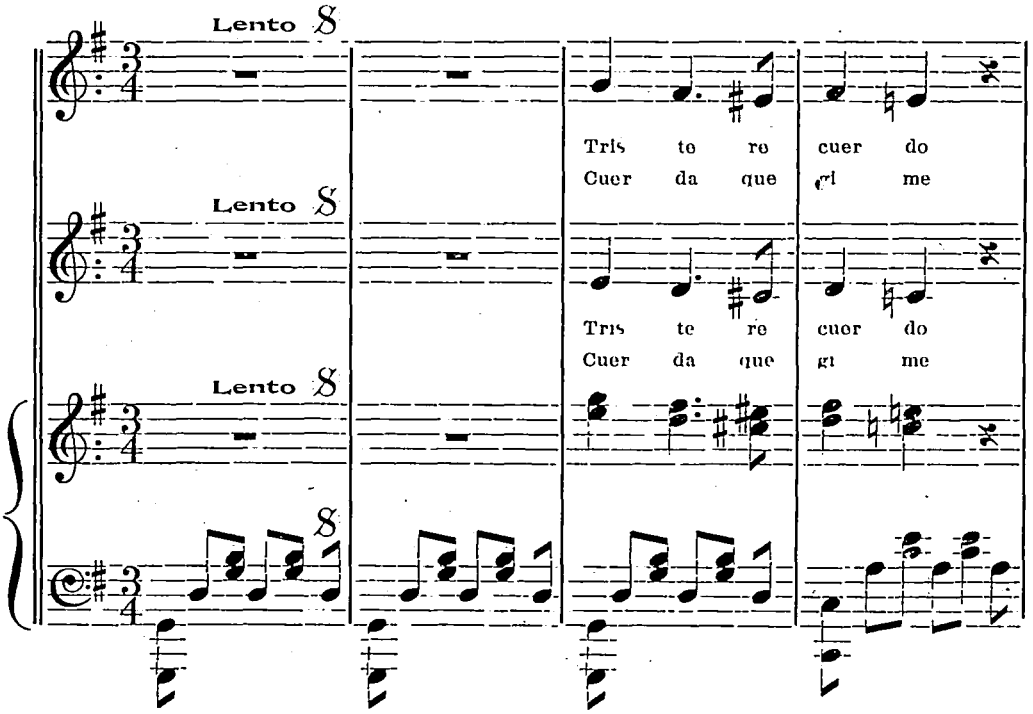
Música de

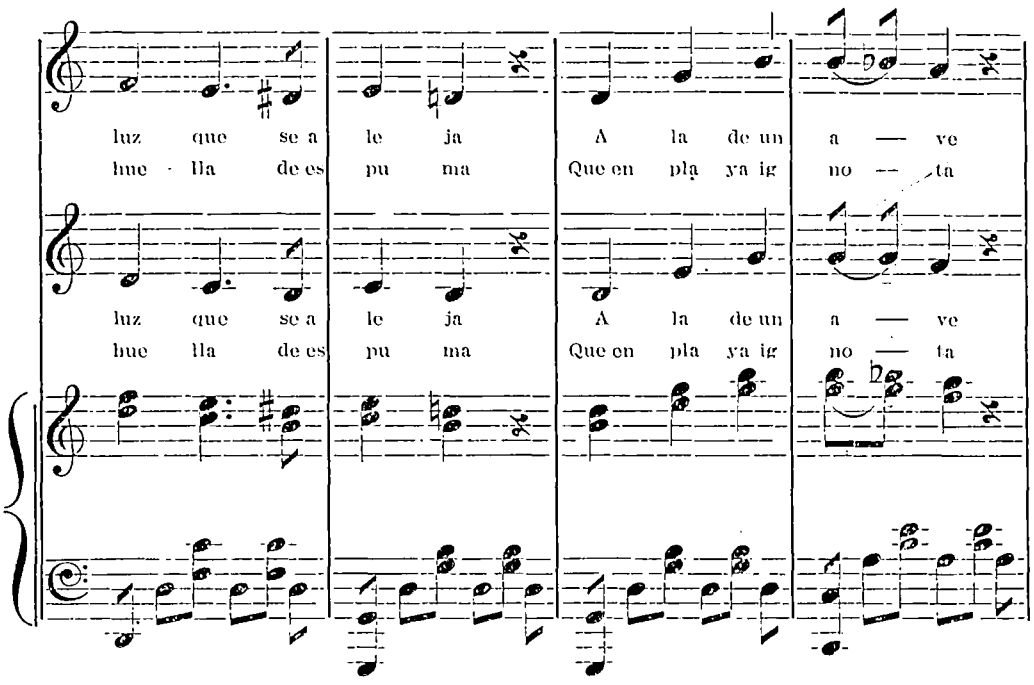
Leonidas Rodríguez

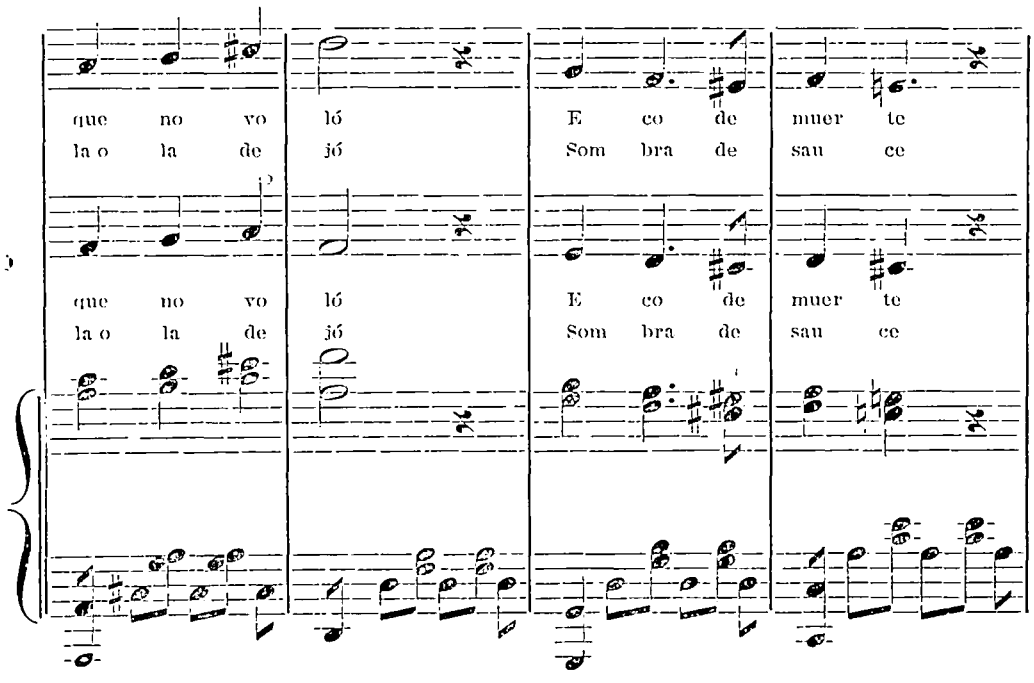


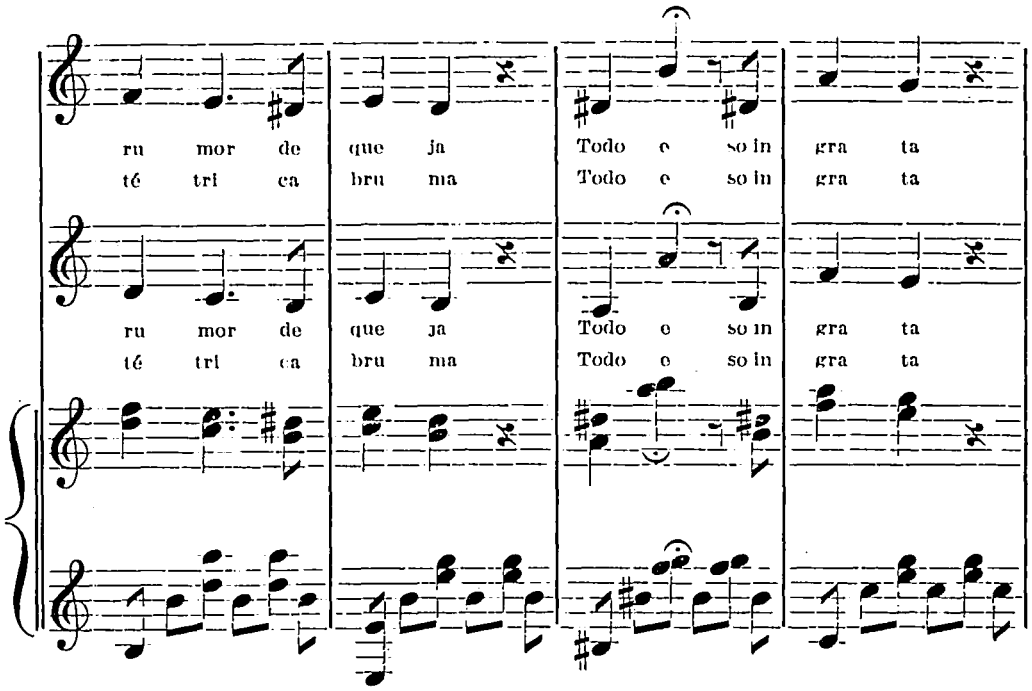

rit.

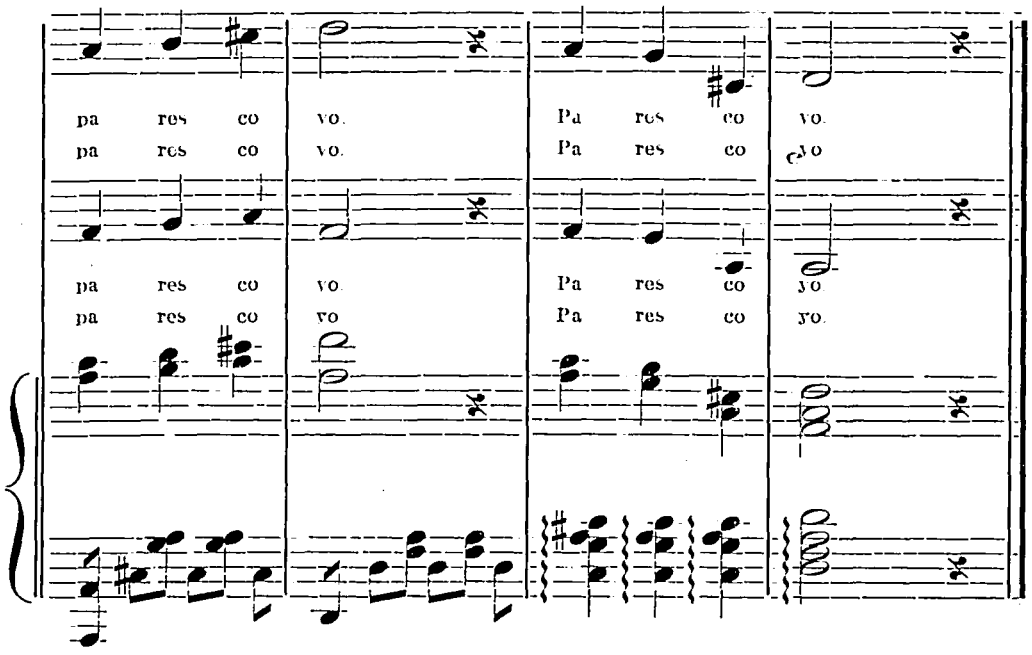
CANCION


Lento
Tris te re cuer do
Cuer da que gi me
Lento
Tris te re cuer do
Cuer da que gi me
Lento

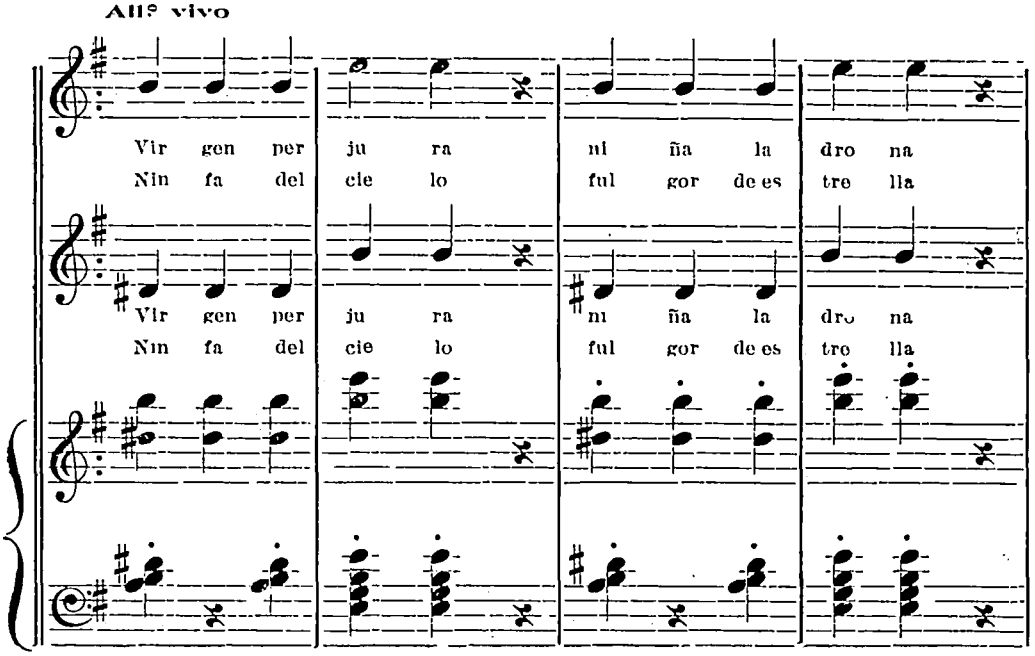

luz que se a le ja A la de un a — ve
hue lla de es pu ma Que en pla ya ig no — ta
luz que se a le ja A la de un a — ve
hue lla de es pu ma Que en pla ya ig no — ta

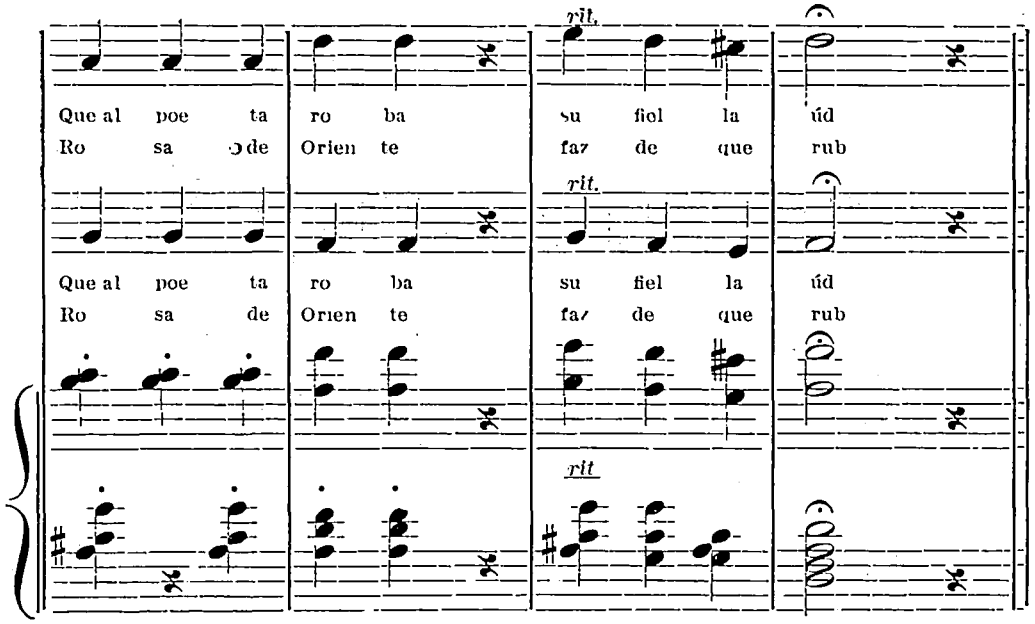

que no vo ló E co de muer te
la o la de jó Som bra de sau ce
que no vo ló E co de muer te
la o la de jó Som bra de sau ce

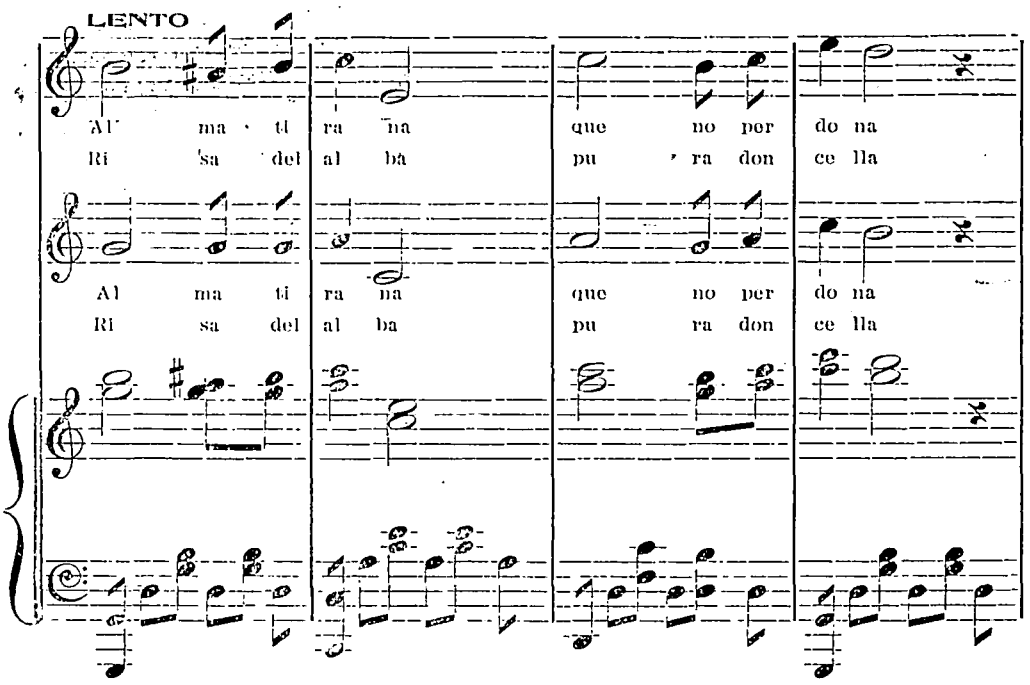

ru mor de que ja Todo e so in gra ta
té tri ca bru ma Todo e so in gra ta
ru mor de que ja Todo e so in gra ta
té tri ca bru ma Todo e so in gra ta

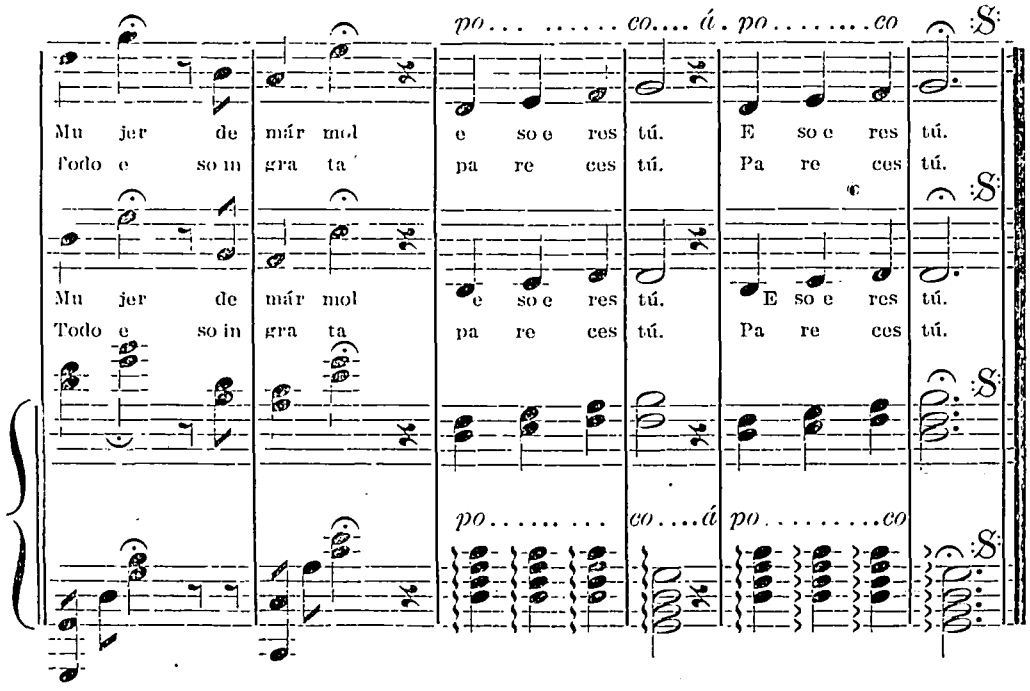

pa res co vo. Pa res co vo.
pa res co vo. Pa res co vo
pa res co vo. Pa res co vo
pa res co vo Pa res co yo.

All.º vivo


Vir gen per ju ra ni ña la dro na
Nin fa del cie lo ful gor de es tre lla
Vir gen per ju ra ni ña la dro na
Nin fa del cie lo ful gor de es tre lla


rit.
Que al poe ta ro ba su fiel la úd
Ro sa de Orien te faz de que rub
rit.
Que al poe ta ro ba su fiel la úd
Ro sa de Orien te faz de que rub
rit


LENTO
Al ma ti ra na que no per do na
Ri sa del al ba pu ra don ce lla
Al ma ti ra na que no per do na
Ri sa del al ba pu ra don ce lla


po... ..... co.... á. po..... co
Mu jer de már mol e so e res tú. E so e res tú.
Todo e so in gra ta pa re ces tú. Pa re ces tú.
Mu jer de már mol e so e res tú. E so e res tú.
Todo e so in gra ta pa re ces tú. Pa re ces tú.
po..... ... co....á po..... co

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE HO
DEPARTAMENTO DE BIBLIOTECAS
BIBLIOTECA CENTR
Tegucigalpa, D. C., Honduras, C. A.

ENMIENDAS

Página	Verso	Dice	Léase
24	15	—Nó	—No
35	*Margarita.*—	Cálmate Adela,	—Cálmate, Adela
		No podrás así vivir,	Así no es bueno vivir;
		Estás joven y podrás	*Te llevaré yo á la Escuela;*
		Seguir tus estudios.	Estás joven y podrás
			Seguir tus estudios.
53	3	Besadas	Besada
60	4	dios	Dios
104	7	Entonce	Entonces
130	25	servirán	servirá
146	26	Es el rey de todos los seres	Es rey de todos los seres

CONTENIDO

	Página
PORTICO	7
Las ínfulas del Dinero [juguete cómico]	19
Los confites de Paco (zarzuelita)	55
HIMNOS	
A Centro América	9
Al Maestro	45
A una Profesora	93
A la Ciencia	133
DIALOGOS	
Distrayendo el bastidor	39
Consejitos	103
Conversación unionista	169
RECITACIONES	
Grandes tristezas (melopea)	181
15 de Septiembre	53
Sermón unionista	91
Vocaciones infantiles	107
La Escuela y el Maestro	143
Felicitación	155
A Morazán	167
MONOLOGOS	
El peor título	77
Las dos Loras	175
CANTOS	
El Recreo	83
Juego y estudio	111
Añoranzas	147
Pasionaria	157
Tú y yo	199
COMEDIAS	
El cumpleaños de una Maestra	119
La discípula aplicada	189